



UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO
FACULTAD DE MEDICINA
CARRERA DE OBSTETRICIA Y PUERICULTURA



“Pensamientos, sentimientos y senso-percepciones asociados al proceso del parto, desde una mirada cualitativa”

Tesis para optar al grado de
Licenciado/a en:
Obstetricia y Puericultura

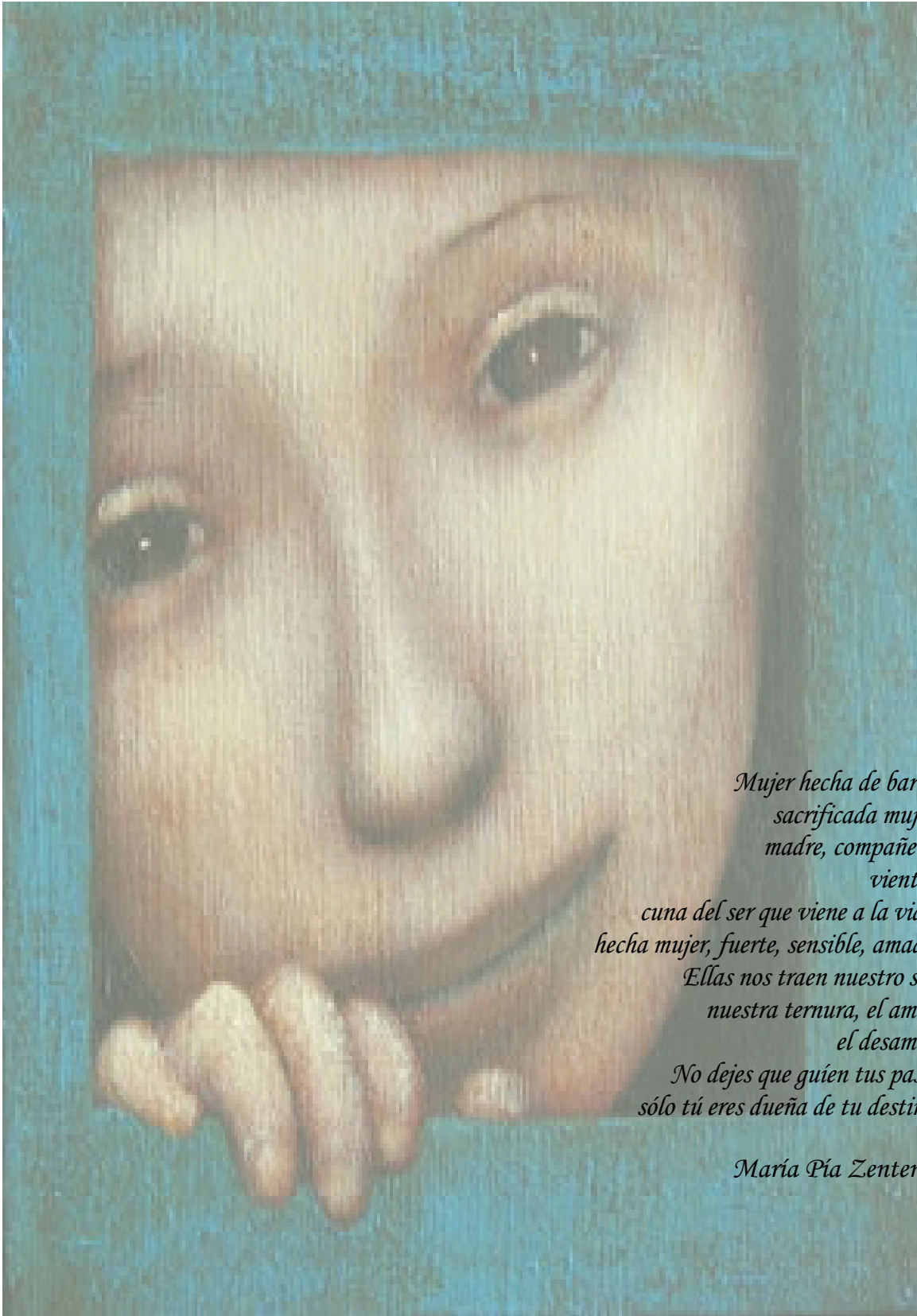
Seminaristas:

*Albornoz Candia, Angela
Correa Peña, Juan
Muñoz Villanueva, Lorena
Olivares Pulgar, Marianne
Riffo Yañez, Viviana*

Profesora Guía:

Arancibia Heder, Mariana

2006



*Mujer hecha de barro,
sacrificada mujer,
madre, compañera,
vientre,
cuna del ser que viene a la vida,
hecha mujer, fuerte, sensible, amada.
Ellas nos traen nuestro ser,
nuestra ternura, el amor,
el desamor.*

*No dejes que guíen tus pasos
sólo tú eres dueña de tu destino.*

María Pía Zenteno.

Agradecemos a todos quienes nos permitieron
construir nuestros proyectos,
especialmente,
un sincero agradecimiento a las mujeres
partícipes de esta experiencia,
por compartir su historia única e irrepetible
y aun más, haber colaborado desinteresadamente
para el desarrollo de nuestro trabajo.
¡Muchas Gracias!.

**"Si buscas resultados distintos,
no hagas siempre lo mismo."**

Albert Einstein

**Dedicada a toda persona
que crea que los cambios son posible
y más si se siente motivada
por comenzarlos.**

INDICE

CAPÍTULO I	GENERALIDADES	
❖	Resumen	2
❖	Introducción	3
❖	Fundamentación	5
❖	Delimitación del problema	7
❖	Definición de términos	8
CAPÍTULO II	MARCO REFERENCIAL	
❖	Pensamientos	10
o	Mujer: la historia escrita en su cuerpo.	10
o	Rol de la mujer: retroalimentación en la historia.	11
o	Asistencia del parto: cambios en el transcurso de la historia.	14
o	Origen, formulación y expresión de los pensamientos.	16
❖	Sentimientos	21
o	El cerebro primitivo y las emociones.	21
o	La emoción	26
o	Influencia de la experiencia	30
❖	Senso-percepción	32
o	El dolor: la sensación más significativa en la naturaleza de las personas.	34
▪	Génesis, dimensionalidad y su modulación cultural.	34
▪	Ciclo biológico del dolor.	38
❖	Proceso de parto	42
CAPÍTULO III	OBJETIVOS Y VARIABLES	
❖	Objetivos de la investigación	48
❖	Operacionalización de la caracterización de la mujer	49
CAPÍTULO IV	DISEÑO METODOLÓGICO	
❖	Organización del trabajo	55
❖	Enfoque metodológico	55
❖	Tipo de estudio cualitativo	55
❖	Universo del estudio	56
❖	Diseño de la muestra	56
❖	Muestra	57
❖	Unidad de análisis	57
❖	Técnicas de recolección de la información	58

❖ Prueba de instrumentos	60
❖ Procesamiento y análisis de los datos	61
❖ Limitaciones del estudio	62
CAPÍTULO V RESULTADOS Y ANÁLISIS	
❖ Interpretación de datos cuantitativos	66
❖ Matriz de análisis	69
❖ Análisis de la información cualitativa	95
o Pensamientos experimentados por la mujer durante el proceso de parto.	95
o Sentimientos experimentados por la mujer durante el proceso de parto.	104
o Senso-percepciones experimentadas por la mujer durante el proceso de parto.	108
CAPÍTULO VI CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS	
❖ Conclusiones	113
❖ Sugerencias	115
CAPITULO VII BIBLIOGRAFÍA	
❖ Libros	118
❖ Revistas	121
❖ Medios electrónicos (Internet)	122
CAPÍTULO VIII ANEXOS	
❖ Anexo 1: Perfil de la mujer en estudio	124
❖ Anexo 2: Tablas de la caracterización de la mujer	127
❖ Anexo 3: Instrumentos utilizados:	131
o Consentimiento informado	131
o Pauta de extracción de datos ficha materna/carné maternal	132
o Encuesta	133
❖ Anexo 4: Entrevistas	135



RESUMEN

La conducta de los servicios de salud aplicada en el proceso de parto está dirigida hacia una atención biomédica, que también involucra imprescindiblemente pensamientos, sentimientos y senso-percepciones. Este estudio cuantitativo-cualitativo, trabajado en conjunto con diez mujeres en relación a su vivencia de proceso de parto; adultas, primíparas, atendidas en servicios de salud público o privado de la provincia de Valparaíso, caracterizadas en que nueve de ellas manifiesta una buena disposición ante la gestación, ocho refieren sentirse acompañadas durante ésta y cuyo nivel de escolaridad y la percepción de su situación económica fluctúan de alto a bajo y de buena a mala, respectivamente; nos muestra que el pensar de estas mujeres responde a un constructo social, basado en el sometimiento hospitalario, manifestando un descontento colectivo pues sienten que pasan a ser un objeto de atención, lo que las despoja de la propiedad de la experiencia y las hace sentirse incómodas, al mismo tiempo los resultados muestran que se introducen en varios estados de conciencia, donde las sensaciones físicas son múltiples y la presencia del dolor juega un rol importante como motivante de la emoción durante el proceso de parto. Durante el proceso fluctúan entre dos polos de sentimientos contrarios. Evidentemente cuando ya sucede el parto se produce un quiebre de éstos, en donde se ven reflejados sentimientos tales como entereza, seguridad, vínculo con el recién nacido, satisfacción, amor, motivación y felicidad. Son mujeres que responden a un perfil establecido, pero que son diferentes por el hecho de tener realidades de vida distinta. Por lo mismo son muchos los sentimientos, pensamientos y senso-percepciones que están presentes durante este proceso, lo que lleva a la idea de que el parto es una experiencia única e inolvidable en la vida de toda mujer que ha parido.

Palabras claves: Parto, Pensamientos, Sentimientos, Senso-percepciones y Antropo-psico-social.

INTRODUCCIÓN

Una gran parte de las percepciones que recibe cada ser dotado de natural vida, se entrelazan a una que coexiste desde la formación ancestral y evolutiva de cada ser con tal condición natural, si bien la formación es inherente a cualquier forma de vida, la información que recibimos se vuelve pragmática en la medida en que ésta se convierta en un acontecimiento, que como distingo de otros se hace relevante en la vida, y aun más, se hace “conciente”.

La relevancia de cada experiencia se encuentra unida a la posibilidad de conservar dichos sucesos de modo que estos se convierten mágicamente en un eslabón de la conciencia inalterable, perdurable y silente de cada ser humano.

Es así como una de las características primordiales de los llamados “animales pensantes” es la capacidad de perpetuar imperceptiblemente las experiencias, partiendo de un hecho que puede ser exteriorizado, haciéndolo visible y palpable, de modo tal que se puede generar un reconocimiento social que desencadena una interacción recíproca entre las diferentes representaciones que las personas entregan lo que posteriormente se convierten en significación social.

Si el mundo procurara identificar aquello que simboliza en su forma más fiel la auténtica creación del hombre como persona, inspirado en sus pensamientos, sentimientos y senso-percepciones, y se dejara llevar por algo que puede ser un reflejo y prescindir un segundo de cuan racional puede ser un momento, se podría intentar reformular la existencia humana y esto empezaría necesariamente por reincorporar la naturalidad en la experiencia de un proceso fisiológico como es un parto y nacimiento de un ser humano.

De una u otra forma, la evolución que se ha realizado a través de la historia humana en un área tan heterogénea, que trata de comprender el funcionamiento y comportamiento humano, como lo es el área de la salud, ha provocado una incesante serie de modificaciones en el enfoque con que se entrega atención a una sociedad ávida de respuestas prácticas e inmediatas, que sin duda ha

comprometido significativamente un área de la salud reproductiva que involucra el parto y nacimiento de un hijo.

La permanente lucha por descubrir diferentes alternativas de acción de los actores que influyen en la salud humana, incentivan la búsqueda de enfoques que difieren de los modelos de salud actualmente ejecutados y con ello poder establecer y diferenciar una forma más activa, pero tal vez menos invasiva de accionar, reconociendo la primitiva condición de persona con la cual se produce una interacción y no necesariamente una intervención.

Por lo anteriormente mencionado tenemos la posibilidad de presentar una mirada diferente a un hecho que ha ocurrido y ocurre con relativa frecuencia durante el ejercicio de nuestra carrera profesional, una mirada desde el principal sujeto de acción como lo es la madre que ha tenido su parto y por ende el nacimiento de su hijo/a.

FUNDAMENTACIÓN

En Chile es sencillo obtener cifras estadísticas referentes al ámbito de la Salud Reproductiva de nuestra población. Un dato de gran relevancia como indicador de Salud en Chile es el porcentaje de nacidos vivos que nacieron de un parto atendido por un profesional de la salud (médico o matrn/a) en relación al total de partos, que según el último registro existente en Chile es del 99,8% en el año 2003.

Estos datos son de cierta forma fáciles de cuantificar, establecer y comparar, pero... ¿Qué hay detrás de estos números?

El proceso de parto, a saber, el trabajo de parto, parto y nacimiento, culminación de una gestación, evidentemente, son más que números y datos estadísticos. Se centra en personas, hay vidas involucradas, con sentimientos y emociones que están presentes durante el transcurso de esta experiencia.

Es la mujer gestante la que cumple un papel fundamental durante todo este proceso, proceso natural y fisiológico que individuos han tratado de controlar y manejar, estipulando tiempos, pautas de manejo y protocolos de atención, entre otros. Se ha definido este proceso como embarazoso, se ha medicalizado, tecnologizado e incluso se ha creado una estructura física para prestar la atención “necesaria”, quedando la mujer supeditada a las decisiones de otros, perdiendo la autonomía del proceso biológico para el cual su cuerpo se encuentra “originalmente” preparado.

El conocimiento de los diversos factores que influirían en la experiencia del parto y la capacidad de poder, de cierta forma, controlarlos y/o manejarlos, es lo que impulsa a estudiar la realidad que se vive en los servicios de maternidad, específicamente en la unidad de preparto y parto. Cada uno de los profesionales de salud que se desempeña en este campo, tiene sus propias perspectivas y puntos de vista de cómo su accionar influye en la mujer parturienta.

La formación profesional de los alumnos de Obstetricia y Puericultura lleva a conocer, trabajar e influir en uno de los procesos que de cierta forma, por la

cultura en la que nos desarrollamos, enmarca el proceso y función fundamental en la vida y sexualidad de la mujer, el Procrear. Se educa sobre lo que se debe y no se debe hacer durante este proceso, según diversos estudios e investigaciones cuantitativas, dejando de lado pensamientos y sentimientos de la protagonista de este proceso.

Se sabe el porcentaje de partos atendidos por un profesional de la salud, ya sea matrn/a o médico en Chile, pero no como esta atención repercute o es recibida por la mujer que vive esta experiencia. Es por ello que, sin desmerecer la atención del parto entregada por estos profesionales o mejor dicho, la atención recibida por la mujer como el uso de tecnología durante éste, es necesario enlazar los diversos estudios realizados en este ámbito y los conocimientos existentes, con la realidad vivida y relatada por un grupo de puérperas con características similares.

Éste es el motivo por el cual hemos querido escucharlas, saber según su relato que aconteció durante su parto, la forma en que lo vivenciaron, los factores que influyeron, tanto negativa como positivamente, en esta experiencia, experiencia única e irrepetible, que por ser la primera, y según la forma en que fue percibida, podría ser determinante tanto en su futuro desarrollo como madre y en el posible deseo de una nueva gestación. Por lo cual queremos comprender este fenómeno humano desde el que creemos es el más verídico y fiel relato, la mujer.

Es de sumo interés en el presente estudio dejar plasmada la experiencia vivida por este grupo de mujeres para así tratar de crear en los individuos que intervienen de forma indirecta en este proceso, una conciencia dirigida hacia la emocionalidad de la mujer al parir, tomando en cuenta todos los posibles factores que pudieran estar influyendo en el sentir de ella en ese momento, y de esta manera contribuir a otorgar, a través de una visión holística, una atención integral.

DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA

Pensamientos, sentimientos y senso-percepciones, desde una perspectiva antro-po-psi-co-social, asociados a la vivencia del proceso del parto en mujeres adultas primíparas, atendidas en un servicio de salud público o privado de la provincia de Valparaíso, entre agosto y diciembre del año 2005.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

Proceso de parto: Evento en el cual la mujer que ha gestado vive la experiencia de trabajo de parto, parto y nacimiento.

Primípara: Mujer que ha tenido la posibilidad de vivenciar y experimentar el parto y nacimiento de su primer hijo/a a través de un parto normal.

Antropo-psico-social: Perspectiva en la cual los seres humanos son influenciados cultural e históricamente según los deseos y expectativas de la comunidad en la que viven, condicionando así también la forma en que se comportan estos, en interacción con sus congéneres y ambiente, condicionando sus pensamientos, sentimientos y senso-percepciones.

Servicio de salud público: Sistema de prestaciones de atención en salud, donde el principal administrador y proveedor es el Estado y es regido por leyes y normas específicas y particulares dentro de éste.

Servicio de salud privado: Sistema de prestaciones en salud donde el administrador y proveedor es una institución con sus propios recursos humanos físicos y económicos, dependen de la oferta y la demanda y se rigen por leyes y normas que competen a las instituciones de salud independientes del Estado.

Sentimiento y emoción: En este estudio, se utilizará el concepto de emoción y sentimiento indistintamente, como también lo hacen diferentes autores, por la dificultad de diferenciar ambos conceptos tan similares.



PENSAMIENTOS

Mujer: La historia escrita en su cuerpo

El hecho de que el cuerpo de la mayoría de las mujeres esté anatómica y biológicamente estructurado con la capacidad de gestar un ser viviente, transportarlo, protegerlo, alimentarlo y posteriormente parirlo, hace que esta distinción biológica con el hombre trascienda más allá del cuerpo.

A través de diversos vestigios ha sido posible reconstruir la forma en la cual se desarrollaba la vida en diversas culturas, y así lograr comprender y visualizar las diferencias evaluando los cambios en el pensamiento y el conocimiento, entre otros, que han ido transformando la conceptualización de género, la forma de vivir y por lo tanto, la experiencia de ser mujer.

Evidentemente las cosas han cambiado mucho, el tiempo, los avances tecnológicos y el control de la medicina sobre fenómenos fisiológicos y naturales han sido el antecedente y mayores suscitadores de lo que hoy conocemos como proceso de parto.

La antropología nos ha demostrado que el proceso de parto ha cambiado en cuanto a la forma en que se vivencia, tanto por la gestante como el grupo social en la que se encuentra inmersa.

Es así, que desde hace millones de años diversos grupos sociales han intentado reformular las hipótesis de sus antepasados en lo que se refiere a la gran incógnita que enmarca el dolor, tanto en un hecho individual como de repercusión social. Estos estudios han llevado a delimitar estructural y funcionalmente lo que respecta al mecanismo por el cual se desencadena el dolor, sin embargo, cada día nuevos conocimientos se van incorporando a este paradigma, que sin duda, por su carácter de individual y subjetivo, merman la capacidad de encontrar una verdad, tanto en las causas como en sus efectos, permaneciendo en su cualidad de incuantificable.

De acuerdo a lo anterior, se deja en claro que existe algo más allá de una fórmula para interpretar el dolor, esto tiene relación con las diversas formas de percibir y el actuar de las personas, las cuales tienen un gran repertorio de respuesta ante una situación dada, debido a su capacidad de razonar, el conocimiento adquirido y como la sociedad ha influido en su formación tanto personal, como en la construcción de sus pensamientos, sentimientos y senso-percepciones.

Rol de la mujer: Retroalimentación en la historia

Cada cultura ofrece a la mujer una imagen de sí misma, que se constituye en un estereotipo y en una serie de roles que se espera adopte.

La cultura matrística pre-patriarcal, a juzgar por los restos arqueológicos encontrados, debe haber estado definida por una red de conversaciones completamente distinta a la actual. Por estos restos, se puede deducir que eran agricultores y recolectores, que no fortificaban sus poblados. Las mujeres y los hombres vivían penetrados del dinamismo armónico de la naturaleza evocado y venerado bajo la forma de una diosa.

En ausencia de la dinámica emocional de la apropiación, esos pueblos no pueden haber vivido en la competencia. Los seres humanos, como todas las criaturas, eran iguales, ninguno mejor que los otros a pesar de sus diferencias. El vivir de esos pueblos debe haber estado centrado en la estética sensual de las tareas diarias como actividades sagradas, con mucho tiempo para contemplar y vivir su mundo sin urgencia. El respeto mutuo debe haber sido su modo cotidiano de coexistencia.

A partir de esta manera de vivir se puede inferir que la red de conversaciones que definía a la cultura matrística tienen que haber sido de participación, inclusión, colaboración, comprensión, acuerdo, respeto y conspiración.

La pérdida de este posicionamiento femenino, ocurriría con la revolución del patriarcado. El poder de un colectivo de hombres creó una sociedad basada en el sometimiento de la mujer. Este sometimiento incluía de una manera muy especial, un sometimiento sexual, creándose así una sociedad basada en la violación sistemática de los deseos de la mujer. Esto poco a poco consigue que el deseo de la mujer deje de ser relevante, hasta que se anula, desaparece y se limita a la complacencia del hombre. Las mujeres perdieron sus costumbres, sus reuniones, sus bailes voluptuosos, sus baños sensuales compartidos entre hermanas, madres, tías, abuelas, el cuerpo a cuerpo con sus criaturas, perdieron la maternidad nacida del deseo y guiada por el placer de sus cuerpos, perdieron su forma propia de existencia, una existencia impulsada por el latido del vientre; perdieron la libertad de su cuerpo y la conciencia del mismo. El deseo sexual en la mujer pasó a ser considerado lascivo y deshonesto, originando sentimientos de culpa y distanciamiento de su cuerpo. Se cortó de raíz el valor del cuerpo femenino y el desarrollo natural de la sexualidad de la mujer.

El control de la capacidad reproductora de la mujer implicó la desposesión de sus deseos y la eliminación de su libido para hacer funcionar la fisiología de su cuerpo, según los fines específicos del nuevo orden patriarcal.

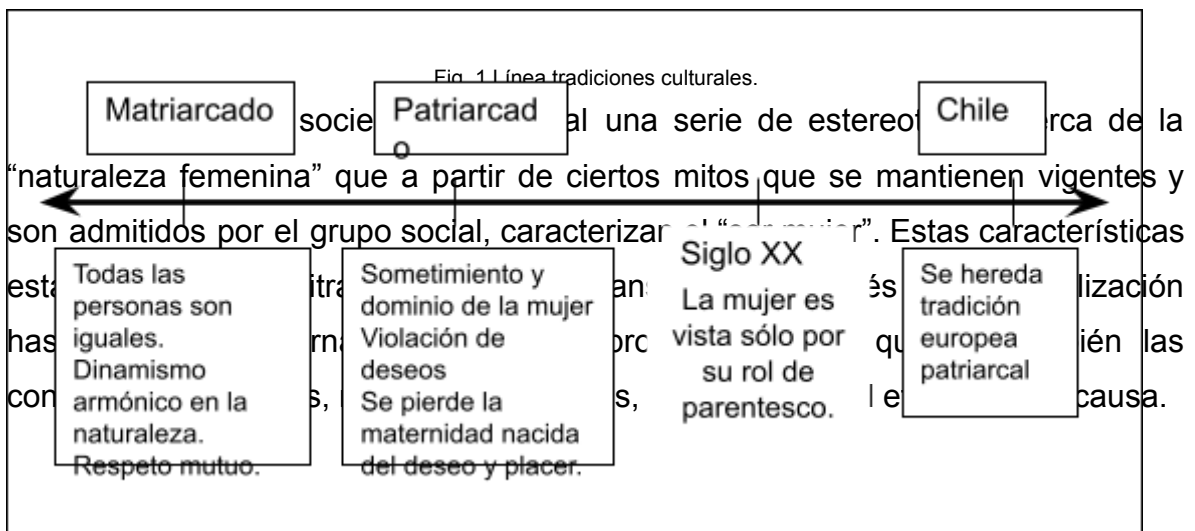
El placer que acompaña las funciones sexuales de la mujer fue condenado con la prohibición, dichas funciones dejaron de responder a los deseos de la mujer, la cual, desde entonces se convierte en el objeto del deseo autorizado del hombre. Empieza la historia de la dominación de la mujer y del sufrimiento del cuerpo femenino.

El hecho de ser hombre o mujer biológicamente depende de factores genéticos, pero serlo social y psicológicamente dependen en gran medida de factores ambientales, experienciales y de aprendizaje. Las expectativas sociales reflejadas en la organización social y en la educación determinan de gran manera las formas de pensar, sentir y afectarse que manifiestan los seres humanos en una sociedad determinada.

Los aspectos puramente patriarcales de la manera de vivir de esta cultura, constituyen una red cerrada de conversaciones caracterizada por darle significados a las palabras que hacen de la vida cotidiana un modo de coexistencia que valora la guerra, la competencia, la lucha, las jerarquías, la autoridad, el poder, la procreación, el crecimiento, la apropiación de los recursos, y la justificación racional del control y de la dominación de los otros. Se vive como si todos los actos requiriesen del uso de la fuerza, y como si cada ocasión para una acción fuese un desafío.

Entonces el interés antropológico en las mujeres hasta la segunda mitad del siglo XX se limitó a los temas de parentesco, es decir, no se les estudió como sujetos con valor en sí mismas, sino como madres, generadoras de hijos y como agentes que equilibraban las dialécticas de poder entre grupos e individuos a través de su intercambio.

En Chile se ha heredado la tradición europea de pueblos patriarcales, que dominan y conquistan la naturaleza. Los españoles llegaron a este territorio asolando todo vestigio de cultura indígena ancestral que, por lo demás manejaba una cosmogonía matrística en los tiempos de paz (Fig. 1).



Asistencia del parto:
Cambios en el transcurso de la historia

Por los grabados se conoce que el parto se realizaba en el suelo, por ejemplo sobre un tapiz en donde la mujer se sentaba, mientras dos o tres mujeres la asistían (matronas), o en cuclillas; la tierra era considerada fuente de energía.

Las matronas invocaban a los dioses y diosas para suprimir el dolor. La plegaria, los cantos mágicos, los cantos religiosos, la modulación musical, actuaban sobre la mujer calmándola, del mismo modo que actuaban las pociones y los ungüentos.

El proceso del parto estuvo ligado a una serie de eventos que sobrepasaban el ámbito físico del hecho. Se involucraban en el proceso de la condición de la mujer de tal manera que se trataba de un arte; Sócrates nombra su doctrina filosófica: MA IEUTICA que significa en griego: "El Arte de Partear". Más tarde, en razón a un cambio de costumbres, a la influencia de la religión y a la condición desfavorable de la mujer, los hombres comienzan a intervenir en la práctica del parto, iniciándose en la medicina, que hasta ese momento era exclusiva responsabilidad y estudio de las mujeres.

Durante el proceso de parto, las mujeres (matronas) debían asegurarse de que todo estuviera en orden y a disposición. Preparaba aceites para los masajes y para calmar el dolor. Se utilizaba una silla obstétrica; pero en ausencia de ésta, la mujer podía estar sentada sobre las rodillas de otra mujer robusta, que la sostenía durante las contracciones, dándole ánimo, coraje y hablándole suavemente.

Al pasar el tiempo se produce un cambio en la asistencia del proceso del parto incluyendo al hombre y disminuyendo progresivamente la participación de mujeres y estableciendo normativas y delineamientos jerárquicos para todas las prácticas de asistencia obstétrica. La población aceptó que el nacimiento debía tener un carácter medicalizado para disminuir los posibles riesgos.

En Chile en un principio el parto era un ritual para mujeres y ocurría como en el caso de los Onas y los Araucanos alejados de las moradas y en estrecho contacto con la tierra. A medida que la población crecía se creyó necesario la regularización y la conversión de la atención del parto con medidas de protección para la salud.

En los últimos años, se ha puesto en evidencia que la mujer durante el proceso de parto requiere, no tan sólo de una adecuada atención obstétrica con los conocimientos científicos, sino también de la necesidad imperiosa de contar con alguien en quien pueda confiar, con la calidez y humanidad que se merece una mujer y su hijo/a, surgiendo así un nuevo grupo de mujeres denominadas Doulas, que cumplen este rol durante el proceso.

La palabra Doula proviene del vocablo griego que denominaba a la esclava o sirviente principal en una familia, esta mujer era la que probablemente ayudaba a la madre de la casa durante los partos. Actualmente esta palabra ha pasado a hacer referencia a una mujer formada y experimentada en partos, en los que su actividad principal es proporcionar información continua y apoyo físico y emocional a la madre, en la gestación, durante el proceso de parto y puerperio.

En este nuevo paradigma se trata de acompañar a la mujer, atendiendo a las necesidades afectivas, entregando un soporte físico y emocional tanto a la madre como al padre o acompañante elegido, dando masajes y animándola constantemente, lo que repercute positivamente en la mujer, la cual permanece “atendida” integralmente, encontrándose a gusto y relajada.

Existen estudios que muestran que la correcta compañía en el proceso de parto tiene resultados sorprendentes, significativos y consistentes en relación con aspectos obstétricos como menores tasas de cesáreas y fórceps, menor necesidad de uso de analgesia durante el proceso de parto y menor duración del trabajo de parto. También se han evaluado aspectos psicológicos como mejor percepción de la vivencia del proceso de parto, mayor autoestima y menores tasas de depresión posparto.

Es por tales razones que se ha fomentado sustancialmente el rol del acompañamiento y apoyo que tenía la matrona en un principio durante su actuar profesional, para retomar y retornar al proceso de parto su humanidad y sencillez que se ha perdido a medida que la obstetricia se convierte en un campo de estudio científico.

Origen, formulación y expresión de los pensamientos

Toda la vida psíquica de la persona ocurre en la conciencia; entendiendo ésta como la función general del organismo que permite el grado de excitación adecuado para mantener a la persona atenta, vigilante y en interacción con su ambiente interno y externo. La conciencia posee entonces diversos grados, desde lo más vigil hasta la inconciencia. Se puede decir que la conciencia es un lugar en donde los fenómenos psíquicos van y vienen, el medio en donde se mueven; la conciencia, así como los fenómenos psíquicos cambian de manera muy diversa, es así como se pueden encontrar disminución al integrar, distinguir o recordar características del ambiente hasta cesar por completo los reflejos más primitivos.

Dentro de la conciencia se distinguen los llamados Estados de Conciencia como *Normal* en donde la persona se encuentra en un estado de completa vigilia; en los *Estados Crepusculares* se produce un estrechamiento del estado de la conciencia, es decir, la persona sólo se da cuenta de una parte del todo que lo rodea; en el *Estado Confuso o Delirante* junto al estrechamiento de la conciencia se agrega el aumento de la dimensión vertical, es decir, se ven cosas que no corresponden, y por último en la *Obnubilación* se ve todo confuso, se va apagando la conciencia y se puede llegar hasta el coma.

Si toda la vida psíquica de la persona depende del grado de conciencia; los pensamientos, sentimientos y senso-percepciones estarán directamente limitados por los diferentes grados de actividad psíquica.

Las personas piensan ante una situación o problema para la que no hay una respuesta inmediata, pero que exige solución, interviniendo los aprendizajes previos y la forma en que se combinen los contenidos de tipo simbólico, así como también las emociones que surjan.

La corteza prefrontal es la zona del cerebro responsable de la capacidad de atención para mantener en la mente los datos esenciales para el desarrollo de un problema o una tarea, pero la existencia de una importante vía nerviosa que

conecta los lóbulos prefrontales con el sistema límbico, puede significar que señales de emociones intensas ocasionen interferencias nerviosas que dañen la capacidad del lóbulo para mantener esta capacidad de atención.

Los pensamientos que se tienen en un momento determinado, dependen de lo que se ha aprendido a percibir, de la evaluación perceptivo-sensorial, emocional o racional que se ha ido adquiriendo a lo largo de la vida y también del temperamento, de la transmisión genética de ciertas cogniciones primarias que hacen a los individuos diferentes a sus semejantes. Y por lo tanto, se va elaborando y modelando la forma de pensar en función de lo que se aprende, ya sea por la propia experiencia directa, y las conclusiones que de ellas se extraen, o por la transmisión que se reciben de otras personas. De sociedad a individuo, de padres a hijos, de adultos a menores, se produce una transmisión importante de formas de pensar y evaluar la vida.

Al pensar, se utiliza el lenguaje, las imágenes y los conceptos. La investigación dedicada al lenguaje muestra que la forma de pensar en un tema, influye en la forma en que hablamos de él y viceversa. La investigación de la imaginería ha demostrado la importancia de poder manipular las imágenes mentales para representar las situaciones desde varias perspectivas. La investigación de los conceptos ha demostrado que no colocamos a las personas ni los eventos en categorías rígidas, sino que con frecuencia creamos nuevas categorías para adaptarlas a las circunstancias cambiantes.

El lenguaje humano es un sistema flexible de símbolos que nos permite comunicar ideas, pensamientos y sentimientos. Está constituido principalmente por las palabras, las frases y las oraciones.

Las oraciones tienen una estructura superficial -palabras o frases con que se conforma una oración- y una estructura profunda, significado subyacente de una oración o enunciado.

Según Lacan toda palabra tiene una función evocativa y una función creadora y no una mera función reproductora: la palabra no reproduce el pensamiento ya que no hay pensamiento sin palabras. Además señala que toda

palabra al ser enunciada clama una respuesta, y por lo tanto, al implicar una respuesta, siempre implica a su vez a un oyente, el cual puede responder simplemente con el silencio, ya que para la persona, el silencio siempre es una respuesta, en la medida en que sólo tiene sentido en el interior de un diálogo o de una discusión grupal.

Si el lenguaje incide en la capacidad para almacenar y recuperar información, también incide en la capacidad para pensar.

A medida que la sociedad se vuelve más compleja, a sus integrantes les es fácil agregar las palabras necesarias para incluir los conceptos expandidos. Así pues, por lo menos hasta cierto punto la experiencia moldea el lenguaje: se crean palabras nuevas cuando son necesarias.

Más aún, aunque el lenguaje organiza con eficiencia el pensamiento humano, el sentido común indica que no necesariamente capta todas las experiencias de los hablantes.

El lenguaje está estrechamente relacionado con la expresión y la comprensión de las ideas: el lenguaje las refleja y organiza, cambia a medida que se modifica la forma de pensar y, en cierto modo, influye en lo que se piensa y se recuerda mejor.

Diversos autores señalan la importancia de tener presente en cualquier conversación o análisis de discurso, la ruptura entre lo que se dice y lo que se quiere decir. Las palabras que utiliza el hablante, limitan lo que éste quiere expresar, ya que para decir “lo real” se necesita primeramente buscar una palabra que contenga lo que socialmente se quiere expresar. Por lo tanto, ya está limitada por los significados y significantes que esa palabra engloba y luego se ve influenciada por las emociones que ese “real” significa para la persona que relata la experiencia, que ya ha sido filtrada por sus cinco sentidos. La realidad es la que está más allá de la experiencia, “lo real” es aquello que se encuentra anterior a las imágenes y las palabras con las cuales se pretende capturar. Es por esta razón que se habla de la existencia de tres niveles: el de los dichos (lo que dice), el del

decir (lo que no dice) y de lo que secretamente el hablante, como búsqueda de reconocimiento, aspira obtener.

Humberto Maturana en su teoría del lenguaje señala que el lenguaje, como fenómeno de la vida, pertenece a la historia evolutiva de los seres humanos y que su importancia radica en que en una conversación hay que prestar atención al entrelazamiento del emocionar y el lenguajear que ésta involucra (Maturana utiliza el término lenguajear para enfatizar el carácter dinámico relacional del lenguaje). Más aún, hay que realizarlo dándose cuenta de que el lenguajear tiene lugar en cada instante como parte de una conversación en progreso, o surge sobre un emocionar ya presente.

Maturana afirma que el lenguaje y el lenguajear no son fenómenos fisiológicos o estructurales sino fenómenos del dominio de operación de la persona como totalidad en el medio.

De acuerdo a Maturana, lo que está implícito cuando hablamos de emociones son disposiciones dinámicas corporales que especifican el dominio de acciones en la que el organismo se mueve. Para Maturana la emoción define la acción. Es la emoción la que define cuándo un gesto dado es una agresión o una caricia. Cuando lenguajeamos, nuestro lenguajear y emocionar están entrelazados, de tal manera que nuestro fluir emocional es afectado por nuestro lenguajear, y nuestro lenguajear es afectado por nuestro fluir emocional.

Como resultado de esto, el significado de las palabras, es decir, la relación de acciones y emociones que toma lugar en la coexistencia en el lenguaje, cambia con el fluir del emocionar; y viceversa, el fluir del emocionar cambia con el fluir de las coordinaciones de acciones, por lo tanto, al cambiar el significado de las palabras, cambia el fluir del emocionar.

En resumen, el lenguaje, la cultura y el pensamiento están interrelacionados (Matsumoto, 1996). La gente crea palabras para captar los aspectos importantes de su experiencia, y a su vez, las palabras moldean la forma como se piensa y en lo que se piensa.

SENTIMIENTOS

El cerebro primitivo y las emociones

Las bases de una regulación biológica demuestran que las selecciones de respuestas de las que los organismos no son concientes y, que por ende, no son pensadas, ocurren continuamente en las arcaicas estructuras evolutivas del cerebro, no es un self (“el yo”) consciente el que decide, sino que la resolución es adoptada por un conjunto de circuitos neuronales.

Sin embargo, también se acepta que cuando los organismos sociales enfrentan situaciones complejas y se les pide que decidan ante la incertidumbre, deben comprometer sistemas de la neocorteza, sector evolutivamente moderno del cerebro.

La discrepancia entre la capacidad de procesamiento de las estructuras cerebrales “inferiores y antiguas” y las “superiores y modernas” es tan rotunda que ha provocado una sensata interpretación de las responsabilidades respectivas de ambos sectores. En términos sencillos: el antiguo núcleo cerebral maneja la regulación biológica básica, en tanto que la neocorteza delibera con sabiduría y sutileza. Arriba, en la corteza, hay racionalidad y volición, mientras que abajo, en la subcorteza, sólo hay emoción y una urdimbre débil y carnal.

En el curso de millones de años de evolución, el cerebro ha crecido de abajo hacia arriba, y sus centros más elevados se desarrollaron como elaboraciones de partes más inferiores y más antiguas.

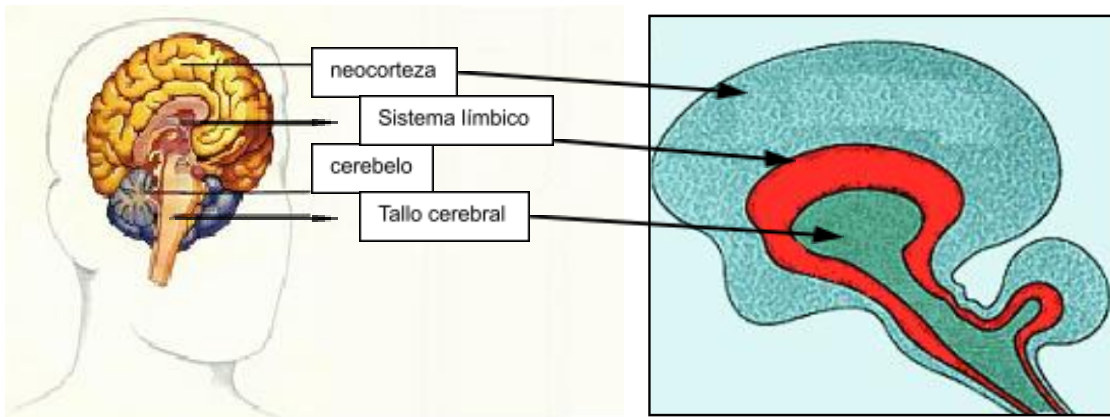


Fig. 2 Evolución anatomía cerebral.

La parte más primitiva del cerebro, es el tronco cerebral que rodea la parte superior de la médula espinal (Fig. 2). Esta raíz cerebral regula las funciones vitales básicas como la respiración y el metabolismo; además de controlar las reacciones y movimientos estereotipados, asegura la supervivencia.

El hecho de que el cerebro pensante surgiera del emocional es muy revelador con respecto a la relación que existe entre pensamiento y sentimiento; el cerebro emocional existió mucho tiempo antes que el racional.

La raíz más primitiva de nuestra vida emocional es el sentido del olfato, más precisamente, el lóbulo olfativo, y a partir de éste, empezaron a evolucionar los antiguos centros de la emoción.

Cuando alguien se encuentra dominado por el anhelo o la furia, trastornado por el amor o retorcido de temor, es el sistema límbico el que domina.

A medida que evolucionaba, el sistema límbico refinó dos herramientas poderosas: aprendizaje y memoria. Estos avances revolucionarios permitían a un animal ser mucho más inteligente en sus elecciones con respecto a la supervivencia y afinar sus respuestas para adaptarse a las cambiantes demandas, más que mostrar reacciones invariables y automáticas.

La neocorteza del homo sapiens, mucho más grande que en ninguna otra especie, ha añadido todo lo que es definitivamente humano. La neocorteza es el asiento del pensamiento; contiene los centros que comparan y comprenden lo que

perciben los sentidos. Añade a un sentimiento lo que pensamos sobre él, y nos permite tener sentimientos con respecto a las ideas, el arte, los símbolos y la imaginación. Este nuevo añadido al cerebro permitió agregar un matiz a la vida emocional.

Cuanto más grande es la masa de la neocorteza mayor es el número de las interconexiones en el circuito cerebral y con esto, más amplia es la gama de respuestas posibles. La neocorteza permite la sutileza y complejidad de la vida emocional, como la capacidad de tener sentimientos con respecto a nuestros sentimientos. Pero estos centros más elevados no gobiernan toda la vida emocional; si se trata de emergencias emocionales se puede decir que se remiten al sistema límbico. Debido a que muchos de los centros más elevados del cerebro crecieron a partir de la zona límbica o ampliaron el alcance de ésta, el cerebro emocional juega un papel fundamental en la arquitectura nerviosa. Las zonas emocionales están entrelazadas a través de innumerables circuitos que ponen en comunicación todas las partes de la neocorteza, esto da a los centros emocionales un poder inmenso para influir en el funcionamiento del resto del cerebro, incluidos sus centros de pensamiento.

En los seres humanos, la amígdala (que deriva de la palabra griega que significa “almendra”) es un racimo en forma de almendra de estructuras interconectadas que se asientan sobre el tronco cerebral, cerca de la base del anillo límbico (Fig. 3). Existen dos amígdalas, una a cada costado del cerebro. Apoyadas hacia el costado de la cabeza.

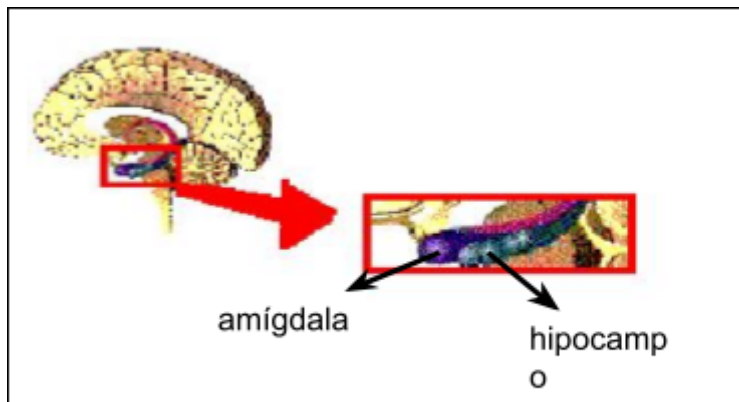


Fig. 3 Ubicación anatómica de la amígdala.

El hipocampo y la amígdala son estructuras límbicas que se ocupan de la mayor parte del aprendizaje y el recuerdo del cerebro; la amígdala es la especialista en asuntos emocionales. Si la amígdala queda separada del resto del cerebro, el resultado es una notable incapacidad para apreciar el significado emocional de los acontecimientos, ya que ésta actúa como depósito de la memoria emocional.

Joseph LeDoux, un neurólogo del Centro para la Ciencia Neurológica de la Universidad de Nueva York, fue el primero en descubrir el papel clave que juega la amígdala en el cerebro emocional. En su investigación explica cómo la amígdala puede ejercer el control sobre lo que hacemos incluso mientras el cerebro pensante, la neocorteza, está intentando tomar una decisión.

Las señales provenientes de los sentidos permiten que la amígdala explore cada experiencia en busca de problemas. Esto coloca a la amígdala en un lugar destacado en la vida mental, algo así como el de un centinela psicológico que desafía cada situación, cada percepción, y que tiene en la mente una sola clase de pregunta: “¿Esto es algo que detesto? ¿Algo que me hace daño? ¿Algo que temo?”. Si es así, si la respuesta es afirmativa, la amígdala reacciona instantáneamente, como una red de transporte nerviosa, telegrafando un mensaje de crisis a todas las partes del cerebro.

En su investigación ha demostrado que las señales sensoriales del ojo y el oído viajan primero en el cerebro al tálamo y luego –mediante una única sinapsis– a la amígdala; una segunda señal del tálamo se dirige a la neocorteza, el cerebro

pensante (Fig. 4). Esta bifurcación permite a la amígdala empezar a responder antes que la neocorteza, que elabora la información mediante diversos niveles de circuitos cerebrales antes de percibir plenamente y por fin iniciar su respuesta más perfectamente adaptada.

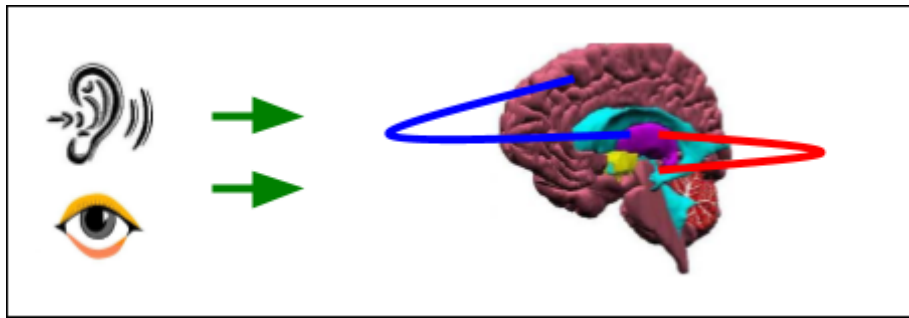


Fig. 4 Esquema de vía de transmisión sensorial.

La investigación de LeDoux es revolucionaria para la comprensión de la vida emocional porque es la primera que encuentra vías nerviosas para los sentimientos que evitan la neocorteza. Entre los sentimientos que toman la ruta directa a través de la amígdala se incluyen los más primitivos y potentes; este circuito hace mucho por explicar el poder de la emoción para superar la racionalidad.

La amígdala puede albergar recuerdos y repertorios de respuestas que se efectúan sin saber exactamente por qué se hacen, porque el atajo desde el tálamo hasta la amígdala evita completamente la neocorteza, por lo cual se realizan acciones sin la menor participación consciente y cognitiva. Este desvío parece permitir que la amígdala sea un depósito de impresiones y recuerdos emocionales de los que nunca fueron plenamente conscientes.

El despertar de la amígdala parece grabar en la memoria la mayoría de los momentos de despertar emocional con un grado añadido de fortaleza. Cuanto más intenso es el despertar de la amígdala, más fuerte es la huella; las experiencias que más asustan o estremecen en la vida están entre los recuerdos más imborrables. Esto significa que, en efecto, el cerebro tiene dos sistemas de

memoria, una para los datos corrientes y una para aquellos que poseen carga emocional. Un sistema especial para recuerdos emocionales tiene perfecto sentido en la evolución, asegurando que los animales tendrán recuerdos especialmente vívidos de lo que los amenaza o les produce placer. Como depósito de la memoria emocional, la amígdala explora la experiencia, comparando lo que está sucediendo ahora con lo que ocurrió en el pasado. Su método de comparación es asociativo: cuando un elemento clave de una situación presente es similar al pasado, puede llamarle “igual”, y es por esa razón que el circuito resulta poco preciso: actúa antes de que haya confirmación plena. Ordena frenéticamente que reaccionemos al presente de formas que quedaron grabadas tiempo atrás, con pensamientos, emociones y reacciones aprendidas en respuesta a acontecimientos tal vez sólo levemente similares, pero suficientemente parecidos como para alarmar a la amígdala.

La emoción

La raíz etimológica de la palabra emoción proviene del verbo latino *motere* (que significa “*moverse*”) más el prefijo “*e-*”, significando algo así como “*movimiento hacia*” y sugiriendo, de ese modo, que en toda emoción hay implícita una tendencia a la acción. Todas las emociones son, en esencia, impulsos que nos llevan a actuar, programas de reacción automática con los que nos ha dotado la evolución.

Las principales teorías de la emoción consideran a ésta bien como un producto fisiológico (teoría de James-Lange), o como un producto cognitivo (teoría de Cannon-Bard). La teoría de Schachter-Singer expone que las emociones dependen de una doble apreciación cognitiva, como se evalúa el proceso y como se identifica lo que está pasando en el cuerpo y la teoría del “feedback” facial indica que las expresiones faciales conducen a una emoción.

Las emociones activan y dirigen la conducta. La distinta impronta biológica propia de cada emoción evidencia que cada una de ellas desempeña un papel único en el repertorio emocional.

Las emociones pueden activar una cadena de conductas complejas, que van más allá de ser simples reacciones, y que a veces confunden la capacidad para razonar.

La percepción del mundo se realiza a través de los cinco sentidos: oído, gusto, vista, tacto y olfato. Las emociones, son como un “sexto sentido”, que interpreta, ordena, dirige y resume a los otros cinco: dicen si lo que se experimenta es amenazador, doloroso, lamentable, triste o regocijante.

Las emociones son algo idéntico a sentir. No sentir es “no estar vivo”. Entonces, los sentimientos son la forma en que se percibe el “estar vivos”, y por lo tanto, son esa esencia que nos hace seres humanos.

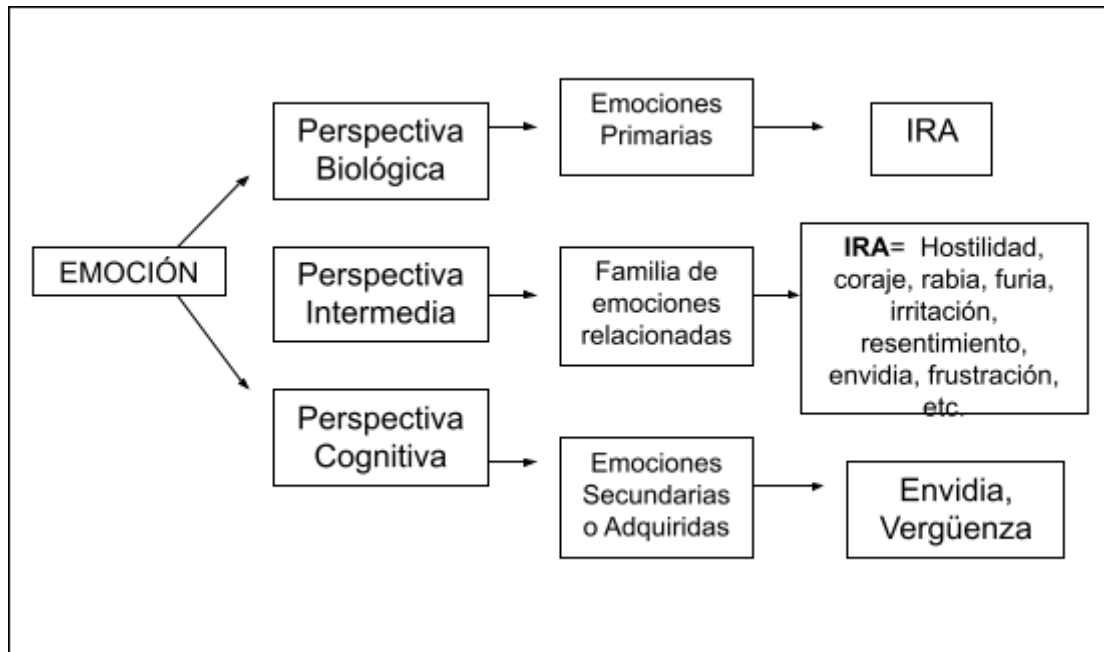
Son muchas las emociones que pueden experimentar los seres humanos, pero ante la pregunta de cuántas emociones existen, dos perspectivas (la biológica y la cognitiva), tienen respuestas diferentes. La orientación biológica subraya las emociones primarias, la que según el teórico biológico del que se comenta varían desde un mínimo de dos a un máximo de diez, y menosprecia la importancia de las emociones secundarias o adquiridas. La orientación cognitiva reconoce la importancia de las emociones primarias, pero resalta muchas cosas interesantes de las experiencias emocionales surgidas de la experiencia individual, social y cultural. Una perspectiva intermedia consiste en afirmar que cada emoción básica no es una sola emoción sino una familia de emociones relacionadas (Ekman, 1994), como por ejemplo la ira que es una emoción básica, pero también es una familia de emociones que incluye hostilidad, rabia, furia, coraje, irritación, resentimiento, envidia y frustración. Algunos investigadores impugnan la idea de las emociones básicas y hay otros que ofrecen diferentes listas de éstas, pero a pesar de la diversidad de opinión, las listas no varían tanto y generalmente incluyen: miedo, ira, repugnancia, tristeza, alegría e interés, las cuales van acompañadas de patrones de conducta tales como respuestas faciales, motoras,

vocales, endocrinas y autonómicas, hasta cierto punto estereotipadas, y que son reconocibles por encima de diferencias culturales y raciales en los seres humanos. Se distinguen también muchas otras emociones, como la envidia, la vergüenza, la culpa, la calma, la depresión y muchas otras más, que se denominan emociones secundarias, con un componente cognitivo más alto y que van además siempre asociadas a las relaciones interpersonales.

La ansiedad, es un sentimiento negativo que se desprende del sentimiento básico miedo. La ansiedad es el “temor de ser heridos o de perder algo”, por lo que según el tipo de pérdida, es el tipo de ansiedad.

La ansiedad incluye otros sentimientos como temor, irritabilidad, agitación, preocupación, impotencia, inseguridad, tensión, nerviosismo, cobardía y terror. Todos ellos diferentes grados de un sentimiento de incertidumbre en cuanto a la propia seguridad.

El miedo, resumiendo toda la información que recibe de los cinco sentidos, tiene un fin: alertar para la defensa. Este es normalmente un “instinto de sobrevivencia” que lleva a un estado de alerta con el fin de conservar la vida, por lo tanto, lo que está en juego en este proceso es “la pérdida de la vida”. Normalmente, este tipo de ansiedad está fuera de control, pero hay personas que temen no a una muerte física como tal, sino al hecho de “hundirse en la nada”, de “no ser”.

Fig.
5

Emociones y sus perspectivas.

De acuerdo con Robert Plutchik, teórico biológico (1970, 1980) la conducta emocional tiene ocho propósitos distintos: protección, destrucción, reproducción, reintegración, afiliación, rechazo, exploración y orientación y por lo tanto, explorar el entorno, desarrollar y mantener relaciones, evitar el daño, reproducirse y luchar son conductas producidas por la emoción y cada una facilita la adaptación del individuo a los cambios del entorno. Pero también las emociones facilitan la adaptación del individuo al entorno social facilitando la comunicación de los estados afectivos, regulando la manera en que los otros le responden, facilitando las interacciones sociales y promoviendo la conducta pro-social.

La mayoría de los componentes de las respuestas emocionales se ponen en marcha de manera no conciente. Y producto que los mecanismos neuronales de las emociones son evolutivamente más primitivos que los de los procesos cognitivos, se ponen en marcha de manera inconciente de un modo más inmediato que éstos. De ahí que los procesos cognitivos estén más sometidos a las emociones que a la inversa y que puedan, en determinadas circunstancias, verse avasallados por éstas.

Finalmente, no hay razón para asumir a priori que los componentes concientes de las emociones son más importantes que los inconcientes, en términos de la evolución de los seres vivos. En tal dirección tan o más importante son la taquicardia o las actitudes motoras defensivas que se ponen en marcha con la emoción de manera automática, y que ayudan decisivamente a la huida o la lucha del animal, como las sensaciones concientes de miedo.

Influencia de la experiencia

Es la primera experiencia vivida por un ser la que enmarca más significativamente la impresión que se crea acerca de una situación, esto debido a que según los estímulos que se es capaz de percibir y la repercusión de estos en la vida de la persona, es como queda grabado en su interior, es decir, que de algún modo, ésta sería influenciante en la segunda vez que se presenta a una situación similar.

En el caso de una primípara y primigesta se presenta solo un antecedente frente a la experiencia del proceso de parto, formado a través de la imaginación, apoyado en la construcción social, y que depende del medio cultural en donde se encuentre la mujer. Ésta podría influir en el estado de preparación que se presente, sin embargo, no repercute en la relación afectiva emocional que se vive durante la propia experiencia, ya que esta es única y personal.

La percepción que se tiene de la experiencia depende en gran medida de la estabilidad psicosocial y madurez para enfrentar nuevas situaciones (Teoría de Erikson y Jean Baker Miller), esto demuestra, entonces, que no del mismo modo se interpreta lo vivido en una mujer adulta que en una adolescente.

Así como estos influyentes, también lo es las condiciones en que se presenta el fenómeno, es decir, si previo o en la propia experiencia se manifiestan condicionantes de riesgo, siendo un ejemplo la patología previa o concomitante en la gestación, la edad avanzada, un parto con fórceps o un parto por cesárea,

alteran el curso normal y por ende influyen psicológica y emocionalmente a la mujer con respecto a la culminación normal del proceso de parto.

SENSO-PERCEPCIÓN

El organismo humano se relaciona con el ambiente a través de los sentidos, a medida de que estos se familiarizan con el entorno, captan la información y la utilizan automáticamente, sin darse cuenta.

Los sentidos tienen la capacidad de detectar gran cantidad de información de manera simultánea, pero las investigaciones demuestran que este proceso sensorial es selectivo, ya que cada uno de los sentidos se especializa en la detección de una clase de información, destacando aquella que es necesaria para la supervivencia y suprimiendo la información innecesaria o redundante.

Dentro de la perspectiva psicológica, los sentidos son la ventana de la cognición, ya que son los sentidos los que captan el mundo exterior y lo representan en el cerebro, proceso complejo que se puede resumir de la siguiente manera: un estímulo ocurrido en el ambiente es captado por las células receptoras de los sentidos, los rasgos de los estímulos son analizados, la energía física se convierte en energía nerviosa para ser conducida por las vías aferentes, los impulsos nerviosos llegan a las áreas especializadas de la corteza cerebral donde la información se organiza, integra y adquiere significación.

Sensación y percepción son los procesos bases para llevar a cabo otros procesos psicológicos. Mediante estos procesos se obtienen datos para el aprendizaje, la memoria, el pensamiento, la comunicación con otros, la experiencia de emociones, para adquirir la conciencia en sí mismo, entre otros.

Se ha diferenciado tradicionalmente entre sensación y percepción. Sensación es el proceso mediante el cual una estimulación captada por las células receptoras de la visión, audición, gusto, olfato, tacto, se convierte en impulso nervioso y es enviado al cerebro, donde se registra. Percepción es el proceso mediante el cual el cerebro organiza, integra y otorga significado a la información que llega. Oír sonidos o ver colores son sensaciones, pero cuando estos sonidos

se convierten en melodías o los colores se convierten en imágenes con tres dimensiones, son percepciones.

Los procesos senso-perceptuales son diferentes entre las distintas personas, lo que está determinado por diversos factores como lo es la herencia genética de los receptores, dependiendo de las diferencias estructurales del sistema. Otra causa se relaciona con las creencias, conocimientos y las expectativas que cada persona trae en su mente con respecto a una determinada actividad o situación. Estos procesos influyen en la manera como las personas perciben, atienden e interpretan las senso-percepciones.

La interpretación de la sensación puede realizarse de dos maneras. Una vía que recibe la información a partir de los datos recogidos en el mundo y la otra a partir de la información contenida en el cerebro. La primera vía se denomina procesamiento de abajo-arriba o procesamiento a partir de los datos aportados por los sentidos. La segunda vía se denomina procesamiento de arriba-abajo o procesamiento a partir de lo que uno cree o espera.

La percepción del ser humano es considerada como un proceso a través del cual se elabora e interpreta la información de los estímulos para organizarla y darle sentido. El acto del reconocimiento parte de una información básica aportada por los sentidos (manchas, brillos, ruidos, texturas, etc.), el acto de reconocer este conjunto de elementos sensoriales es el producto de un sistema perceptivo que organiza, interpreta o explica esta energía básica. Según esto, la percepción requiere interpretar las sensaciones a las que ha dado significación a través de la experiencia, sin embargo, existen evidencias que indican que algunas de las habilidades perceptuales no son aprendidas, como es el caso de los recién nacidos. Algunos elementos básicos de la percepción parecen ser innatos o adquiridos de forma muy temprana, mientras que la percepción discriminada fina de objetos puede necesitar un extenso proceso de aprendizaje, así se puede decir que los factores innatos contribuyen a la construcción de los bloques perceptivos de carácter básico, mientras que los procesos perceptivos complejos son aprendidos a través de la experiencia.

El reconocimiento de patrones implica el conjunto de dos modelos, uno se forma con la información almacenada en la memoria de un determinado concepto y el otro se forma con la energía de los estímulos en los órganos sensoriales. Por ejemplo cuando se aprenden nuevas palabras o nuevos ruidos se tiene que producir un emparejamiento entre estos y la palabra escrita o el objeto que emite el sonido, de otra manera sólo serían patrones visuales o auditivos que podrían significar cualquier otra cosa.

De esta manera el proceso de aprendizaje va ligado directamente con el proceso de la percepción, es decir, con la cantidad y calidad de la experiencia, lo que fundamenta la diferencia en los procesos senso-perceptuales entre las distintas personas.

**El dolor: La sensación más significativa
en la naturaleza de las personas**

- Génesis, Dimensionalidad y su Modulación Cultural

La Asociación Internacional para el Estudio del Dolor (IASP) define el dolor como: "una experiencia sensorial y emocional desagradable asociada con una lesión tisular real o potencial, o que se describe como ocasionada por dicha lesión".

El dolor, ya bien sea considerado como síntoma o enfermedad, es eterno, existe desde siempre; es inevitable, no se puede predecir ni luchar contra su aparición y tampoco se puede definir con precisión, ya que a pesar de lo mucho que se ha dicho y escrito sobre él, al igual que ocurre con otras sensaciones, sólo se puede conocer a través de una interpretación personal, exclusivamente por la experiencia.

Sea como fuere, al establecerse la vida en la Tierra y al surgir los primeros eslabones del humano, aparece ciertamente el dolor como su compañero

inseparable y se inicia, necesariamente, la lucha contra este molesto síntoma. Para la medicina es útil la interpretación del síntoma, en cambio, para el psicólogo es más importante su implicancia en el intento de una interpretación de la concepción del mundo y de la vida, que la vivencia dolorosa misma.

La actitud de las personas ante el dolor así como su interpretación, han ido cambiando a lo largo de los tiempos. Los medios que dispuso el ser primitivo en la lucha contra el dolor: métodos físicos y drogas analgésicas o intoxicantes, fueron más o menos los mismos que se utilizaron hasta el siglo XIX.

Del mismo modo, la interpretación del dolor por el ser primitivo, el de las edades antiguas y sobre todo el medieval en el occidente europeo, estuvo notablemente influido por el pensamiento místico y religioso, y a la luz de las doctrinas cristianas, el dolor era un medio de purificación y de redención, lo que la iglesia católica consintió y apoyó. También se señala que el dolor, castigo y símbolo de las enfermedades del alma, es bienvenido por cuanto arranca al alma de la insensibilidad.

La vivencia del dolor es muy variable en diversa culturas y a lo largo de la historia. La dimensión individual y la colectiva del dolor requieren ser enfatizadas, ya que el dolor es siempre personal y siempre cultural, por eso, se encuentra abierto a la variable influencia del significado. A la vez, la vivencia del dolor es incomunicable e incomprensible, por lo cual, no se logra una auténtica empatía con el que lo padece. Es cierto que nadie vive el dolor del otro, como también lo es que, siendo vivencia y expresión, esté destinado a ser percibido por el otro, convocándolo al socorro.

El dolor es tan elemental como el hielo o el fuego y como el amor, pertenece a las experiencias humanas más fundamentales. Por eso resulta fácil argumentar, como lo ha hecho la ciencia por muchos años, que el dolor es sólo una sensación particularmente compleja que se trasmite por los nervios desde el sitio de la herida o lesión hasta el cerebro.

El dolor es sin duda el resultado de un proceso bioquímico. Pero los senderos nerviosos y los reflejos corporales no cuentan con el relato completo ya

que el dolor es también una experiencia subjetiva, quizás un arquetipo de la subjetividad, que se siente sólo en la soledad de la mente individual, influenciada a la vez, con la impronta visible o no de la cultura humana específica. Los significados del dolor están ligados, a veces, tan profundamente con la cultura histórica dentro de la cual ocurren, que un extraño puede hallarlos por completo incomprensibles.

La comprensión del dolor requiere muchos tipos de conocimiento, pero el que más se suele desestimar o ignorar, concierne al vínculo que une dolor y significado. El dolor no sólo hiere, sino que suele frustrar y confundir, entre otros. Parece que no se puede sufrir sólo dolor, sino que siempre, obligatoriamente, se le busca un sentido. Este proceso de dar sentido ocurre en varios niveles: los individuos que padecen dolor buscan y a menudo consiguen una explicación personal satisfactoria de lo que sucede, pero el proceso de interpretar el dolor acontece también en el nivel de las culturas.

La red de nervios y neurotransmisores, parece ser universal; es la misma en todos. El significado, en cambio, es algo que existe dentro del cambiante proceso de la cultura humana y de la mente individual. Así experimentamos el dolor según se lo interprete, envuelto en sistemas formales o informales de pensamientos que lo dotan de un significado ligado a los tiempos -sea teológico, económico, científico o psicológico-. El dolor es comprendido casi del mismo modo que se comprende el mundo.

La experiencia del dolor también está conformada por fuerzas culturales de la potencia del género, la religión y la clase social. Ciertos estados psicológicos y emocionales como la culpa, el miedo, la ira, la pena y la depresión, lo refuerzan y a veces lo crean. El dolor, además no siempre es un desastre sin atenuantes. Se acepta voluntariamente, que el dolor acompaña el crecimiento o el logro.

En algunos casos el dolor puede revelar valores y creencias que se ignora poseer. Vale la pena recordar que el dolor actual, por más moderno y personal que sea, se liga con un mundo primitivo que hoy está casi completamente perdido,

siendo así, la fuerte necesidad actual de negar y desacralizar el dolor. El dolor moderno, encadena habitualmente al mundo material centrándose en la carne.

Las actuales ideas occidentales sobre el dolor, se originaron en la filosofía de la Grecia y Roma antigua, dijeron mucho menos del dolor que del placer Platón y Aristóteles, por ejemplo, dedicaron extensas exposiciones a la función del placer en una vida buena; la secta filosófica conocida como hedonista propuso, directamente, que el placer debía considerarse el *summum bonum*.

La medicalización del dolor es característico de éstos tiempos, que los historiadores que quieran señalar el advenimiento del modernismo, no podrían hallar mejor fecha que la del año 1899, año en el cual se logra elaborar el primer preparado farmacológico destinado a aliviar el dolor como es el ácido acetilsalicílico. De ahí en más, el desarrollo técnico-farmacológico tiene como característica la búsqueda de un medicamento que pueda aliviar o sanar a un paciente de cualquier tipo de dolor.

En la actualidad, el paternalismo médico se siente autorizado a administrar la analgesia según sus propios parámetros, pero el adormecer la conciencia para apaliar el dolor significa apagar también la vivencia del cuerpo vívido.

Todo dolor es una unión interdependiente, inseparable, multidimensional de dos fuerzas humanas que los griegos llamaron *psyque* (mente) y *soma* (cuerpo). La interdependencia invisible de mente y cuerpo en la experiencia del dolor se manifiesta con suma claridad como un episodio olvidado de la obstetricia norteamericana conocido como “sueño duermevela”. El nombre se refiere a un estado de semi-inconciencia, inducido por una mezcla de las drogas escopolamina y morfina. Esta combinación desarrollada a fines del siglo XIX en Alemania, pareció entonces muy prometedora para aliviar y permitir partos más seguros. La seguridad era, sin embargo, sólo parte de su atractivo. Esa combinación de drogas mezclaba un amnésico con un narcótico. La mujer que daba a luz en un estado de duermevela no recordaba haber experimentado dolor.

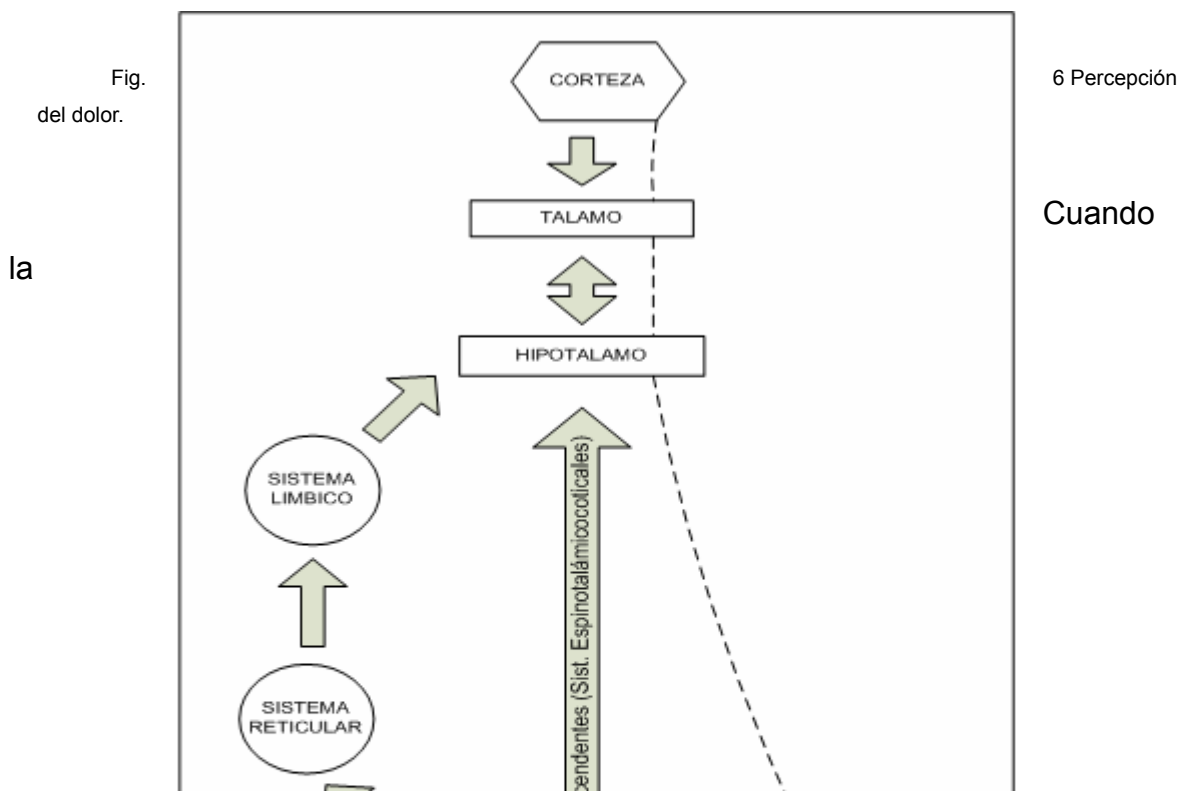
Finalmente se acepta que el dolor puede ser interpretado de diferentes formas. Se acepta que el dolor no es una experiencia puramente nociceptiva

(sensorial), sino que incluye además componentes emocionales y subjetivos inseparables de la sensación dolorosa.

- Ciclo Biológico Del Dolor

Es el órgano quien indica, a través de mensajes, la presencia de un trastorno orgánico a través de receptores nociceptivos presentes en los tejidos. Dichos mensajes son transmitidos, modulados e integrados en diferentes niveles del sistema nervioso, los cuales, iniciados en la periferia, serán enviados hacia el asta dorsal de la médula y de ahí a diversas estructuras hasta llegar a centros superiores (tálamo, córtex) para hacerlos racionales.

Como esquema de seguimiento de la percepción de dolor (Fig. 6) primeramente se tiene un receptor, que envía la información a través de fibras ascendentes, las que captan el dolor, las principales son los sist. Espinotalámicocorticales, pero también está implicada la reacción de emoción (límbica); ambas ascienden a través de la sustancia gelatinosa del tracto de Lissauer. El sistema reticular se asocia con el sistema hipotalámico-límbico y relaciona emoción con la sensación de dolor.



transmisión sensitiva del dolor llega a los centros más altos que interpretan éste como una sensación, son modificados por factores humerales que incluyen expectación, atención, aprendizaje, ansiedad y temor. Estos factores analizan y modifican la sensación a nivel de la sustancia gris de la médula espinal, a nivel del tálamo- hipotálamo y a nivel cortical.

En un estudio doble ciego de Wilse se confirmó que los pacientes que tenían datos psicológicos mínimos frente a una experiencia dolorosa tuvieron mejores resultados frente al dolor que aquellos que tuvieron datos hipocondríacos. Esto último influido en forma importante por el componente emocional y por las experiencias dolorosas previas.

Esta sensación de dolor es subjetiva ya que es percibida y tolerada por las personas de distintas formas debido a la diferencia que hay en los umbrales de dolor de cada uno, lo que hace que una misma lesión se perciba con diferente intensidad de dolor y con tolerancia distinta.

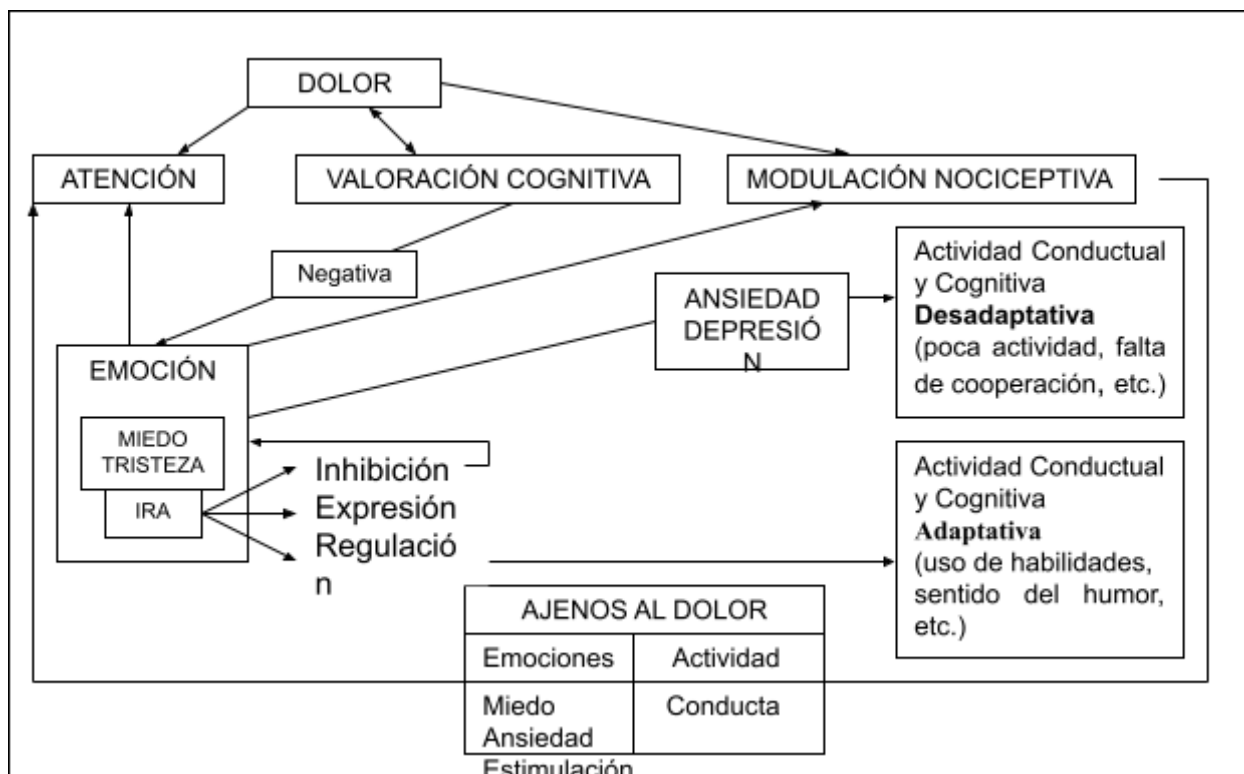
Existen varias teorías acerca del dolor, que de alguna manera forman parte del modelo teórico general de la teoría del control de entrada de Melzack y Wall quienes definen los componentes del dolor que interactúan entre sí, como sistema sensorial-discriminativo, componente motivacional y afectivo y componente cognoscitivo y de evaluación.

Muchos factores ambientales, genéticos y culturales pueden modificar la intensidad del dolor que perciben los diferentes individuos, apartándonos de la influencia que tengan en la vivencia dolorosa, los recuerdos de situaciones similares. Existen marcadas diferencias en cuanto a la actitud del individuo frente a la experiencia dolorosa. En algunas sociedades el dolor se soporta sin manifestaciones externas, como sucede con los espartanos, mientras que en otras se acostumbra a expresar públicamente que se está experimentando gran dolor. Una de las manifestaciones que se asocian con el dolor es la ansiedad, estado subjetivo en el que se producen cambios fisiológicos mediados por el sistema neurovegetativo, como taquicardia, sudación, entre otras. La ansiedad puede ser anticipadora ante determinado evento, o ser componente emocional de la

experiencia dolorosa. También se ha señalado que la personalidad del paciente puede afectar a la sensación dolorosa, es decir, lo que es sentido por el sujeto o su expresión de dolor (lo que comunica). Estudios realizados por diversos autores, relacionando el dolor y algunas dimensiones de la personalidad, manifiestan que pacientes con elevado índice de neuroticismo (inestabilidad) acompañan valoraciones importantes de dolor y que índices altos de extroversión aumentan las quejas acerca de éste. El factor atención y el compromiso emocional son de importancia decisiva en la percepción dolorosa.

Se puede observar el modelo (Fig. 6) que representa las relaciones existentes entre la emoción y el dolor. En primer lugar cabe recordar y destacar que el dolor es una actividad perceptiva. Como toda actividad perceptiva depende del grado de atención prestado a ella y referido a las características sensoriales de la estimulación, intensidad de esta, factores asociados, etc. En segundo lugar, el dolor como resultado de un conjunto de actividades biológicas y fisiológicas tiene su propio sistema de autorregulación natural. Dicho sistema de modulación nociceptiva, a cargo fundamentalmente de sustancias como los opiáceos endógenos y monoaminas, como la serotonina, está a su vez en directa relación con el sustrato neuroquímico de las emociones. Por tanto, las emociones pueden favorecer o dificultar el sistema natural de regulación o modulación del dolor.

Fig. 7 Modelo Emoción-Dolor de Vallejo-Comeche.



PROCESO DE PARTO

El proceso de parto tiene una repercusión mucho mayor en la mujer y en su entorno, porque no implica solamente el hecho biológico de la expulsión del feto a través del canal del parto, sino que tiene efectos en todos los ámbitos del “ser mujer”, tanto psicológicamente como en el hecho de ser esposa, hija, madre y el estar inmersa en una sociedad, que sin duda a marcado y guiado su experiencia de parto por medio de la transferencia de experiencias.

En los textos tradicionales de la obstetricia, el parto normal se define como el conjunto de fenómenos fisiológicos que determinan y acompañan la expulsión del feto y los anexos ovulares, desde la cavidad uterina al exterior a través del canal del parto.

Con la instauración del patriarcado (Pág. 12) se produce un cambio cultural con el que se pierde la relación del útero como centro del esqueleto erógeno de la mujer, produciéndose la disociación de conciencia-útero, es considerado lascivo y pecaminoso por lo cual el útero deja de ser utilizado, deja de “latir” volviéndose un órgano rígido.

Se sabe que cuando los músculos quedan inmovilizados durante un tiempo, se requiere de ejercicios de rehabilitación para recuperar su funcionalidad. Este mismo suceso se puede relacionar con un útero que no ha sido funcional, su músculo se aprieta y se atrofia, lo que ocasiona que al momento de la gestación y principalmente del parto la extensión y funcionamiento requerido, ocasione dolor (calambres), lo que asociado a factores como miedo, ansiedad y estrés, no permiten en la actualidad asociar el parto con placer.

Frederik Leboyer en su libro *El parto: crónica de un viaje* relata que lo que hace sufrir a la mujer durante el proceso de parto son las contracciones, contracciones que no cesan, contracciones tipo calambres, todo lo contrario de las “contracciones adecuadas”. Por lo cual, lo que hasta ahora se había considerado como contracciones “adecuadas” son contracciones altamente patológicas y de la

peor calidad. La incomodidad y el dolor de parto son singulares, por tanto, durante el mismo, hay un alto potencial para lograr un alivio satisfactorio del dolor.

La mayoría de las mujeres enfrentan su proceso de parto con un alto grado de ansiedad, un estado caracterizado por sentimientos de aprensión, incertidumbre o tensión surgidas de la anticipación de una amenaza, real o imaginaria.

Los estudios sugieren que la ansiedad disminuye cuando la persona sabe en qué momento se va a producir el acontecimiento doloroso y cuánto durará. En general la mujer sabe su fecha probable de parto y tiene una idea aproximada de la duración del trabajo de parto. En otras palabras, sabe que se va a producir el trabajo de parto, sabe más o menos en qué fecha y además está conciente de que tarda algunas horas, y no varios días. Además, puede determinar la duración de sus contracciones y predecir cuándo se producirá la próxima. Al mismo tiempo, sabe que las contracciones en general se hacen más intensas y frecuentes al progresar el trabajo de parto, y aunque la intensidad de su incomodidad aumente, no es de tipo continuo.

La mayoría de las mujeres reconoce el inicio del trabajo de parto y está conciente de que es un proceso normal que tiene que ver con el nacimiento de su hijo/a, y que ciertas partes de su cuerpo se contraen y elongan para que éste se produzca.

La incomodidad durante el trabajo de parto es muy singular porque hay un producto final tangible: el hijo/a. El nacimiento del hijo/a es un acontecimiento que produce sentimientos personales muy profundos, y respuestas emotivas y fisiológicas. La gestación puede haber sido positiva y deseada o desagradable e indeseada. Sin embargo, al nacer el hijo/a, la incomodidad del trabajo de parto desaparece en forma notable y el evento se caracteriza por un final físico y fisiológico. Pocos episodios de dolor terminan de manera tan drástica.

El parto para que se produzca requiere de una repentina emisión de hormonas, una de ellas, concretamente la oxitocina, la hormona llamada "*del amor*" que se segrega naturalmente con la excitación sexual, es necesaria para la

contracción del útero. La adrenalina es la hormona que se segrega ante una situación de peligro y es antagónica a la oxitocina, hecho que explica la necesidad básica de todos los mamíferos de sentirse seguros a la hora de parir.

La adrenalina es también secretada por los mamíferos cuando se sienten observados. Esta hormona se relaciona a la vez con la termorregulación, produciendo vasoconstricción ante un entorno frío. En consecuencia a la hora de parir, los mamíferos y por ende las mujeres deben sentirse seguras, pero sin sentirse observadas y con una temperatura ambiente adecuada.

La característica específicamente humana en este periodo, es la presencia del cerebro primitivo más la neocorteza. La actividad de ambas tienden a estar en reciprocidad y al dominar uno sobre otra influiría positiva o negativamente, la actividad de la neocorteza tiende a controlar estructuras primitivas del cerebro y así, inhibir el proceso de parto y cualquier otro tipo de experiencia sexual (Pág. 21). Se esperaría que al momento de parir las estructuras primitivas del cerebro puedan fácilmente segregar las hormonas necesarias, la neocorteza debería encontrarse entonces, en estado de reposo.

En el transcurso del parto, mientras más espontáneo sea, presenta una fase en que la mujer parece estar desconectada del mundo. Este cambio de estado de conciencia traduce con toda evidencia la reducción del control de la neocorteza. Con lo anterior se concluye que la forma más segura de hacer un parto largo, más difícil, más doloroso y por tanto más peligroso, consiste en estimular la neocorteza. Se puede estimular con la luz o utilizando un lenguaje lógico, racional o comportándose como observador. La sensación de intimidad traduce la reducción del control del nuevo cerebro. Esta reducción de la actividad neocortical es un aspecto esencial de la fisiología del nacimiento en los humanos, de lo cual se deduce que una de las necesidades básicas de las mujeres durante el parto es la de ser protegidas de cualquier tipo de actividad neocortical.

Este respeto por la no estimulación del cerebro primitivo desaparece en el parto hospitalario. Esto, unido al desconocimiento del cuerpo femenino y la pérdida de la confianza en él, junto con el miedo inculcado y la rigidez uterina

resultante de la represión sexual durante la infancia, conducen a realizar todo lo contrario de lo que el parto requiere; las mujeres se encuentran contraídas, llenas de miedo, entregando su confianza a las autoridades médicas.

El decúbito supino es una posición contraria al parto: el canal de nacimiento se estrecha y se alarga, y además la posición horizontal va en contra de la fuerza de gravedad; pero sobre todo, en esa posición la mujer no puede hacer fuerza con los músculos pélvicos; en cambio, en cuclillas se puede hacer toda la fuerza necesaria para impulsar el avance de su hijo/a, el canal de nacimiento se acorta y la salida va a favor de la fuerza de la gravedad. Parir en decúbito supino supone alargar el parto, poner dificultades al avance, obstaculizar facilitando la falta de oxígeno. Esta posición sólo tiene la lógica de favorecer la manipulación médica desfavoreciendo a la madre y al hijo/a. Obligar a la mujer a parir en esa posición es una violencia gratuita e innecesaria; es la imagen de la sumisión y de la negación de sus cuerpos.

Al referirse sobre emociones y sentimientos de la mujer en el proceso del parto, resulta fundamental tomar en cuenta el bienestar emocional de la mujer. En este bienestar emocional, sin duda toma un papel importante el apoyo que ella recibe durante la gestación, el parto y el puerperio.

Existen estudios científicos que han demostrado que el que la mujer esté acompañada por una persona de su elección durante el parto aumenta el bienestar emocional de ella en ese momento, mejora los resultados de salud y disminuye la tasa de intervenciones o problemas que pudieran surgir durante el parto o el alumbramiento.

Por otra parte en el libro *“La enfermedad como camino”* de Thorwald Dethlefsen y Rüdiger Dahlke, referente a la enfermedad como camino a la sanación, se señala que todos los problemas que retrasan o dificultan el parto son causa de la intención materna de retener al hijo/a, una negativa a separarse de él. El hijo/a abandonaría la seguridad del vientre materno, pero aquella situación conduce a un parto difícil hasta que, finalmente, se corte el cordón umbilical. Si la mujer se resiste a la separación, el parto se complicaría y habría que recurrir a la

cesárea. Igualmente el resto de causales que determinan una cesárea radican del mismo problema, la mujer tiene miedo de ser estrecha, tiene miedo a sufrir desgarro del periné o de resultar poco atractiva para el hombre. Lo antes descrito demuestra la enorme relevancia que tiene el bienestar emocional de la mujer y cómo influye en el acontecimiento del parto.



OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

1. Caracterizar a las mujeres del estudio en relación a:
 - 1.1- Disposición hacia la gestación
 - 1.2- Acompañamiento durante la gestación
 - 1.3- Nivel de escolaridad
 - 1.4- Percepción de la situación económica

2. Identificar los pensamientos experimentados por la mujer durante el proceso de parto.

3. Identificar los sentimientos experimentados por la mujer durante el proceso de parto.

4. Identificar las senso-percepciones experimentadas por la mujer durante el proceso de parto.

OPERACIONALIZACIÓN DE LA CARACTERIZACIÓN DE LA MUJER

VARIABLE	DEFINICIÓN	DIMENSIÓN	INDICADOR	SUB-INDICADOR	
1.1 Disposición hacia la gestación	Antecedentes expresados por la mujer que hacen presumir aceptación de la gestación.	Buena 8-17	Recuerda su FUR	Sí 2 No 0	
			Mala 0-7	Presencia de hábitos nocivos durante la gestación	Sí 0 No 2
				Número de controles prenatales	Menos de 3 0 3 a 6 2 Más de 6 4
					Edad gestacional al inicio del control prenatal en semanas
		Asistencia a escuela para padres	Sí 2 No 0		

			Planificación de la gestación			
			- interrupción de métodos anticonceptivos	1	Gestación planificada	1-3
			- asistencia a conserjería pre-concepcional	1		
			- planificación de relaciones sexuales en periodo fértil	1	Gestación no planificada	0

VARIABLE	DEFINICIÓN	DIMENSIÓN	INDICADOR	SUB-INDICADOR		
1.2 Acompañamiento durante la gestación	Antecedentes referidos por la mujer que hacen suponer que se sintió acompañada durante la gestación.	Con acompañamiento 4-6	Comprendida por su pareja	Sí 1 No 0		
			Pareja se preocupa por su alimentación	Sí 1 No 0		
			Pareja se preocupa de que cumpla indicaciones de controles prenatales	Sí 1 No 0		
			Sin acompañamiento 0-3	Pareja acompaña a algún control prenatal	Sí 1 No 0	
				Se siente enamorada	Sí 1 No 0	
				Familia acoge la gestación	Sí 1 No 0	
		VARIABLE	DEFINICIÓN	DIMENSIÓN	INDICADOR	SUB-INDICADOR

1.3 Nivel de escolaridad	Rango en el que se clasifica la mujer del estudio de acuerdo a la instrucción formal que refiere.	Bajo 0-2	Analfabeta	0	
				1	
			Educación básica incompleta	2	
		Medio 3-4	Educación básica completa	3	
			Educación media incompleta	4	
			Educación media completa	5	
			Educación superior incompleta	6	
	Educación superior completa				

VARIABLE	DEFINICIÓN	DIMENSIÓN	INDICADOR	SUB-INDICADOR
1.4 Percepción de la situación económica	Nivel en que se clasifica económicamente la mujer del estudio de acuerdo a su percepción de estabilidad económica, calidad de la vivienda y saneamiento básico.	Bueno 8	Estabilidad económica	Sí 2 No 0
			Calidad de la vivienda	Buena 3 Regular 1-2 Mala 0
		Regular 6-7	- sólida 1 - impermeable 1 - ventilada 1	
			Malo 0-5	Saneamiento básico
		- agua potable 1 - luz 1 - alcantarillado 1		



DISEÑO METODOLÓGICO

1. Organización del trabajo:

El grupo de seminaristas estuvo conformado por cinco alumnos de la carrera de Obstetricia y Puericultura, supervisados por una docente guía.

En marzo del 2005 se inició el trabajo, tanto en la conformación del grupo como en el nombramiento de la docente guía. Por calendario académico, el grupo de tesis se reunió todos los lunes y se convocó a reuniones extra-agendadas según necesidad y disponibilidad del grupo.

Al inicio del periodo académico 2006 se realizó un periodo intensivo de cuatro semanas destinados exclusivamente a preparación de la tesis. Posteriormente el grupo se reunió quincenalmente durante el período de internado, concluyendo este trabajo en julio del 2006.

2. Enfoque Metodológico:

El enfoque metodológico de esta investigación se realizó en el marco de la investigación cualitativa y cuantitativa.

Con el fin de obtener una complementación de la información con estos dos métodos, se utilizó una metodología integral que favorece la confluencia de lo cuantitativo y lo cualitativo, determinando el marco interpretativo del objeto de estudio.

3. Tipo de estudio cualitativo

Se utilizó el método descriptivo-interpretativo cuyo objetivo es interpretar el significado atribuido por la persona a determinadas vivencias, lo cual se expresa a través del discurso que emerge del diálogo entre el actor e investigador.

4. Universo del estudio:

El universo quedó constituido por todas aquellas mujeres adultas primíparas de parto normal atendidas, por médico o matron/a, en un servicio de salud público o privado de la provincia de Valparaíso.

5. Diseño de la Muestra:

El diseño muestral se realizó teniendo en cuenta los criterios de conveniencia-pertinencia de la muestra y la suficiencia de ésta.

Se realizó un muestreo teórico con criterios definidos conceptualmente y por esto se confeccionó un perfil de la mujer a estudiar.

En este estudio el muestreo no se realizó en forma probabilística ni la muestra es representativa según criterios estadísticos, por lo tanto no es extrapolable.

La muestra quedó constituida por aquellas mujeres que cumplieron con:

Criterios de inclusión:

- Primigesta: Mujer que no haya presentado gestación(es) anterior(es) que haya(n) culminado en aborto.
- Primípara: Mujer que haya tenido su primera vivencia de un proceso de parto.
- Edad de entre 21 a 35 años: Se considera este rango de edad dentro de la adultez.
- Parto normal: Mujer que haya tenido un parto vaginal, ya que es la condición eutócica para este fenómeno.

Criterios de exclusión:

- Mujeres con edad inferior a los 21 años.
- Mujeres con edad superior a los 35 años: Ya que sobre esta edad la gestación es considerada de alto riesgo, por el proceso degenerativo normal del cuerpo humano.
- Parto con fórceps: Por ser una acción intervencionista e instrumentalizada ante un proceso de parto que se desvía de su curso natural.
- Uso de analgesia peridural: Ya que ésta bloquea la actividad senso-perceptual que se experimenta durante el parto.
- Mujer con patología propia de la gestación.
- Mujer con patología/s severa/s y/o no controlada: ya que pueden afectar el curso normal de la gestación y/o el parto.

6. Muestra:

La muestra quedó constituida por diez mujeres; de las cuales ocho fueron atendidas en un servicio público y dos en un servicio privado.

7. Unidad de análisis:

Mujer primigesta, primípara de parto normal sin analgesia peridural, de entre 21 a 35 años de edad que fue atendida, por médico o matron/a, en un servicio de salud público o privado de la provincia de Valparaíso, entre agosto y diciembre del año 2005.

8. Técnicas de recolección de la información:

Por tener este estudio un enfoque metodológico cualitativo y cuantitativo, se utilizaron instrumentos y técnicas de recolección de información de ambos tipos.

En primer lugar se procedió a la elaboración de un consentimiento informado, con el fin de respaldar la aceptación de la usuaria a participar de esta investigación. (Anexo 3 Pág. 131)

A.- Técnicas Cuantitativas de recolección de la información:

- *Pauta de recolección de datos:* Se construyó la pauta en relación a los datos situados en el diseño del perfil de la mujer y que pudiesen ser extraídos de la ficha perinatal y carné maternal. (Anexo 3 Pág. 132)
- *Encuesta:* Se generó a partir de datos que incluidos en el perfil de la mujer no pueden ser extraídos de ficha perinatal y carné maternal, con lo cual las preguntas cerradas y sencillas eran la mejor alternativa para la obtención de datos relacionados con la gestación como: situación de pareja, situación familiar y percepción de la situación económica. (Anexo 3 Pág 133)

B.- Técnicas Cualitativas de recolección de información:

La entrevista: que consiste en un diálogo en el que se ejercita el arte de formular pocas preguntas de manera amplia, y escuchar de forma activa las respuestas, incentivando a través de las preguntas que el actor profundice la expresión de sus vivencias. Su principal finalidad es la obtención de información, diferenciándose en este sentido de la conversación ordinaria, que posee un carácter pragmático. Busca comprender las perspectivas que tienen los entrevistados sobre sus vidas, ideas, valores, o situaciones que han vivido.

Para esta investigación la entrevista reunió las siguientes características:

- *Grado de estructuración:* Se empleó una entrevista semi-estructurada, con una guía base de preguntas con el fin de orientar los temas que fueron abordados durante la entrevista y el investigador es el que decidió cómo y cuándo las formuló.
- *Concertación de la entrevista:* Una vez conocidos los datos generales de la mujer, extraídos desde la ficha clínica y cumpliendo estos con los requeridos en el perfil, se tuvo acceso a la fuente primaria de la investigación, la mujer. Se estableció una comunicación con la mujer, en la cual se da a conocer el motivo de ésta, dándole a conocer el tipo y los objetivos del estudio y su rol en éste. Luego se consultó sobre su disposición a colaborar. Confirmada su participación se estableció el día y horario que más le acomodó para realizar la entrevista.
- *Contexto:* La entrevista se realizó en el domicilio de la mujer, durante el periodo inmediato a la salida de la mujer del servicio donde fue atendida. Se ubicó la entrevistada y el entrevistador en un lugar cómodo para la mujer, con proximidad al hijo/a y donde se tuvo las menores interferencias externas posibles. Se entregó información básica sobre el tipo de pregunta que se realizará, y se consultó la preferencia de la presencia visible o no del medio de grabación. Luego se inició la entrevista con preguntas amplias y dirigidas principalmente al proceso de gestación, paso a paso se fue profundizando en forma cronológica hasta finalizar en el proceso de parto y su actual vivencia como madre.
- *Medios utilizados:* grabadora de audio.
- *Nombre utilizado:* Con el fin de respetar la privacidad e identidad de las mujeres entrevistadas, se sustituyó el nombre real por un número correlativo que identifica la entrevista con la mujer en estudio.
- *Número de participantes:* La entrevista tuvo un carácter de individual, interaccionando un actor con un entrevistador.
- *Finalidad:* el objetivo planteado para la entrevista es:

Establecer pensamientos, sentimientos y senso-percepciones experimentados por la mujer en relación con el proceso de parto.

Si bien los primeros instrumentos tienen una fuerte connotación cuantitativa, la información proporcionada por ellos, además de ser usada como elemento de apoyo, permitió profundizar distintos aspectos de las mujeres entrevistadas. No obstante, el verdadero núcleo del análisis lo constituyeron las entrevistas sostenidas con las mujeres del estudio.

9. Prueba de instrumentos

- *Pauta de extracción de datos y encuesta:* Se realizó la prueba de instrumento en la Unidad de Puerperio del Hospital Carlos Van Bühren de Valparaíso, reacondicionando las preguntas que cumplían específicamente con los objetivos de la encuesta.
- *Entrevista semi-estructurada:* Inicialmente se formularon preguntas abiertas que tuvieran relación con los objetivos del estudio, depurándose y formulando preguntas que aun siendo abiertas y amplias, la mujer del estudio pudiera responder sin dificultad ni auto-cuestionamientos. Posteriormente se realizaron entrevistas de prueba, a las mujeres que cumplieran con el perfil del estudio en la Unidad de Puerperio del Hospital Carlos Van Bühren de Valparaíso. El grupo de investigadores revisó las entrevistas y concluyó su trabajo formulando una pauta aproximada de las preguntas que se realizaron en el estudio.

10. Procesamiento y análisis de los datos

10.1 Cuantitativos:

Se construyó una base de datos que contenían las variables en estudio. Se traspasó la información recolectada, tabulándose en el programa Microsoft Excel ® 2003, confeccionando tablas y gráficos pertinentes.

10.2 Cualitativo

Las entrevistas grabadas fueron transcritas textualmente utilizándose el programa Microsoft Word ® 2003, luego fueron revisadas por los investigadores con el fin de tutelar la transcripción textual de lo expresado por las mujeres en estudio. De cada entrevista transcrita se hicieron copias que fueron entregadas a cada entrevistador.

Cada uno de los entrevistadores en forma individual leyó y trabajó las entrevistas dándole una primera lectura en la cual destacaron pensamientos, sentimientos y senso-percepciones que emergían a simple vista de lo expresado en el discurso de las mujeres.

Posteriormente cada investigador dio una segunda lectura a través de la cual fue destacando palabras y frases del discurso, categorizando los pensamientos, sentimientos y senso-percepciones las cuales se fueron destacando con distintos colores según las tres categorías.

Luego el grupo se reunió con cada trabajo individual, con los cuales se construyó una base de datos sobre papel kraft que contenían grandes categorías de pensamientos, sentimientos y senso-percepciones. Al construir esta base de datos, los investigadores reflexionaron e intercambiaron opiniones respecto de estas categorías hasta llegar a un consenso y definir los discursos que se adscribían a las categorías establecidas.

Con la información obtenida se procedió a la elaboración de una matriz de análisis, tabulando los datos en categorías, conceptos (pensamiento, sentimiento, senso-percepción) y discursos.

Se requirió un tiempo estimado de cien horas para llegar a la obtención de una matriz de análisis. Con la cual se procedió al análisis de los discursos.

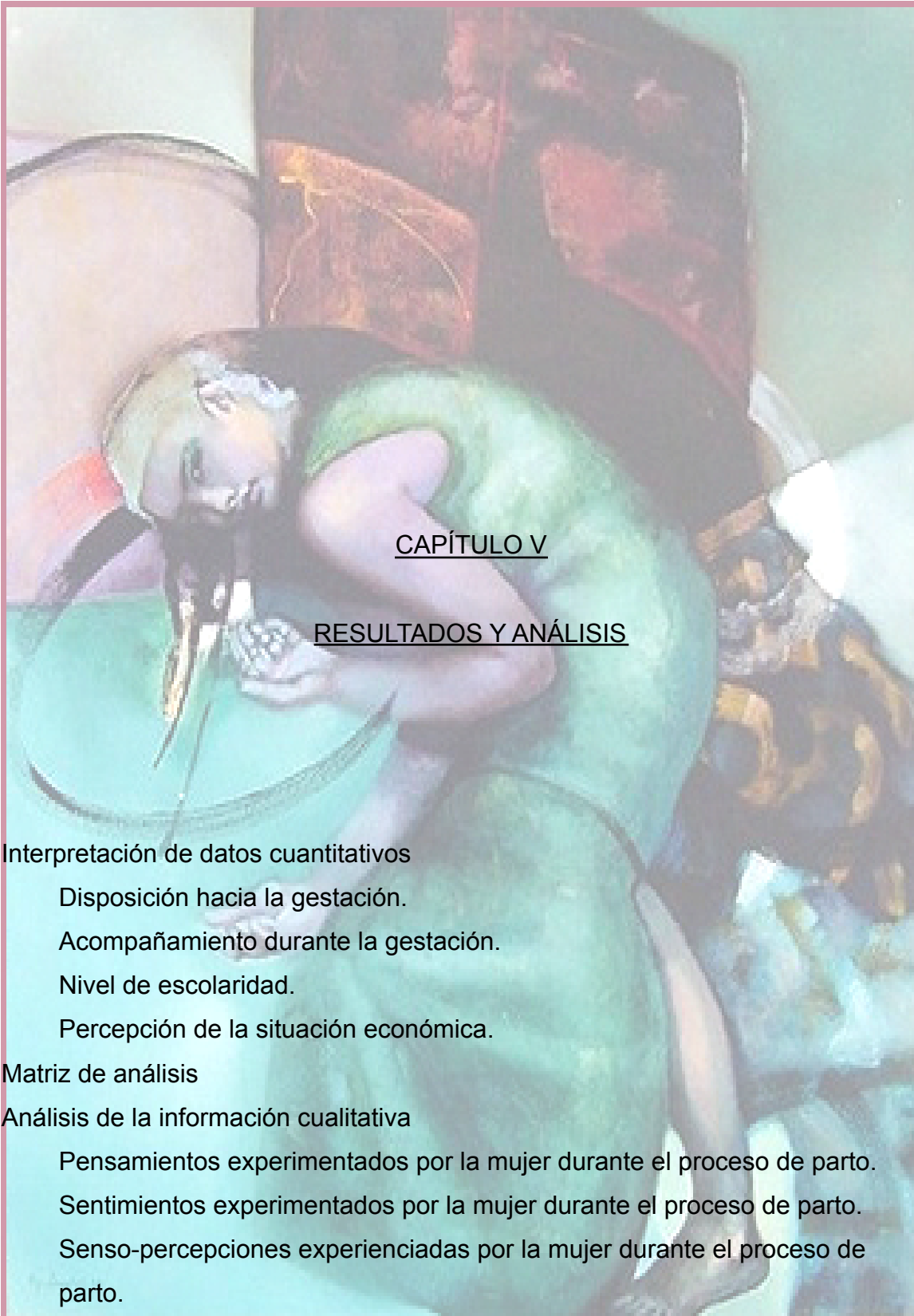
11. Limitaciones del estudio

- a) No existen investigadores de pre-grado, expertos en el área de la obstetricia, que puedan realizar un diálogo inter-subjetivo que permita entregar una mirada crítica al problema.
- b) No fue posible considerar la observación como fuente de información del fenómeno por lo que la revisión de las fuentes primarias sólo se basó en la interpretación de un relato.
- c) No existen registros en las diferentes áreas de la obstetricia, que involucren los ámbitos de sentimientos, pensamientos, senso-percepciones de las usuarias, entre otros.
- d) La mujer no se encuentra con disposición a expresar verbalmente los sentimientos, pensamientos y senso-percepciones vividas durante el parto.
- e) La mujer puede modificar su discurso acerca de los sentimientos, pensamientos y senso-percepciones vivenciadas, por miedo a un rechazo social por parte del entrevistador.
- f) A pesar de tener un consentimiento informado de la entrevista por parte de la mujer, la presencia de un equipo grabador puede modificar el modo de expresión en su discurso.

- g) La mujer puede omitir información sobre la vivencia del proceso de parto, por el tipo de educación recibida y por ende su constructo social, en la cual el parto se encuentra dentro de un suceso “privado” de la vida.
- h) La mujer de haber vivenciado recientemente el parto y ante una pregunta del entrevistador se explaye de sobremanera no respondiendo a los objetivos planteados en la pregunta.
- i) La disposición de la mujer ante la entrevista puede estar condicionada por los estados de sueño y vigilia alterados en el periodo puerperal.
- j) Que exista una gran influencia en el tipo de atención entregada por el centro hospitalario a las gestantes-madres que afecte la entrega de información durante la entrevista, en vista que la atención puede haber sido entregada por distintos turnos de personal de salud, y por ende, de diferente forma.
- k) La opción de tener un parto sin anestesia no sea adoptada por la mujer por decisión propia, sino por falta del profesional idóneo, modificando la forma en que la mujer percibe y vivencia esta experiencia.
- l) Ante la estructuración tanto física como en la atención del parto, la aprobación de ésta en el entorno hospitalario y la posibilidad limitada de la mujer al acceso de otras opciones coartan la posibilidad de satisfacer el instinto de “parir”.
- m) Que no se cree la situación de confianza necesaria para el método cualitativo entre el entrevistador y entrevistado.

- n) Las participantes pueden no estar dispuestas a tolerar la intrusión y a compartir su mundo con el investigador, y que no se den el tiempo para ser entrevistados.

- o) La interpretación de los datos de la entrevista, pueden diferir del concepto que realmente representa para la mujer.



CAPÍTULO V

RESULTADOS Y ANÁLISIS

Interpretación de datos cuantitativos

- Disposición hacia la gestación.
- Acompañamiento durante la gestación.
- Nivel de escolaridad.
- Percepción de la situación económica.

Matriz de análisis

Análisis de la información cualitativa

- Pensamientos experimentados por la mujer durante el proceso de parto.
- Sentimientos experimentados por la mujer durante el proceso de parto.
- Senso-percepciones experimentadas por la mujer durante el proceso de parto.

INTERPRETACIÓN DE DATOS CUANTITATIVOS

1. Las variables que caracterizan a las mujeres en estudio son las siguientes:

1.1 Disposición hacia la gestación

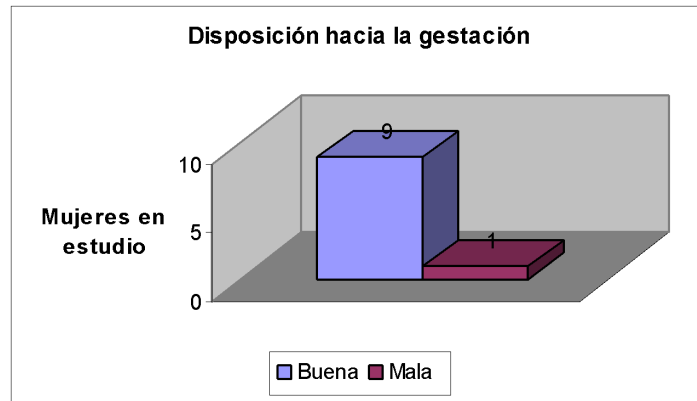


Gráfico 1. Variable que caracteriza la disposición hacia la gestación de las mujeres del estudio.

Los antecedentes nos permitieron presumir que nueve de las mujeres tuvieron una buena disposición hacia la gestación, y la mujer restante una mala disposición hacia ésta.

1.2 Acompañamiento durante la gestación

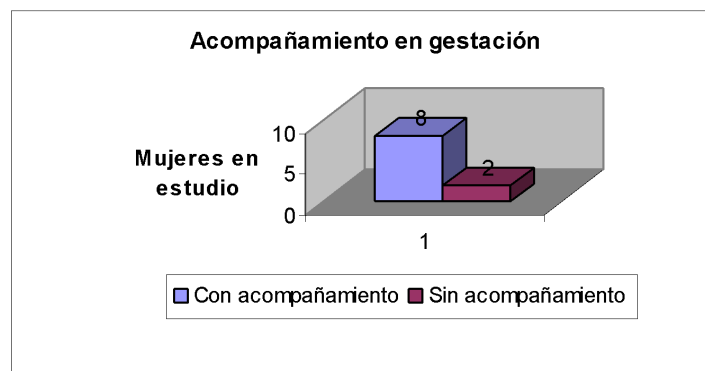


Gráfico 2. Variable que caracteriza el sentirse acompañada durante la gestación en las mujeres del estudio.

De las mujeres en estudio ocho refirieron antecedentes que hacen presumir que se sintieron acompañadas durante la gestación, mientras que las dos

restantes no responden de manera satisfactoria respecto a la presencia acompañamiento durante la gestación.

1.3 Nivel de escolaridad

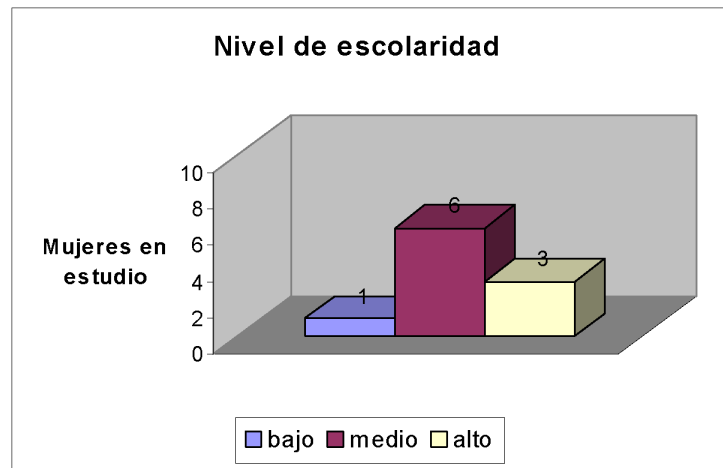


Gráfico 3. Variable que caracteriza la escolaridad de las mujeres del estudio.

Las mujeres en estudio presentaron los siguientes niveles de escolaridad; una de ellas se clasifica en un nivel bajo de escolaridad, es decir que los años cursados de instrucción educacional formal se encuentran en el tramo de enseñanza básica. Seis de las mujeres en estudio se clasifican con nivel de escolaridad medio, es decir que sus años cursados de instrucción educacional formal se encuentran en el tramo de la enseñanza media. Tres de las mujeres del estudio se clasifican en un nivel de escolaridad alto, es decir que su instrucción educacional formal alcanzó el nivel superior.

1.4 Percepción de la situación económica

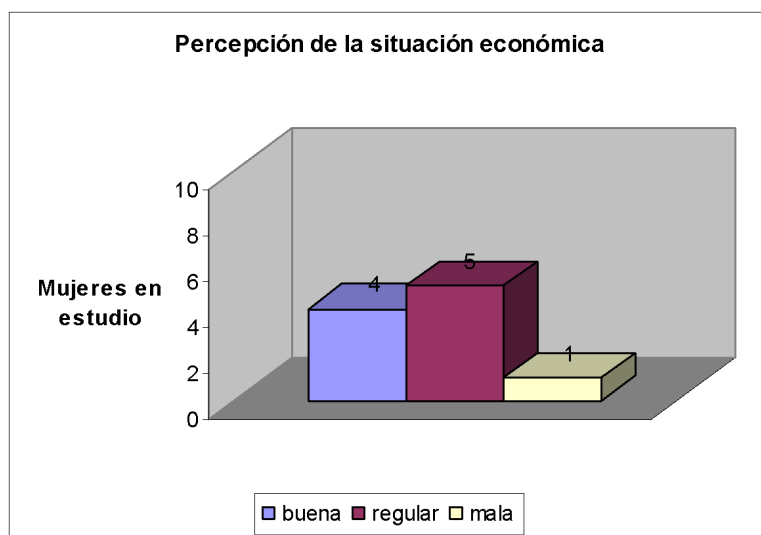


Gráfico 4. Variable que caracteriza la percepción de la situación económica de las mujeres del estudio.

Sobre la base de los antecedentes de las mujeres del estudio, cuatro de ellas se clasificaron en un buen nivel económico, mientras que otras cinco tienen una percepción regular de su situación económica y la mujer restante percibe su situación económica como mala.

MATRIZ DE ANÁLISIS

PENSAMIENTOS		
Categoría (interpretación)	Pensamientos	Discursos
<p>En relación al ambiente hospitalario</p> <p>Paradigma de una Atención Biomédica</p> <p>Atención Centrada en procedimientos y cumplimiento de actividades</p>	<p>Insatisfacción Hacia la institución Distanciamiento profesional-beneficiario Crítica a la institución Intervencionismo biomédico</p> <p>Incomodidad Descontento Rol profesional-cumplimiento de deberes</p> <p>Incomprensión Por Parte del equipo de salud Insatisfacción de la infraestructura Institucionalización del proceso Intrumentalización Control de proceso biológico Falta de entrega de información por parte de</p>	<p>... <i>“No por nadie, no, ni entendida, ni apoyada, nada, nada, nada, nada”... “Me sentía más bien como incomprendida, pero aquí apoyada por el hospital, no”.</i></p> <p>... <i>“porque ellos entran y salen, no... no es mucha la comunicación sino con las mismas niñas que tienen guagüita... con nadie más”.</i></p> <p>... <i>“nos ven como una paciente más. Yo sé que uno es una paciente más, pero a veces el mismo trato te hace pensar que ellas no fueron madres, entendí, el hecho como te tratan a veces algunas, no digo todas, te hace pensar eso, que algunas no tuvieron hijos”.</i></p> <hr/> <p>... <i>“cuando nació sentí una emoción, unas ganas de dejarla así, de que no se la llevaran”.</i></p> <p>... <i>“estuvo un ratito no más, porque después la fueron a pesar y todas esas cosas, a medir, a bañarla”.</i></p> <hr/> <p>... <i>“me tiritaban mucho las piernas, me tiritaban demasiado las piernas, me sentía incomoda, y eso es lo que me hacía sentir inestable”.</i></p> <p>... <i>“no hallaba que hacer, no tenía nada de que afirmarme nada... ¡no había nada! Es como una</i></p>

	<p>los integrantes del equipo de salud.</p> <p>Intromisión y Tecnicismo</p> <p>Relación sujeto-objeto</p> <p>Prohibición de un Acompañamiento ideal</p>	<p><i>colchoneta encima de una camilla, no tenía nada”.</i></p> <hr/> <p><i>... “fue corto el momento, pero igual... fueron varias cosas, dolor cuando salía y que te digan ¡puje, puje! cuando viene una contracción y tú no podí a veces”...</i></p> <p><i>... “hubiese cambiado que cuando me daban los pujos, simplemente pujar, no tener que aguantarme porque me decían que me lo aguantara y eso era... yo creo que hubiese sido todo más fácil si cuando venían los pujos, empujar”.</i></p> <hr/> <p><i>... “porque uno igual está asustada, uno no sabe lo que tiene que sentir, cada cuanto rato, entonces uno no sabe”.</i></p> <p><i>... “porque uno como primeriza necesita que estén ahí ayudándote, diciéndote que hacer, porque uno no sabe a lo que va”.</i></p> <hr/> <p><i>... “todos ahí me decían que pujara y yo empujaba y me decían que iba todo bien, todo bien”.</i></p> <p><i>... “la matrona me estaba ayudando en todo sentido, desde de decirme hasta el puja, hasta levanta la cabeza, flexiona las piernas, todo”.</i></p> <hr/>
--	--	---

		<p>... "a ratos no quería que me hablaran"... "pensaba ¡qué saben!... una es que... la que sabe... una es la que siente"...</p> <p>... "yo veía que todos se movían mucho, pero nunca entendí por qué... si yo estaba pariendo... hay cosas que uno no entiende"...</p>
<p>Existencia de un constructo social (expectativas)</p>	<p>Valor de la formación de la familia Significado social del parir Juicios a priori en relación a...</p> <p>Transmisión del saber en relación a ... Herencia del saber</p> <p>Predisposición: Ante el parto Ante la atención Ante la experiencia Predisposición v/s experiencia</p>	<p>... "es lo que quieren todos los papás yo creo, que salga sanito tu hijo".</p> <p>... "el deseo de cualquier mamá, que naciera sanito".</p> <hr/> <p>... "siempre ha sido así, una niña más joven nunca va a recibir una atención como ellas (mujeres adultas), porque dicen que a uno le gustó lisiar".</p> <hr/> <p>... "otra de las cosas que todas las personas de repente dicen es que las primerizas siempre se adelantan"...</p> <p>... "porque uno como primeriza necesita que estén ahí ayudándote, diciéndote que hacer, porque uno no sabe a lo que va".</p> <hr/> <p>... "si no hubiese sentido dolores, por ejemplo si me hubiese mejorado por cesárea, no hubiese sentido lo que es realmente ser mamá, o sea todo, todo lo que uno sufre para llegar a tener la guagüita, eso influye porque eso, porque uno tiene que pasar por todo eso para saber lo que realmente es".</p>

		<p>... “la familia para formarlas hay dos filas, el hombre y la mujer, y en base a eso se empieza a formar todo, entonces yo encuentro que esos pilares tienen que estar en el momento del parto”.</p> <p>... “Igual tú sabí que tení que dar a luz, que te va a doler y toda la cuestión”.</p> <p>... “no sentía que fuera lo terrible que muchas mujeres cuentan”... “mi mamá decía que había estado una semana con dolores insoportables, pero... eran otros tiempos”...</p> <p>... “me habían dicho mis amigas que el tema no era menor... pero que se olvidaba”.</p> <p>... “yo pensaba que me iban a atender mal y yo me iba a ir al hospital de Viña, que me decían que habían como niñas en práctica y así como que atendían mejor”.</p> <p>... “por la experiencia que me han dicho amigas que han dicho que aquí la habían hecho esperar mucho, como que esperaban hasta el último”.</p>
<p>Existencia de ambivalencia, dualidad parto y nacimiento</p>	<p>Dualidad:</p> <ul style="list-style-type: none"> ● De la experiencia ● En la aceptación de intervenciones extra parto 	<p>... “al perder el tapón me asusté... pero también me sentí contenta pues pronto podría ver a mi hijo”.</p> <p>... “es una sensación tan extraña quería que naciera pero quería que no naciera”.</p> <p>... “me venían ganas de empujar con fuerza... pujaba (hace puño con una mano) y empujaba...”</p>

		<p><i>pero todo lo hacía sin pensar... sólo lo hacía... ¡qué fantástico!... pero... también ¡qué doloroso!... la tensión que sentía era increíble... como que el dolor había disminuido... me refiero a las contracciones... sólo sentía ganas de pujar... y esto era urgente... ¡qué increíble experiencia!</i>".</p> <p>... "es contradictorio lo que te voy a decir pero, es maravilloso cuando a él ya lo tengo acá, pero si me hubieses preguntado antes, era horrible, pero ahora que ya lo tengo... maravilloso."</p> <p>... "es el alivio, es como el alivio más grande que uno puede sentir, porque ya nació".</p> <p>... "una siente que es todo un mundo... una experiencia única que te estremece, te hace sentir pequeña pero también poderosa".</p>
<p>En relación al Nacimiento se compara y asume una experiencia.</p>	<p>Asimilación / internalización de la experiencia</p> <p>Asociación gestación parto</p> <p>Dimensionar la experiencia</p>	<p>... "el consejo que yo les daba después a las otras niñas que no gritaran porque se va mucha fuerza".</p> <p>... "como que la parte más firme de uno como que siente que flaquea en ese momento y tienes que ocupar la otra parte del cuerpo, por lo tanto, tratar de ver otra posibilidad".</p> <p>... "tener un hijo y vivirlo así es una cosa que no se compara con nada, con nada, con nada, con nada".</p> <p>... "tu no pensai que duele tanto, pero cuando estay ahí es desesperante".</p>

		<p>... “mientras más gritai más te desesperai, entonces que sacai con gritar”...</p> <p>... “duele, duele, porque duele, pero así como tan terrible depende de cada organismo, de cada persona y de lo que ésta pueda resistir, todas las experiencias son diferentes”.</p> <p>... “creo que ni siquiera entre mujeres entendemos que es lo que por uno pasa en esos momentos... cada experiencia es completamente ¡única!... porque ahora que me preguntas no sé bien como explicarte”.</p> <p>... “de saber sobre el parto, uno sabe muchas cosas, pero eso tiene que vivirlas”.</p> <hr/> <p>... “cuando me lo mostraron yo dije mi hijo te amo, te amo, pero no sé... es inolvidable”.</p> <p>... “el parto es una experiencia inolvidable en todo sentido”.</p>
<p>La mujer adopta una actitud pro-activa y de autocontrol</p>	<p>Superación</p> <p>Optimismo</p> <p>Represión</p>	<p>... “entonces me dijo la matrona “tienes cuatro de dilatación, hay que seguir esperando” y ahí empecé nuevamente a caminar pero las contracciones eran ya fuertes”...</p> <p>... “yo empecé a respirar a respirar bien, tratar de respirar y si me venía la contracción tomaba aire y empezaba a controlarla con mi respiración”.</p> <p>... “entonces yo trataba de intentar de respirar y no gritar y perder esa fuerza que yo sabía que tenía que ocupar en el momento en que ella esté naciendo”.</p>

		<p>... “Sentía ganas de gritar, pero me aguantaba, aguantaba, gritaba, trataba de... gritaba, pero trataba de no hacerlo. Grité, igual grité, no te voy a decir que no, pero trataba de no perder esas fuerzas en el grito, cuando lo hacía perdía las fuerzas y el pujo y se iba la contracción, entonces tenía que volver a hacerlo una vez más, más fuerte”.</p> <p>... “caminaba, caminaba, eso disminuía un poco el dolor y como desviar la mente en algo”.</p> <p>... “me comencé a ayudar con la respiración cada vez que sentía que venía la contracción comenzaba a respirar como jadeando”.</p>
	<p>Vigil alerta</p>	<p>... “Ese día me acuerdo que había una niña en la misma pieza y ella ya estaba... también estuvo toda esa noche con contracciones”.</p> <p>... “mi pareja durante el parto... estaba pálido (ríe)... estaba como... boca abierta... como... obviamente reaccionaba, pero como que no... como que no atinaba a hacer nada”.</p> <p>... “yo la miraba todo lo que hacía ella y ella me miraba a mí, mi cara de sufrimiento”.</p> <p>... “yo decía pucha, la ves a ella y decía pobrecita, los dolores, o sea uno dice yo estoy sintiendo lo mismo, pero a lo mejor los de ella son más fuertes”.</p> <p>... “Pedro estaba mirando todo y me besaba... sentí que despertaba de un sueño... sólo quería saber... si mi pequeño estaba sano”... (POST-CREPUSCULAR)</p>

		... "Creo que tenía tres contracciones en diez o quince minutos"...
	<p>Satisfacción :</p> <p>Hacia el equipo de salud Hacia el acceso a la información Hacia el personal (logro) De la experiencia</p> <p>Felicidad</p>	<p>... "La matrona, la persona que está a cargo del turno ese y que fue una de las personas que me ayudó harto... mucho en mi trabajo de parto... en todo porque trataba ella que yo no pensara tanto en lo que me estaba sucediendo en ese momento con las contracciones, ella me conversaba mientras yo estaba en mi trabajo... ya en parto. Entonces ella trataba y me guiaba, porque yo no tenía idea de nada"...</p> <p>... "todo se ve como un ambiente de buena onda y eso en el fondo es como bueno, y todos se preocupaban en ese momento, una preocupación de todas las que estaban ahí, de que resultara todo bien".</p> <p>... "el mismo hecho que te ayuden y de que esté tranquila en ese momento, que respiré, que no te pongai nerviosa"...</p> <p>... "La matrona fue fantástica todo lo que me hacía y decía tenía máximo sentido, me sentí realmente acompañada y apoyada... pero al mismo tiempo me daba los espacios".</p> <p>... "la matrona recibió el bebé y ella me estaba ayudando en todo sentido, desde de decirme hasta el puja, hasta levanta la cabeza, flexiona las piernas, todo".</p> <p>... "hay no sé, dolor, dolor y... pero todo el dolor como que valió la pena".</p>

		<p>... "tuve suerte de no esperar tanto para que naciera y fue rápido y me felicitaban... ¡ah! (risas) y que pujaba bien".</p>
	<p>Complicidad/simbiosis madre-hijo. Vínculo</p> <p>Pertenencia de la experiencia</p> <p>Asumir rol de paternidad en el parto</p> <p>Corporalización del hijo</p> <p>Responsabilidad</p> <p>Preocupación</p>	<p>... "Pensaba, ella adentro está haciendo lo mismo, o sea, yo estoy trabajando por fuera y ella adentro igual quiere salir, entonces también está haciendo eso, entonces como que no puedo defraudar a la Fernanda".</p> <p>... "ya nació, tenerla al lado, en los brazos, sentir ese calor que vienen con un calor muy especial, que no importa que venga con grasita, con sangre, yo la tomé, la abracé y le di un besito".</p> <p>... "en el fondo estábamos las dos como solas, como que estábamos... en ese momento era ella no más, como que no existía nada más".</p> <p>... "la abracé, le di besos, le hablaba, como que sentí lo que ella estaba pasando adentro, adentro también del útero, ella también quería salir, eso fue lo que me pasó".</p> <p>... "una unión grande, aparte como él sabe que va a tener una hija es como más unido y ahí uno recién se siente Padre... antes no... tú dices voy a ser papá, pero todavía no lo tenía, ahora uno lo tiene y pucha... hay que saber ser padre".</p> <hr/> <p>... "mi pareja no sentirá el mismo dolor que uno, pero... pero pucha lo está viendo ahí como nace".</p> <p>... "sólo una sabe como se siente... es el cuerpo de una... en realidad es una y nadie más".</p>

		<p>... “creo que ni siquiera entre mujeres entendemos que es lo que por uno pasa en esos momentos... cada experiencia es completamente <i>júnica!</i>”.</p> <p>... “lo tenía ahí dentro de la <i>guatita</i> y no es lo mismo que esté aquí, que tenía que darle pecho, que tenía que verlo día y noche”...</p> <p>... “ser madre es lo más importante en mi vida” (se quiebra la voz y contempla a su hija).</p> <p>... “uno dice “<i>mamá</i>”, como que lo ve tan lejano, que después tenerlo al lado tan <i>chiquitito</i>, tan indefenso es como no sé... <i>bonito</i>”.</p> <hr/> <p>... “lo único que decía no más que me gustaría que saliera <i>sanito</i>, sin ningún problema, sin ningún defecto”.</p> <p>... “escuchaba toda la <i>este</i> de la <i>maquinita</i> que tenía, todo, todo, escuchaba, eso lo único que pedía no más, que mi <i>guagua</i> naciera <i>sanita</i>, sin ningún problema, sin ningún defecto decía yo”.</p> <p>... “la felicidad de que naciera y que la tuviera en mis brazos junto con el <i>papá</i> también”.</p>
--	--	--

	<p>Sapiencia v/s experiencia</p> <p>Sapiencia de la naturaleza</p>	<p>... <i>“tenía la esperanza de que todo fuera como lo habíamos planeado con Pedro... pero empezó todo con la pérdida de una mucosidad”.</i></p> <p>... <i>“el dolor es extraño... porque nunca está tanto tiempo como para ser una verdadera tortura... me explico... cuando tú estas a punto sufrir... éste te suelta... es como si supiera cual es el tope... cual es tu límite de tolerancia”...</i></p> <p>... <i>“habríamos accedido a mayor intervención si algo hubiese andado mal pero sabíamos que todo iba bien... súper bien”...</i></p>
--	--	---

SENSO-PERCEPCIONES

Categoría (Interpretación)	Sensación	Discursos
Dolor	<p>Dolor en el proceso de parto</p> <p>Dolor intenso</p>	<p>... <i>“dolía mucho, demasiado”.</i></p> <p>... <i>“tenía tanto dolor que lo único que hacía era apretar la camilla”.</i></p> <p>... <i>“porque duele... y duele mucho... sentía que mis caderas se abrían y yo nada podía hacer, nada” ...</i></p> <p>... <i>“es que ya no hay ningún dolor que se compare a eso... he tenido dolores de muela, dolores de pie, pero es tan así ese dolor, que no... no”.</i></p> <p>... <i>“es un dolor fuerte que se siente, es un dolor tanto en la parte física o sea... duele todo, todo”.</i></p> <p>... <i>“eran unos dolores que yo a todo el mundo le decía ¡se pasó!, se pasó porque era eso increíble, me dolió mucho, muy fuerte... no podía creer que podía ser tan fuerte y que cada vez se hace más larga”.</i></p>

		<p>... “Ah estos dolores cada vez más fuertes decía yo”.</p> <p>... “se empezaban a hacer cada vez más intensas, sabes que me dolían”.</p> <p>... “no tenía sueño, porque ya los dolores se hacían como intensos”.</p> <p>... “las contracciones empezaron como más fuertes, más largas”.</p> <p>... “pero me comencé a sentir cansada porque las contracciones eran intensas... ¡ah! si que duelen... pero el dolor es extraño”.</p> <hr/> <p>... “eran dolores que tú dices, aunque igual se pueden aguantar”...</p> <p>... “luego cuando me puse de pie el dolor venía con cada contracción, pero no sentía que fuera lo terrible que muchas mujeres cuentan”...</p> <p>... “en ese momento lo único que quería es que salga porque el dolor es tan grande que te desesperas y cuando estoy teniéndola ahí... ¡uf!! veí estrellitas... veí de todo”.</p> <p>... “comencé con dolor en la cola, pero créeme que no lo asocié a la gestación porque la fecha probable de parto no era sino en tres semanas”.</p>
	<p>Estado crepuscular</p>	<p>... “lo único que sentía que todos ahí me decían que pujara y yo empujaba”.</p> <p>... “lo único que sentía dolor no más y decir yo que voy a tener mi guagua no más y listo”.</p> <p>... “No sé es que no pensaba en nada, sino que, o sea, pensaba en pujar”.</p> <p>... “me venían ganas de empujar con fuerza... pujaba (hace puño con una mano) y empujaba... pero todo lo hacía sin pensar... sólo lo hacía”.</p> <p>... “Me acuerdo que lo único que pensaba era pujar, no pensaba en nada más”.</p> <p>... “como que me extraía donde estaba tan conectada con mi hija, me agarré de unos fierros y me distraía en tratar como querer pujar y a veces no hacerlo de acuerdo a lo que la matrona me decía”.</p> <p>... “al pasarme a sala de partos no pensaba, lo único que quería era ya, empujar porque de hecho estaba con pujos”.</p>

		<p>... "a ratos no quería que me hablaran... pensaba ¡qué saben! una es que... la que sabe... una es la que siente"...</p> <p>... "recuerdo que Ana, la matrona o... Pedro, algo me decían... pero yo sólo quería estar tranquila... ojalá hubiese permanecido así... tranquila por mucho tiempo"...</p> <p>... "a ratos yo me dormía y no podía conversar... más bien no quería hacerlo"...</p> <hr/> <p>... "yo veía que todos se movían mucho, pero nunca entendí por qué... si yo estaba pariendo... hay cosas que uno no entiende"...</p> <p>... "me sentía como ida, me sentía como desencajada".</p> <p>... "en el fondo estábamos las dos como solas, como que estábamos... en ese momento era ella no más, como que no existía nada más"...</p> <p>... "cuando entró yo ya estaba totalmente... él entró, yo lo vi, pero como que no reaccionaba a que él estaba adentro".</p> <p>... "como que salió y desapareció toda la gente en ese momento que estaba alrededor mío".</p> <p>... "lo vi entrar pero como que no, no sé, en ese momento no reaccioné a que él estaba al lado".</p> <p>... "en ese momento como que quedai bloquea, no sé por los dolores, como que estai como no sé"...</p> <hr/> <p>... "me acuerdo que... estaba mi compañera gritando y... me acuerdo de y bueno yo preocupada de que... cuando vi que sacaron a mi hijo, me lo mostraron y estaba preocupada de lo que estaban haciendo, de ver si reaccionaba bien, si tenía... si lloraba y estaba todo como confundía de eso, y después me acuerdo que me bajó la presión bueno me sentí, me sentí como con mucho sueño".</p>
--	--	--

		<p>... “Luego sentí que la tensión se fue toda... me desconcerté... que estaba pasando... entonces veo a mi lindo hijo... allí... alguien me dice que todo estaba bien”...</p> <p>... “lo escuche llorar... luego algo caliente y... que estaba ahora sobre mí... era mi hijo”...</p> <p>... “el parto viene así como un sueño, como que ¡uf! (expresión de alivio), como un descanso”...</p> <p>... “Cuando sentí que salió, ahí grité, que fue como para botar todo lo que estaba aguantando en ese momento, eso fue lo que me acuerdo”...</p> <p>... “después ya cuando la sacan y la ponen así aquí encima y todo, ahí ya como que se te olvidó todo, como que la abrazo”...</p>
	<p>Contracciones</p>	<p>... “sentía como un desgarró en esta parte de aquí (lleva mano a su ingle), cuando caminaba o estaba mucho rato parada”.</p> <p>... “sentía las contracciones así como desgarró, pero lo último fueron más fuertes”.</p> <p>... “No, o sea yo, o sea sentía como que me iba a abrir todo abajo pero no, eso”.</p> <p>... “porque duele... y duele mucho... sentía que mis caderas se abrían y yo nada podía hacer, nada”...</p> <p>... “los huesos me hacían toc, toc, se abrían, como que se iban a romper”.</p> <p>... “cuando ya son más las últimas contracciones como que se estuviese abriendo la cola, como que se estuviesen separando los huesitos”.</p> <hr/> <p>... “las sentía como pequeño dolor en la cola, en el coxis, como calambres o bien como contractura que te toma y no te suelta... pero claro... como decirlo... cuando cede... cede, todo estaba focalizado en la parte baja de la espalda, además sentía como un movimiento de intestino, de tripas quizás... así como cuando tiene o más bien va tener indigestión”.</p> <p>... “comenzaba a sentir un dolor en el coxis, luego en las caderas y luego me dolía intensamente la cintura”...</p>

		<p>... “las contracciones eran como, cuando a uno le va a llegar su regla, dolor abajo, a la altura en donde está el útero, los ovarios y... la colita... ese dolor intenso como a la colita”.</p> <p>... “como un dolor de ovario, así empezaron... después ya empieza ese dolor de ovario se empieza a hacer más grande, después se mezcló con la cola”.</p> <p>... “las contracciones se empezaron dar más regularmente, después comenzaron a hacerse más intensas y sentía que no me soltaban”.</p> <p>... “A ver... más como una presión, en la guata, no sé, en la cola, es todo tu cuerpo en realidad... no sé, es que extraña la sensación”.</p> <hr/> <p>... “poco a poco algo me apretaba hacia mis genitales... era una enorme presión”...</p> <p>... “como que algo se podía caer, desde el estómago hacia abajo, como una presión hacia abajo”.</p> <p>... “una presión, en la guata, no sé, en la cola, es todo tu cuerpo en realidad, mmm... es indescriptible”...</p> <p>... “era una presión grande, como que te iba a desarmar, de aquí para abajo, como de la cadera para abajo... te faltaba el aire”.</p>
	Pujo	<p>... “tenía ganas de ir al baño, tenía ganas de ir al baño y... y pujar”.</p> <p>... “lo único que quería era ir al baño a hacer caca, según yo”.</p> <p>... “cuando ya lo estaba teniendo, eran deseos de ir al baño, lo único que yo hacía era pujar”.</p> <p>... “me senté en la camilla de prepartos y comencé a sentir los pujos ya así como la sensación de cuando tú vas al baño”.</p> <p>... “empecé a sentir más esa sensación de querer ir al baño”.</p> <p>... “me venían ganas de empujar con fuerza... pujaba (hace puño con una mano) y empujaba... pero todo lo hacía sin pensar”...</p> <p>... “el dolor había disminuido... me refiero a las contracciones... sólo sentía ganas de pujar... y esto era urgente”...</p>

	<p>Expulsión del feto y los anexos</p> <p>Placer</p> <p>Alivio</p> <p>Descanso</p> <p>Desvanecimiento</p> <p>Inestabilidad</p> <p>Desequilibrio</p>	<p>... "lo escuche llorar... luego algo caliente y... que estaba ahora sobre mí... era mi hijo"...</p> <p>... "físicamente, el calor que traía, su cuerpo como venía".</p> <p>... "cuando empezó a salir sentí como eh dolor, calentito, como que se fuera abriendo todo por dentro y ya cuando salió ahí calentito, uno siente un líquido bien calentito".</p> <p>... "no lo sentí, no... cuando iba bajando no lo sentí, lo sentí cuando salió, ahí no más".</p> <p>... "sentía que iba bajando en el parto"</p> <p>... "posparto y... luego también un vacío en el estómago"...</p> <hr/> <p>... "viene así como un sueño, como que uf! (expresión de alivio), como un descanso".</p> <p>... "me sentía tan descansada y lista para cuidar a mi hija... Erasmo estaba más cansado que yo"...</p> <hr/> <p>... "me sentía rara porque después como que me bajó la presión, como que tenía frío, eso sentía"...</p> <p>... "Claro... sí .Porque, dicen que uno tiene que tomar aire, después de cada contracción... y no... yo no podía, me faltaba el aire, te empiezan a tiritar, a ponerme helado y me dijeron que eso era normal, pero eso... decía que no podía... ¡ah! No... ¡decía que me iba a desmayar! decía puras tonteras".</p> <p>... "Sentía primero esa sensación física de desmayo, como que no iba a dar más".</p> <p>... "sentía en ese momento como que se iba a desencajar todo, como que todo se me iba a desarmar".</p> <p>... "era una presión grande, como que te iba a desarmar, de aquí para abajo, como de la cadera para abajo... te faltaba el aire".</p> <p>... "me tiritaban mucho las piernas, me tiritaban demasiado las piernas, me sentía incomoda, y eso es lo que me hacía sentir inestable".</p>
--	--	---

SENTIMIENTOS

Categoría	Sentimiento	Discursos
	<p>Sufrimiento</p> <p>Desesperación</p>	<p>... <i>“te pasan muchas cosas por la cabeza en ese momento... lo único que quería es que salga porque es como un dolor tan grande... no sé, es que no te puedo explicar”...</i></p> <p>... <i>“en ese momento lo único que quería es que salga por que el dolor es tan grande que te desespera y cuando estoy teniendo la ahí... uf!! Veí estrellitas... veí de todo”.</i></p> <p>... <i>“¡Claro!... Eh...Es que es bien... es que con los dolores que tenía, no quiero, no quiero tenerlo”...</i></p> <hr/> <p>... <i>“recuerdo haber expresado... sufrimiento” (contracciones)</i></p> <p>... <i>(Cambiaría de la experiencia) “que no sufra más”.</i></p> <hr/> <p>... <i>“¡ah!... pensé que me moría... bueno no tanto... pero de verdad (se toma la cabeza)... fue horrible”.</i></p> <p>... <i>“porque duele...y duele mucho... sentía que mis caderas se abrían y yo nada podía hacer nada”...</i></p> <p>... <i>“tú no pensai que duele tanto, pero cuando estoy ahí es desesperante”.</i></p> <p>... <i>“Si no sabí lo que duele... es demasiado, demasiado dolor”.</i></p> <p>... <i>“Decía que no podía, que me iba a desmayar, que me iba a morir”.</i></p> <p>... <i>“porque lo nervios te comen ahí, imagínate... con dolor y si empezai a gritar te volví loca, no escuchai a nadie”...</i></p> <p>... <i>“Creo que tenía tres contracciones en diez o quince minutos... yo me puse histérica”...</i></p> <p>... <i>“me movía para todas partes, no hallaba que hacer, no tenía nada, de que afirmarme nada”.</i></p>

		<p>... “no podía creer que podía ser tan fuerte y que cada vez se hace más larga, entonces uno cree que no va a terminar nunca”.</p> <p>... “como esperar tanto toda la mañana, de decir pucha a lo mejor hoy día no va a nacer y yo lo único que quería era que ya naciera”.</p> <p>... “por qué Dios me hacía esto, por qué yo decía con todo el dolor que yo estaba sintiendo por qué me lo hacía sentir, igual como que da rabia a veces, pero después ya no, después ya”...</p> <p>... “a sala de partos, yo sentí una alegría, yo dije ¡ah, por fin voy a salir de ésta!”</p>
	<p>Impaciencia/ ansiedad</p> <p>Tensión-nervio sismo</p>	<p>... “llegaron dos más y resulta que después se fueron todas y yo seguía ahí (ríe), entonces como que eso ya psicológicamente la empieza a uno como a desesperar”...</p> <p>... “uno va escuchando a todas las que van llegando, las mamás que van llegando y los tipo de parto, los gritos y todo, entonces como que uno igual se pone, llega ya con esa sensaciones de estar tenso”.</p> <p>... “Miedo... ansias... no sé, es como una cosa tan rara que se te va acercando... algo que no se puede explicar... el parto es como miedo a algo desconocido”</p> <p>... “yo al final estaba como tan tensa que yo creo que eso como que se demoró más la... el parto”...</p> <hr/> <p>... “Y aparte que yo, veía y veía como pasaban las horas y no me pasaba nada”.</p> <p>... “como esperar tanto toda la mañana, de decir pucha a lo mejor hoy día no va a nacer y yo lo único que quería era que ya naciera”.</p> <p>... “empecé a sentir más esa sensación de querer ir al baño le dije ¡ya, ya no aguanto!”</p> <hr/> <p>... “para mí que era primera vez era difícil, difícil no ponerse nerviosa”.</p> <p>... “no, igual yo... no sé, que realmente estaba como tan tensa que no, no (mueve la cabeza negativamente)... no, era como así, los dolores y listo”...</p> <p>... “no sé, es que uno está como tan tensa que no sé... preocupa igual o sea de poder salir o yo iré a tener problemas”.</p>

	<p>Preocupación por el Hijo/a</p>	<p>... <i>“sabía que faltaba tiempo, igual tenía miedo y me empecé a sentir asustada”.</i></p> <p>... <i>“como saldrá, que como está, que no sé... por eso te digo... te pasan muchas cosas por la cabeza”...</i></p> <p>... <i>“los dolores ya pueden pasar, pero uno siempre pide que todo salga bien, que mi hija venga bien, entonces más preocupada del bebé”.</i></p> <p>... <i>“que saliera bien todo, en que saliera sanito mi hijo, que no fuese a pasar nada”.</i></p> <p>... <i>“cuando vi que sacaron a mi hijo, me lo mostraron y estaba preocupada de lo que estaban haciendo, de ver si reaccionaba bien, si tenía... si lloraba”.</i></p> <hr/> <p>... <i>“claro, o sea que no fuera a tener problemas ella como yo, o sea era una preocupación... te imaginas como tantas cosas” (usuaria con hipotiroidismo)</i></p> <p>... <i>“no sé es que uno está como tan tensa que no sé... preocupa igual o sea de poder salir o yo iré a tener problema”.</i></p>
	<p>Apoyo Compañía</p>	<p>... <i>“la matrona, la persona que está a cargo del turno ese y que fue una de las personas que me ayudó harto... mucho en mi trabajo de parto”...</i></p> <p>... <i>“la matrona me guiaba, lo que tenía que hacer en ese momento” ...</i></p> <p>... <i>“La matrona me hizo el rompimiento de membranas para ayudarme un poco”...</i></p> <p>... <i>“me aplicaba el suero y me dijo que tenía que tener fuerza, ella me trataba de dar ánimo, incluso estaba sentada en la camilla al lado mío”...</i></p> <p>... <i>“Y de ahí ya con nueve ella me empezó a ayudar, tocaba y me decía: “ya aquí está la cabecita de tu guagua, tienes que tratar de pujar””.</i></p> <p>... <i>“lo más chistoso que pasó en ese momento es que tenía barra... es como una barra la que hay”...</i></p> <p>... <i>“El médico me explicó que el niño estaba bien... igual yo pedía escucharlo a cada rato... ahí estaba su corazón... rapidito... ¡qué emoción!”</i></p> <p>... <i>“Recuerdo que me pusieron un espejo para que yo viera el pelito de mi hijo... esa ayuda es fantástica”...</i></p>

		<p>... “La matrona fue fantástica todo lo que me hacía y decía tenía máximo sentido, me sentí realmente acompañada y apoyada... pero al mismo tiempo me daba los espacios”.</p> <p>... “Con la matrona somos súper amigas, ella es muy especial y creo que da lo que a los médicos a veces nos falta, apoyo y apoyo, tú sientes y tienes la certeza que se la está jugando contigo”.</p> <p>... “pero estaban, siempre estaban preocupadas que todo saliera bien y todo... que naciera la guagua”.</p> <p>... “ahí las matronas dándome fuerza y todo para relajarme y para que saliera”...</p> <p>... “uno es la que lo tiene hasta el final, pero ellos también participan, también están presentes” (personal de salud).</p> <p>... “todos se preocupaban en ese momento (personal de salud), una preocupación de todas las que estaban ahí, de que resultara todo bien”.</p> <hr/> <p>... “lo único que sentía que todos ahí me decían que pujara y yo empujaba y me decían que iba todo bien, todo bien”...</p> <p>... “todos estaban ahí nerviosos, diciéndome que pujara, las matronas, las auxiliares, el matrn, el médico que había ahí, me daban ánimo”.</p> <p>... “me sentí acompañada, apoyada, yo no pensé que iba a haber tanta expectación”...</p> <hr/> <p>... “llegó mi pareja y me trataba de ayudar, trataba de sentarme un poco porque tenía que tratar de levantarme, cosa de hacer la fuerza en esta parte del estómago, tratar de levantarme”...</p> <p>... “me tomó, me empezó ha hablar en el oído, él me decía “ya mi amorcito, ya puja, puja, si tú puedes, tú puedes”.</p> <p>... “mi pareja estuvo también ahí en el parto conmigo... entonces es como Wau!!!!”</p> <p>... “me siento apoyada, me siento feliz porque no estoy sola, estoy acompañada por mi pareja”</p>
--	--	--

		... <i>“Sí, aunque no estuvo todo el rato... sentí que siempre fui apoyada por mi pareja”</i>
Propiedad de la experiencia	Logro Entereza Pertenencia Satisfacción Ensimismada Seguridad	... <i>“Sentía primero esa sensación física de desmayo, como que no iba a dar más, pero a la vez, como un sentimiento de seguir, de perseverancia, de: ¡No... no voy a flaquear!”</i> ... <i>“tomarse del fierro, y gritar y pujar y tener fuerza no más, eso es lo que hay que hacer con el cuerpo, no decaer”.</i> ... <i>“como que la parte más firme de uno como que siente que flaquea en ese momento y tiene que ocupar la otra parte del cuerpo, por lo tanto, tratar de ver otra posibilidad”...</i> ... <i>“no puedo tener como esa fuerza ahí, prefiero usar más mis brazos y ayudarme con los brazos y agarrarme a los fierros que estaban adelante, más menos donde estaban las piernas mías”.</i> ... <i>“yo siempre he dicho, que como que no tengo mucha fuerza en mis brazos, mis piernas siempre han sido más como más fuertes, las caderas, esas partes”.</i> <hr/> ... <i>“Me comencé a ayudar con la respiración cada vez que sentía que venía la contracción comenzaba a respirar como jadeando, ¿sabes?... eso realmente me aliviaba”.</i> ... <i>“el mismo dolor te hace después mirarla y decir: por esto yo estoy luchando”...</i> ... <i>“la matrona me dijo “afírmate de aquí” y tratar impulsar mi cuerpo hacia delante, hacia abajo y ahí fue donde ya ocupaba toda la fuerza que tengo”.</i> ... <i>“uno es la que lo tiene hasta el final, pero ellos también participan, también están presentes”.</i> ... <i>“yo empecé a respirar a respirar bien, tratar de respirar y si me venía la contracción tomaba aire y empezaba a controlarla con mi respiración”...</i> ... <i>“porque duele... y duele mucho... bueno sólo me quedaba ayudarme para que mi hijo naciera”...</i> ... <i>“una emoción súper grande así, no tuve tanto dolor que digamos y me las pujé sí”...</i>

		<p>... “yo ya estaba lista para el parto... Ana me dijo: “Hilda ahora estás completamente dilatada...” escuché eso y me sentí... triunfadora... mi hijo nacería y yo lo estaba haciendo bien... lo había hecho bien”...</p> <p>... “cuando pienso sobre como fue todo, me siento triunfadora”...</p> <p>... “yo me sentía muy contenta cuando vi que estábamos logrando un parto natural”...</p> <p>... “Cuando ingrese tenía tres centímetros, tres horas después estaba completa”...</p> <p>... “tú siempre te esperai nueve meses para ver a tu hija como es”...</p> <p>... “llegamos al cuarto piso... se me contagió a mi más fuerte las contracciones y ya no me demoré nada”...</p> <p>... “Emoción, mucha emoción. Yo pensé, dije, me lloré todo el embarazo, pensé que me iba a poner a llorar cuando me la pusieron, y no, fue una alegría, me puse a reír, dije ¡por fin!”</p> <p>... “por fin la tengo en mis brazos, por fin la voy a tener en mis brazos, decía dentro de mí, ya no está dentro de mi guatita decía yo”.</p> <p>... “espera tanto tiempo de que salga, eh... de ti, de verlo, entonces, emoción porque lo puedes ver”.</p> <p>... “tener un hijo y vivirlo así es una cosa que no se compara con nada, con nada, con nada, con nada”.</p> <p>... “Constanza salió, quise verla... me la pasaron... todavía estaba el cordón... Erasmo lo cortó... él se emocionó mucho... yo me sentía feliz...”</p> <p>... “sólo quería tener a mi hijo... (cierra los ojos) que nadie lo tomara... verlo... enterito... sano... mi Gonzalo”...</p>
	Vínculo	... “tuve la certeza que Constanza nacería en las próximas horas, ella se movía mucho”...

	<p>Amor</p> <p>Experiencia indimensio-nable</p>	<p>... “sólo quieres ser... como... una con... tu hija o hijo”...</p> <hr/> <p>... “cuando la vi sentí muchas cosas, muchas cosas que todavía uno no puede expresar que es lo que es, pero sí muchas cosas”.</p> <p>... “yo me sentía feliz... quería examinar a mi hija... ojalá no se la llevaran”...</p> <p>... “una emoción súper grande así... cuando nació me la pasaron en brazos y me puse a llorar y todo de la emoción y la felicidad”.</p> <p>... “cuando me pasaron a sala de partos yo sentí una alegría... así lo voy a tener en mis brazos, dije yo, voy a saber, yo sé que era mujer, dije yo, pero igual yo quiero saber como va a ser mi hija”...</p> <p>... “ver a mi hijo fue lindo, no sé como describirlo, yo cuando me lo mostraron yo, yo dije mi hijo te amo, te amo, pero no sé es inolvidable”.</p> <p>... “le dije hijo te amo hijo, porque así como alegría, me puse a reír”.</p> <p>... “lo está viendo ahí como nace y te afiata a tu hija o a tu hijo y a tu pareja”.</p> <p>... “tenerla al lado, en los brazos, sentir ese calor que vienen con un calor muy especial, que no importa que venga con grasita, con sangre, yo la tomé, la abracé y le di un besito, porque era lo que más quería”.</p> <hr/> <p>... “feliz, feliz, feliz porque es algo, es único, o sea, hay no sé cómo explicarlo, es grande, es único, saber que tení una responsabilidad tremenda... y que es para toda la vida y que es algo tuyo y que es algo que va a depender de tí para toda la vida, entonces es, es lindo, es lindo saber eso”.</p> <p>... “el hijo es como si tuvieras un pollito y lo vieras y te dan ganas de acurrucarlo, de criarlo, de darle todo tu cariño, de darle de comer... no sé, de enseñarle las cosas... cuando la veí te dan ganas de eso y obviamente de hacerlo, no solamente las ganas de hacerlo”.</p>
	<p>Felicidad</p>	<p>... “tenerla a mi hija al lado, en los brazos, sentir ese calor que vienen con un calor muy especial, que no importa que venga con grasita, con sangre, yo la tomé, la abracé y le di un besito”.</p>

	Experiencia indimensionable	<p>... “Emoción, mucha emoción. Yo pensé, dije, me lloré todo el embarazo, pensé que me iba a poner a llorar cuando me la pusieron, y no, fue una alegría, me puse a reír, dije ¡por fin!, dije por fin, aquí está mi gorda, y la agarré a besos, él también al lado mío la agarró, la tomó, pero era tan bonito, no sé, no lloré nada en ese rato, era como tanta la alegría que tenía”...</p> <p>... “ahora sobre mi... era mi hijo... creo que ese es el momento... más feliz de mi vida... no te puedo explicar lo que sentí... creí que estaba en el paraíso... una sensación de plenitud... de sentirme cerca de Dios... como hablando con él... una felicidad”...</p> <p>... “Amor ah, o sea, yo me iba a poner a llorar cuando me lo pasaron, vi puro pelito, y eso”.</p> <p>... “yo decía que la única manera en que yo podía ser feliz era teniendo un hijo y así fue, fui feliz”.</p> <hr/> <p>... “También... felicidad, que mi pareja estuviera al lado mío y que naciera bien mi hija”...</p> <p>... “sentía que desbordaba... no me cabía en el cuerpo... ¡qué emoción!”</p> <p>... “yo me sentía muy contenta cuando vi que estábamos logrando un parto natural”...</p> <hr/> <p>... “En toda mi experiencia me sentí feliz, feliz, feliz porque es algo, es único, o sea, ¡ay! no sé cómo explicarlo, es grande, es único”...</p> <p>... “estoy contenta, feliz no más y que doy gracias a todas las enfermeras y las auxiliares que salió todo bien, como yo quería”.</p> <p>... “cuando dijeron a parto sentí una alegría igual porque ya, como esperar tanto toda la mañana”.</p> <p>... “son tantas emociones que uno no las puede definir, no podía describir las emociones”.</p> <p>... “Emocionalmente es bonito, muy emocional, y yo creo que para mí y para cualquiera”.</p>
--	------------------------------------	--

Manipulación por parte de equipo de salud	Intromisión	<i>... “como que me extraía donde estaba tan conectada con mi hija, me agarré de unos fierros y me distraía en tratar como querer pujar y a veces no hacerlo de acuerdo a lo que ella me decía”...</i>
	Actitud impersonal	<i>... “Como que a las niñas jóvenes no las pescan mucho... porque dicen que como que a uno le gusta lesiar... igual se siente”.</i>
	Necesidad intimidad	<i>... “hubiese cambiado que cuando me daban los pujos, simplemente pujar, no tener que aguantarme, porque me decían que me lo aguantara y eso era... yo creo que hubiese sido todo más fácil si cuando venían los pujos, empujar”.</i>
	Injusticia	<i>... “es terrible que tener las ganas de pujar y tener que aguantárselas y los dolores... es terrible, eso cambiaría”.</i>
	Sometimiento	<i>... “que yo tenía que relajarme, por la misma posición, tenía que pensar que en ese momento naciendo ella ya se iba a pasar todo”.</i>
	Incertidumbre	<i>... “estaba con pujos, pero no podía pujar porque no tenía dilatación... o sea yo quería pujar, ahí dijeron puja y yo pujé”.</i>
	Metamorfosis sujeto- objeto	<hr/> <i>... “lo único que sentía que todos ahí, me decían ahí que pujara y yo empujaba y me decían que iba todo bien, todo bien”...</i>
	Incomodidad	<i>... “empezaron los nervios, ya cuando me hicieron el lavado y después me pusieron el suero, ahí fue terrible, porque yo entes no había sentido tantas contracciones o tan dolorosas, pero estaba súper tranquila ese día”.</i>
	Resignación	<i>... “estoy contenta, feliz no más y que doy gracias a todas las enfermeras y las auxiliares que salió todo bien, como yo quería”.</i>
	Sin pertenencia	<i>... “ya lo único que quería era ir al baño a hacer caca, según yo, y la señora me decía no, si te falta, te falta... yo le dije yo quiero hacer caca y me dijo “sabes que más anda al baño y ten cuidado, apóyate bien”.</i>
	Desinformación	<hr/> <i>... “me sentí realmente acompañada y apoyada... pero al mismo tiempo me daba los espacios”.</i> <i>... “la matrona me estaba ayudando en todo sentido, desde de decirme hasta el puja, hasta levanta la cabeza, flexiona las piernas, todo”...</i>

		<p>... <i>“Mi pareja no entró al parto... aunque ya habíamos hablado el tema porque igual es un hospital, no es lo mismo si uno pagaba, entonces era a la suerte de la olla”.</i></p> <p>... <i>“no tengo ninguna opinión mala porque nunca me han tratado mal, entonces no puedo decir que es mala, pero tampoco es que digamos que excelente, pero es... como hospital está bien, con todas las cosas básicas”.</i></p> <p>... <i>“que tenía que respirar profundo, que me relajara, mira o sea después al final uno se da cuenta de que es uno la que se pone tensa y no disfruta el momento”.</i></p> <p>... <i>“así como que se dieron las cosas que no estuviera el papá de la guagua, sola no más”.</i></p> <p>... <i>“de decir pucha a lo mejor hoy día no va a nacer y yo lo único que quería era que ya naciera”.</i></p> <p>... <i>“También el asunto del tapón mucoso, que lo boté antes de... lo boté antes, en la casa... y me asusté, entonces hay cosas que uno va ignorando”.</i></p>
<p>Desamparo</p>	<p>Soledad</p> <p>Abandono</p>	<p>... <i>“me hubiese gustado que estuviera mi mamá ahí, al lado mío, pero no me dejaron”...</i></p> <p>... <i>“Pero estaba sola no más, no estaba mi marido... deseaba que estuviera él”...</i></p> <p>... <i>“no me sentí sola, pero me hubiese gustado que estuviese mi mamá en ese momento conmigo”...</i></p> <p>... <i>“No por nadie, no, ni entendida, ni apoyada, nada, nada, nada, nada... Me sentía más bien como incomprendida, pero aquí apoyada por el hospital no”.</i></p> <p>... <i>“yo pedía que me fueran a ver... y nadie iba, se tiene y se tiene que esperar no más, y nadie venía”...</i></p> <p>... <i>“cuando me llevaron a la sala de partos... cuando estaba sola y me pusieron con un suero y como que no pescan”.</i></p>

		<i>... “emoción, porque lo puedes ver, tristeza porque a uno le hubiese gustado que estuviese mucha gente conmigo en ese momento, de que viera lo lindo que es”.</i>
--	--	--

ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN CUALITATIVA

Pensamientos experimentados por la mujer durante el proceso al parto

La forma en que cada persona intenta interpretar los sucesos que se manifiestan a lo largo de su propio existir, está representada o se formula a partir de un proceso interno en que se plasman por una parte las estructuras filogenéticamente definidas y por otra el universo de experiencias, tanto las vividas por los individuos como aquellos sucesos externos que participaron e influyeron en dicha experiencia.

La forma en que la mujer se plantea las acciones que ella debe o puede desarrollar durante un momento tan especial como lo es el significado de una maternidad, nos fundamenta de un modo u otro, como se puede percibir la individualidad de un proceso en que no existe un núcleo más impenetrable que el de ella con su hijo/a que está por nacer. Sin embargo este férreo núcleo madre-hijo se ve, como en toda experiencia humana, condicionado por las participaciones foráneas, esas que como propios humanos, no dejamos de pertenecer.

Sin duda alguna nuestros centros de salud, y en especial los que se involucran con el área reproductiva, no quedan ajenos a lo planteado anteriormente, más aun, dejan en claro que aunque exista la posibilidad de que esas participaciones foráneas pueden servir de apoyo y compañía para la mujer que se convierte en madre, en la mayoría de los casos no lo son “... **yo pedía que me fueran a ver y nadie iba, se tiene y se tiene que esperar no más, y nadie venía...**” y de alguna forma se convierten en un enfrentamiento interno en la mujer; donde una parte es lo concerniente al hecho íntimo que ocurre en ellas, el parto, y la otra concerniente al hecho social en que se instituye la ayuda, la entrega de información y el acompañamiento.

La constitución social en la cual nos vemos inmerso, es un eslabón fundamental en nuestra manera de pensar. Y es así que la cultura androcéntrica

en la que nos desenvolvemos basada en el sometimiento, no sólo personal, sino también un sometimiento de lo biológico, trata de manejar y controlar un proceso que es intrínseco de otro. Es por tal razón que las mujeres relatan el hecho de no sentirse parte ni protagonista de un proceso para el que su cuerpo y su fisiología está preparado, dejándolo plasmado en frases como: “... **hubiese cambiado que cuando me daban los pujos, simplemente pujar, no tener que aguantarme porque me decían que me lo aguantara y eso era... yo creo que hubiese sido todo más fácil si cuando venían los pujos, empujar...**”, “... **a ratos no quería que me hablaran... pensaba ¡qué saben!... una es que... la que sabe... una es la que siente...**”, “... **yo veía que todos se movían mucho, pero nunca entendí por qué... si yo estaba pariendo... hay cosas que uno no entiende...**”

Argumentan muy claramente como el actual sistema de salud las convoca a ser objetos y no sujetos “... **no me dijeron vamos a sala de parto, sólo me pusieron el suero y empecé con dolores ya lo único que quería era ir al baño a hacer caca, y la señora me decía no, si te falta, te falta...**”, las convoca a ser atendidas con desatención, a ser intervenidas sin participación y las hace madres “... **cuando vi que sacaron a mi hijo, me lo mostraron y estaba preocupada...**”, pero les veda la convicción, la fe y los ideales que una buena sociedad debe tener desde un principio; el nacimiento. El hecho de conocer y saber que para su parto ellas tienen que institucionalizarse en algún centro hospitalario, provoca que las mujeres lleven consigo una serie de expectativas que esperan sean satisfechas junto a un cúmulo de críticas y comentarios hacia los centros de salud que se entrelaza con su ansiedad y miedo a lo que no han vivenciado anteriormente y que repercutirá en su futuro desarrollo como mujer, el ser madre.

En las siguientes frases: “... **No por nadie, no, ni entendida, ni apoyada, nada, nada, nada, nada... Me sentía más bien como incomprendida, pero aquí apoyada por el hospital, no**”, “... **nos ven como una paciente más. Yo sé que uno es una paciente más, pero a veces el mismo trato te hace pensar que ellas no fueron madres, entendí, el hecho como te traten algunas, no**

digo todas, te hace pensar que algunas no tuvieron hijos...” las mujeres ponen en manifiesto que el modelo de atención que se emplea en los servicios de salud no es el más apto que las usuarias demandan, aquí se refleja el descontento por el intervencionismo presentado ***“... me hicieron algunos registros... podía escuchar a la niña y además valorar el comportamiento de las contracciones, pero son cuestiones técnicas que cuando tú estás pariendo no te interesan...”***, por una inadecuada infraestructura que no logra ser de ayuda en los momentos de aflicción ***“... no hallaba que hacer, no tenía nada de que afirmarme nada... ¡no había nada! Es como una colchoneta encima de una camilla, no tenía nada...”*** y la gran falta de preparación y educación que presentan las parturientas al llegar el momento de ingresar a la institución de salud ***“... porque uno igual está asustada, uno no sabe lo que tiene que sentir, cada cuanto rato, entonces uno no sabe...”***

En sus relatos emerge una crítica constante hacia todo lo que las rodea, (personal de salud, pareja, infraestructura, entre otros). Se constata el hecho de no saber el lugar físico en el que se encontrarán durante su trabajo de parto y menos donde ocurrirá su parto, asociado al desconocimiento del proceso fisiológico que están vivenciando. Reclaman la falta de educación y demandan un acompañamiento y presencia constante de otros, que al no estar presente lo catalogan como un descuido del servicio, ***“... estaba sola, no había nadie, después fueron a verme, tres veces, tres veces no más, y después al último yo tuve que llamarlas, ¡tuve que llamar al caballero del aseo!, que por favor vinieran...”*** siendo sus relatos una crítica evidente de insatisfacción, una crítica feminista al patriarcado en la ciencia, especialmente al modelo biomédico imperante en donde no se incluyen los aspectos relativos a la humanidad de la mujer, al considerar el cuerpo como un ente totalmente separado de la mente. Las mujeres reclaman el no tener un papel más activo e igualitario en la atención y que su cuerpo se atienda de forma fragmentada, perdiendo la visión integral de su ser, una mujer con miedos, ***“... el embarazo al final como que uno lo disfruta, es fácil... el parto, eso es nerviosismo, porque eso uno no sabe a lo que va...”***

con angustias, con una carga cultural que la ha moldeado, una mujer que forma y es parte de una comunidad.

La forma en que la madre logra hacer correspondiente la acción de todos sus modos de acercamiento al entorno social y familiar en el cual se ha desenvuelto, queda al descubierto en su experiencia, en su vivencia y en la capacidad que tiene ella de fusionar aquello que ella trae consigo y lo que en realidad pertenece a su formación particular de la experiencia **“... si no hubiese sentido dolores, por ejemplo si me hubiese mejorado por cesárea, no hubiese sentido lo que es realmente ser mamá, o sea todo, todo lo que uno sufre para llegar a tener la guagüita, eso influye porque eso, porque uno tiene que pasar por todo eso para saber lo que realmente es...”, “... Igual tu sabí que, que tenía que dar a luz, que te va a doler y toda la cuestión...”, “... Todos te dice ¡¡Ah... Duele, duele!!...”, “... no sentía que fuera lo terrible que muchas mujeres cuentan...”**

Aun teniendo la posibilidad de acercarse aquello que en un principio trae la mayor repercusión en la persona como lo son las ideas previas de una experiencia **“... por la experiencia que me han dicho amigas que han dicho que aquí la habían hecho esperar mucho, como que esperaban hasta el último...”, “...yo pensaba que me iban a atender mal y yo me iba a ir al hospital de Viña, que me decían que habían como niñas en práctica y así como que atendían mejor...”** o suceso que se está pronto a vivir **“...me habían dicho mis amigas que el tema no era menor... pero que se olvidaba...”**, lo más importante y fundamental señalado por las madres recae en la idealización propia de cada una de ellas y en cómo se proyecta la vivencia de ser madres, sin desmerecer el peso que significa la aceptación de experiencias tal vez tan enriquecedoras como lo son las de su propia madre, pero que promueven e internalizan el hecho consumado que ellas ya son madres.

De un modo más complejo, que el explicado ante la jerarquización del sistema de atención en salud, la mujer madre logra desde el poder interior, la fuerza necesaria para asumir un rol protagónico en la vivencia del parto, ellas

toman cierta autonomía de su proceso realizando actividades y acciones que consideran que favorecen o favorecerán el desarrollo del proceso “... **Sentía ganas de gritar, pero me aguantaba, aguantaba, gritaba, trataba de... gritaba, pero trataba de no hacerlo. Grité, igual grité, no te voy a decir que no, pero trataba de no perder esas fuerzas en el grito, cuando lo hacía perdía las fuerzas y el pujo y se iba la contracción, entonces tenía que volver a hacerlo una vez más, más fuerte...**”, dejando de manifiesto que a pesar de no tener una experiencia previa son capaces de analizar y evaluar la situación que están viviendo tomando un protagonismo casi intuitivo “... **yo sabía que tenía que relajarme porque, o si no, se me iba a ser largo todo, eterno...**”, “... **en parto no me habían dicho que pujara, sino que yo lo estaba haciendo sola, sola...**”. Realizan las acciones con la intencionalidad de favorecer el proceso para un bienestar tanto personal como del hijo/a, siendo capaces de entender lo que naturalmente ellas pueden ejecutar para beneficio de su cuerpo y por lo tanto del proceso “... **yo empecé a respirar a respirar bien, tratar de respirar y si me venía la contracción tomaba aire y empezaba a controlarla con mi respiración...**”, “... **entonces yo trataba de intentar de respirar y no gritar y perder esa fuerza que yo sabía que tenía que ocupar en el momento en que ella esté naciendo...**”, sin ser manipuladas ni coartada por algo o alguien externo, demostrándonos que la naturaleza a dotado a la mujer de la capacidad de parir y de una capacidad intuitiva para sobrellevar el proceso, adoptando por ella misma actitudes pro-activas que no le han sido dictaminadas desde el exterior. “... **Sentí todo el tiempo que daría la pelea... quería... nacer a mi hijo...**”

Es necesario reconocer el vínculo que se forma en la simbiosis madre-hijo incluso desde antes del nacimiento, éste hecho influye en gran medida en la actitud que presenta la mujer en su trabajo de parto, el que se dirige exclusivamente a actitudes que beneficien a su hijo, posteriormente se observa que luego del nacimiento, al tener a su hijo entre los brazos, se disipa todo lo externo y sólo existen ellos en ese momento “... **en el fondo estábamos las dos como solas, como que estábamos... en ese momento era ella no más, como**

que no existía nada más...”, éste hecho a la vez permitiría de alguna forma dejar atrás todo el dolor y esfuerzo que significó el parir, la corporalización del hijo produce al mismo tiempo en los padres un acto de asumir y aceptar el rol paterno ***“... lo está viendo (la pareja) ahí como nace y te afiata a tu hija o a tu hijo y a tu pareja...”***. Algunas de las frases que reflejan este hecho son las siguientes: ***“... Pensaba, ella adentro está haciendo lo mismo, o sea, yo estoy trabajando por fuera y ella adentro igual quiere salir, entonces también está haciendo eso, entonces como que no puedo defraudar a la Fernanda...”***, ***“... una unión grande, aparte como él sabe que va a tener una hija es como más unido y ahí uno recién se siente Padre...”***, ***“... que tengo que dárselo todo a ella, tratar, o sea de ser una buena madre, guiarla, darle su educación...”***, ***“... saber que tenía una responsabilidad tremenda... y que es para toda la vida y que es algo tuyo y que es algo que, que va a depender de tí para toda la vida...”***, ***“... uno dice “mamá”, como que lo ve tan lejano, que después tenerlo al lado, tan chiquitito, tan indefenso es como no sé... bonito...”***, ***“... Como si tuviera un pollito y lo vieras y te dan ganas de acurrucarlo, de criarlo, de darle todo tu cariño, de darle de comer... no sé, de enseñarle las cosas...”***

En sus relatos también comentan lo difícil que es estar preparadas para el proceso de parto, no sólo por el proceso en sí, si no por la separación física que ocurrirá con su hijo/a, provocándose una ambivalencia en sus pensamientos provocado por el duelo de la separación, como una respuesta a la pérdida o al cambio desde lo que fue a lo que será ***“... al perder el tapón me asusté... pero también me sentí contenta pues pronto podría ver a mi hijo...”***, ***“... desde hacía más de un mes, yo le hablaba y le pedía que saliera... pero no todavía...”***, ***“... es una sensación tan extraña quería que naciera pero quería que no naciera...”***. Las mujeres señalan la pérdida de la estabilidad que experimentaban, por el hecho de tener pensamientos tan contradictorios, llenos de sentimientos y emociones que a la vez deseaban experimentar.

La composición y neo-formación de una vivencia de un parto y nacimiento de un hijo/a, deja aislado todo fugaz intento de fracaso y frustración, la madre se

adapta y se vuelve versátil a los comportamientos de quienes deben influir tanto en su vida personal como en su estadía en el centro de salud, esta adaptación la hace por el hecho de ser madre, ritual socialmente aceptado y alabado, tanto así que la madre logra anteponer a ese intento fútil de fracaso una magia y sabiduría con que empieza la formación de toda madre. A través de sus relatos dejan de manifiesto que a pesar de sus críticas de insatisfacción, el hecho de tener un parto trae consigo una satisfacción personal por lograr alcanzar una meta “... **dolor, dolor y... pero todo el dolor como que valió la pena...**” y más, si a la vez, los resultados son beneficiosos para la díada materno-fetal “... **lo más importante es que ella salió sanita...**”. Validan la presencia del personal de salud en su proceso, tanto por el apoyo “... **en el momento del parto bien, porque, porque te ayudan harto, ayudan harto, porque uno como primeriza necesita que estén ahí ayudándote, diciéndote que hacer, porque uno no sabe a lo que va, entonces yo encontré que bien, excelente, porque la matrona que me atendió me ayudó harto...**” como el simple acompañamiento “... **La matrona... la persona que está a cargo del turno ese y que fue una de las personas que me ayudó harto... mucho en mi trabajo de parto... En todo porque trataba ella que yo no pensara tanto en lo que me estaba sucediendo en ese momento con las contracciones, ella me conversaba mientras yo estaba en mi trabajo... ya en preparto. Entonces ella trataba y me guiaba, porque yo no tenía idea de nada...**”, dando gran importancia a la presencia, una presencia que va más allá de lo corporal, una cercanía con el lado humano de las mujeres “... **me han tratado bien no puedo quejarme, en el hospital han sido buenos conmigo, yo personalmente no me puedo quejarme...**”, demostrándonos la importancia de ser partícipes en este proceso y como nuestro accionar como personal de salud influye en los sentimientos y emociones que la mujer tendrá con su parto “... **vivirlo así es una cosa que no se compara con nada, con nada, con nada, con nada...**” y que sin duda dejaron una huella en su ser, así como también dejará una huella toda la insatisfacción que ella vivenció.

Luego de ser la protagonista del proceso, la mujer realza el hecho del vivenciar la experiencia para crearse la imagen y los conceptos que involucra un parto, realizando una comparación constante entre lo que fue y lo que le contaron que sería, dándole una validez mayor a su experiencia “... **Todas las personas... pasan por las mismas etapas dentro del parto y parto propiamente tal... pero yo digo que hay que vivirlo... de acuerdo a lo que pensaba y a lo que me sucedió... no... no fue lo mismo...**”, “... **de saber sobre el parto, uno sabe muchas cosas, pero eso tiene que vivirlas...**” “... **yo había pensado que yo me la podría... ¡uff!, pero claro... otra cosa es con guitarra...**”.

La mujer valida su experiencia “... **creo que ni siquiera entre mujeres entendemos que es lo que por uno pasa en esos momentos... cada experiencia es completamente única!... porque ahora que me preguntas no sé bien como explicarte...**”, por la cual la hace ser un referente legítimo en torno a lo que es un parto, con lo cual ahora ella es capaz de aconsejar a través de su experiencia “... **si viniera entrando una mujer a parto le diría que se relaje, que no se ponga nerviosa, y todo eso, que me sirvió a mí...**”, “... **si viniera entrando una mujer a parto le diría que tenga fuerza, mucha fuerza y que pujara, porque así yo me dilaté más rápido...**”, “... **el consejo que yo les daba después a las otras niñas que no gritaran porque se va mucha fuerza...**”

Observado ya la forma en que las madres contemplan la figura de acción de los servicios de salud, cabe mencionar por cierto, lo que a esta figura se une, como es la estructuración cognoscitiva de una experiencia como la maternidad, ésta emerge desde la profunda conciencia social, en que se nos señala un concepto interpretativo de la vida en la medida que un suceso se hace vivenciado, por cuanto esta vivencia se ve extensamente perfundida de aquello que llevan guardado silenciosamente en sus mentes, y que nunca se hace visible a sus ojos, sino que se interpreta desde el exterior, a través de sus lenguajes tan honestos y creíbles, que dejan al descubierto la importancia de la sociedad en esta estructuración cognoscitiva.

Sentimientos experimentados por la mujer durante el proceso al parto

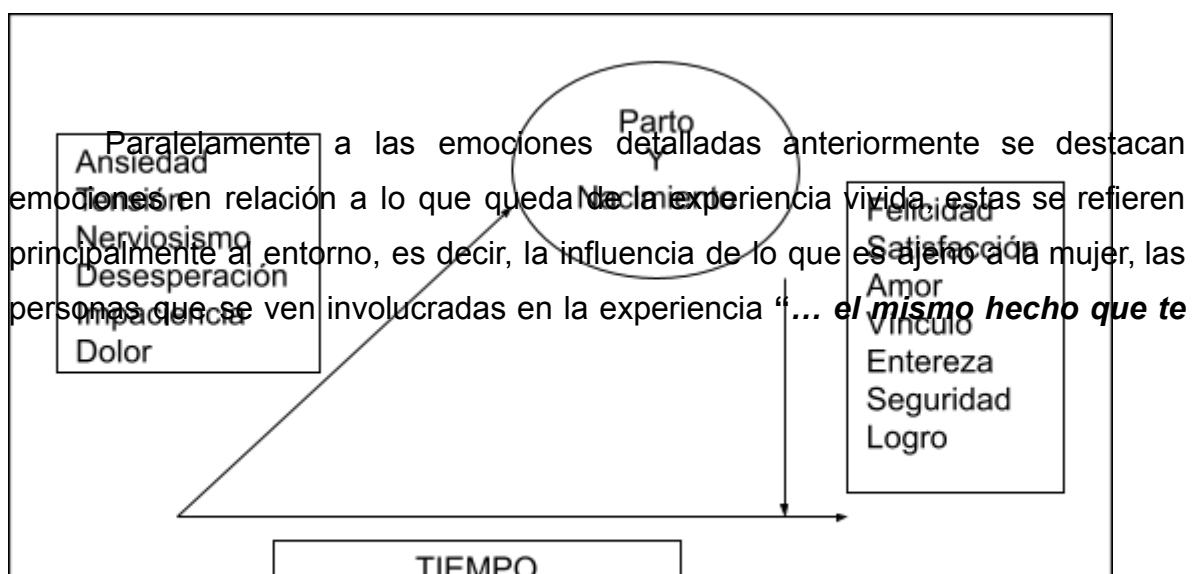
Al analizar los distintos sentimientos expresados por las mujeres en sus discursos evidencia la existencia de una miscelánea de estos. Se puede observar la dualidad que se vivencia en el parto, una dualidad que está marcada por el hecho tácito del nacimiento del hijo/a, marcando un antes y un después “... **Decía que no podía, que me iba a desmayar, que me iba a morir...**” dentro de estos sentimientos el dolor juega un rol muy importante como motivante de la emoción durante el parto “... **¡ah!... pensé que me moría...bueno no tanto... pero de verdad (se toma la cabeza)... fue horrible...**”

Los sentimientos van en ascenso, aumentando su grado de intensidad, a medida que transcurre el tiempo “... **es como una cosa tan rara que se te va acercando... algo que no se puede explicar... es como miedo a algo desconocido (el parto)...**”, así de ésta manera se puede observar que se vive ansiedad, tensión, nerviosismo que al transcurrir el tiempo, llevan a una impaciencia y posteriormente a un grado más alto, que podría ser la desesperación “... **llegaron dos más y resulta que después se fueron todas y yo seguía ahí (ríe), entonces como que eso ya psicológicamente la empieza a uno como a desesperar...**”, todo esto gatillado por la no ocurrencia pronta del parto “... **uno va escuchando a todas las que van llegando, las mamás que van llegando y los tipo de parto, los gritos y todo, entonces como que uno igual se pone, llega ya con esa sensaciones de estar tenso**”.

Al mismo tiempo se evidencia la sucesión de otros tipos de emociones, quizás contrarias a las anteriores, tales como logro, satisfacción “... **yo me sentía muy contenta cuando vi que estábamos logrando un parto natural...**” seguridad “... **tenía que poner yo de mi parte cuando naciera...**”, bienestar, plenitud, lo que muestra que la experiencia es propiedad de la mujer “... **Sentí todo el tiempo que daría la pelea... quería... nacer a mi hijo...**” dándonos a conocer que existe y fluye en su “ser” una entereza mental que se desliga de las

sensaciones corporales y que sin duda el momento del nacimiento borrar o aminora toda sensación dolorosa vivenciada.

Tales emociones podrían estar surgiendo en el mismo espacio de tiempo, es decir simultáneamente “... **cuando la vi sentí muchas cosas, muchas cosas que todavía uno no puede expresar que es lo que es, pero sí muchas cosas...**”, o tal vez se podría decir que la mujer durante el proceso de parto fluctúa entre estos dos polos de sentimientos contrarios. Evidentemente cuando ya sucede el parto se produce un quiebre de éstas “... **una emoción súper grande así... cuando nació me la pasaron en brazos y me puse a llorar y too de la emoción y la felicidad...**”, en donde coincidentemente en toda nuestra unidad de análisis se ven reflejados sentimientos en común, tales como entereza, seguridad, vínculo con el recién nacido, satisfacción, amor, pertenencia de la experiencia, motivación y por sobre todo felicidad “... **esa felicidad no más, estar con ella, es lo único...**”, sentimientos que embargan a la mujer y evidencian al parto como una experiencia indimensionable “... **feliz, feliz, feliz porque es algo, es único, o sea, ¡ay! no sé cómo explicarlo, es grande, es único, saber que tenía una responsabilidad tremenda... y que es para toda la vida y que es algo tuyo y que es algo que va a depender de tí para toda la vida, entonces es lindo, es lindo saber eso....**”



ayuden y de que esté tranquila en ese momento, que respire...” se coincide en la gratitud ***“... sentí el apoyo de todos (personal de salud)...”*** hacia el apoyo que es recibido ***“... pero estaban, siempre si estaban preocupadas que todo saliera bien y todo... que naciera la guagua...”***

Contrariamente destacan sentimientos de inconformidad ***“... hubiese cambiado que cuando me daban los pujos, simplemente pujar, no tener que aguantarme, porque me decían que me lo aguantara y eso era... yo creo que hubiese sido todo más fácil si cuando venían los pujos, empujar...”*** las que presentándose en el momento en que la mujer se llena de emociones primordiales para su vida, no quedan de lado, queda claro el deseo de protagonizar ***“... ya lo único que quería era ir al baño a hacer caca, según yo, y la señora me decía no, si te falta, te falta... yo le dije yo quiero hacer caca y me dijo sabes que más anda al baño y ten cuidado, apóyate bien...”, “... de ser escuchada... me hubiese gustado que estuviera mi mamá ahí, al lado mío, pero no me dejaron...”, “... pero estaba sola no más, no estaba mi marido... deseaba que estuviera él...”***

Estas últimas emociones pueden ser producto de un despojamiento de la experiencia producto del actual modelo de atención que quizás muchas veces no responde a la satisfacción interna de una vivencia completa del propio parto.

Senso-percepciones experimentadas por la mujer durante el proceso de parto

A través de sus relatos, las mujeres dejan en manifiesto que la senso-percepción primaria vivenciada tiene relación con el dolor, un dolor con ciertas características especiales, un dolor indescriptible e indeterminado que engloba más allá de la sensación corpórea y que repercute según su magnitud e intensidad.

Las mujeres señalan la vivencia de una sensación que va más allá de su corporalidad, que la abarca en su totalidad, una sensación que la lleva a pensar incluso en la muerte, un agotamiento tanto físico como mental. Se vivencia el dolor como una sensación general, cambiando su comprensión en relación al estado de conciencia en el que se encuentre durante esa experiencia dolorosa.

Debemos considerar, a la vez, que socialmente el parto va ligado a un significado, en el cual el dolor es su componente primordial por lo cual se hace inherente a la experiencia y cada mujer que se enfrente a ella lo lleva incorporado y de cierta forma asumido.

Las mujeres en la medida que vivencian su parto, se introducen en varios estados de conciencia, uno de ellos, es el estado de alerta, en donde las mujeres son capaces de diferenciar algunas características del dolor que vivencian, siendo capaces de focalizar la sensación dolorosa a una parte de su cuerpo “... **las contracciones eran como, cuando a uno le va a llegar su regla, dolor abajo, a la altura en donde está el útero, los ovarios y... la colita... ese dolor intenso como a la colita...**”, “... **como un dolor de ovario, así empezaron... después ya empiezan... empieza ese dolor de ovario se empieza a hacer más grande, después se mezcló con la cola...**”, “... **dolor... abajo, en el vientre...**”, pero dejan en claro a la vez que esta capacidad de limitarlo ocurre en el comienzo de la sensación dolorosa, ya que luego ésta se va desfocalizando, expandiendo y abarcando una región mayor “... **comenzaba a sentir un dolor en el coxis, luego en las caderas y luego me dolía intensamente la cintura...**”, “... **una presión, en la guata, no sé, en la cola, es todo tu cuerpo en realidad, mmm... es indescriptible...**” que incluso logra que se perciba como un aumento en la

intensidad **“... ah estos dolores cada vez más fuertes decía yo...”**, y con esto la experiencia de dolor se vuelve implícita en el nacimiento, y vuelve a reproducirse y aceptarse socialmente como tal.

Podríamos pensar que el dolor vivenciado durante el parto es uno, y que todas las mujeres sienten lo mismo, si hablamos que básicamente el dolor sería a consecuencia de las contracciones que desencadenan el trabajo de parto y el parto en sí. Pero a través de su relato podemos darnos cuenta que no se comenta sobre la sensación de una contracción, sino que la describen como distensión **“... No, o sea yo, o sea sentía como que me iba a abrir todo abajo...”**, **“... porque duele... y duele mucho... sentía que mis caderas se abrían y yo nada podía hacer nada...”**, **“... cuando ya son más las últimas contracciones como que se estuviese abriendo la cola, como que se estuviesen separando los huesitos...”** con un comienzo y finalización bien determinada **“... las sentía como pequeño dolor en la cola, en el coxis, como calambres o bien como contractura que te toma y no te suelta... pero claro... como decirlo... cuando cede... cede, todo estaba focalizado en la parte baja de la espalda, además sentía como un movimiento de intestino, de tripas quizás... así como cuando tiene o más bien va tener indigestión...”** que se irradia y se desplaza a otras áreas **“... pero sabes no sentía dolor... sino una sensación dolorosa que no podía precisar de donde provenía...”** y como una presión con una dirección determinada **“... poco a poco algo me apretaba hacia mis genitales... era una enorme presión...”**, **“... como que algo se podía caer, desde el estómago hacia abajo, como una presión hacia abajo”**, **“... era una presión grande, como que te iba a desarmar, de aquí pa’ abajo, como de la cadera pa’ abajo...”** y que sin duda ellas no pueden intervenir en disipar su comienzo.

La percepción que mantienen las madres al momento del parto es ligar una sensación que experimentan en esta última etapa como son los pujos, con una sensación fisiológica de todo humano como es la de defecar, **“... tenía ganas de ir al baño, tenía ganas de ir al baño y... y pujar...”**, **“... lo único que quería era ir al baño a hacer caca, según yo...”**, **“... cuando ya lo estaba teniendo, eran**

deseos de ir al baño, lo único que yo hacía era pujar...”, “... empecé a sentir más esa sensación de querer ir al baño...”. Si de alguna forma tratamos de dar respuesta a lo dicho por las madres, podríamos relacionar las estructuras anatómica y funcionalmente similares que comprometen la percepción de una u otra sensación indistintamente. Sin embargo, el calificado que entregan las madres a la sensación de pujo, pierde la connotación peyorativa que socialmente está arraigada a este hecho biológico universal, dejando de manifiesto que la similitud sólo se realiza en base a la sensación misma y de un modo asociativo a como ellas pueden describir y relatar un “sentir” que es particularmente indescriptible.

La forma en que las mujeres nos relatan la etapa anterior más próxima al nacimiento de su hijo/a es cuantificablemente más “objetiva”, por cuanto nos dan a conocer sus sensaciones y en la forma como se expresan tratan de lograr un cierto nivel de comprensión en quienes intentan re-vivenciar la experiencia a través de “un otro”. Sin embargo esta capacidad de hacer tácita una comparación de las senso-percepciones, se ve contrarrestada por la forma en que ellas deben hacer referencia a una serie de conceptos para manifestarnos las sensaciones del nacimiento en sí **“... cuando empezó a salir sentí como eh... eh dolor, calientito, como que se fuera abriendo todo por dentro y ya cuando salió ahí calientito, uno siente un líquido bien calientito...”, “... lo escuche llorar... luego algo caliente y... que estaba ahora sobre mí... era mi hijo”, “... físicamente, el calor que traía, su cuerpo como venía...”, “... y... luego también un vacío en el estómago...”** y de que a pesar de ser un instante breve dentro de la magnitud del proceso, se experimentan sensaciones variadas y ambiguas **“... me sentía tan descansada y lista para cuidar a mi hija... Erasmo estaba más cansado que yo...”**

A la vez se puede observar claramente que existe un periodo, próximo al parto y en el parto en sí, en que la mujer experimenta un estado de ensimismamiento tal, que pierde la noción de lo que ocurre y se desconecta de los sucesos que acontecen a su alrededor, en ese momento sólo se centra en poder

pujar y en su hijo “... **No sé, es que no pensaba en nada, sino que, o sea, pensaba en pujar...**”, “... **me sentía como ida, me sentía como desencajada...**”, éste estado es intermitente, la mujer recuerda partes de lo ocurrido permaneciendo conectada sólo en algunos momentos “... **cuando entró yo ya estaba totalmente... el entró, yo lo vi, pero como que no reaccionaba a que él estaba adentro...**”. Este estado, se asimila al estado crepuscular por estar alerta sólo a un acontecimiento, que en éste caso sería el parto, y posteriormente su hijo “... **Luego sentí que la tensión se fue toda... me desconcerté... que estaba pasando... entonces veo a mi lindo hijo... allí... alguien me dice que todo estaba bien...**”, “... **lo escuché llorar... luego algo caliente y... que estaba ahora sobre mí... era mi hijo...**”



CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

CONCLUSIONES

A la luz de los resultados obtenidos, podemos inferir que las mujeres del estudio se caracterizan por tener, casi en su totalidad, una buena disposición hacia la gestación. Esto concuerda con la realidad que socialmente representa la familia en nuestro país, en donde la espera del primer hijo/a es altamente valorada, ya que independientemente del contexto socio-afectivo en que se desarrolle la gestación, la mujer se encausa por completo hacia la acogida y afiliación de este nuevo ser.

También se caracterizan por sentirse, en su gran mayoría, acompañadas durante la gestación, concordando esto con las entrevistas realizadas, en donde se deduce que el proceso de parto se ve favorecido y fortalecido gracias a la presencia de una compañía afectiva y efectiva.

Asimismo caracterizan a la mujer del estudio su nivel educacional y la percepción que tienen de su situación económica, tales categorías son fluctuantes entre los diferentes niveles que se han definido para éstas, lo que determina que no implica mayor influencia en la vivencia del proceso de parto. Pero al mismo tiempo el nivel de escolaridad tiene importancia al momento de la expresión de la vivencia a través del lenguaje, ya que el léxico que ellas dominan se relaciona directamente con la expresión de las ideas que pretenden manifestar. De este modo los pensamientos de las mujeres del estudio apuntan hacia el deseo de que el parto debe ser propio, pues sus diálogos responden a un constructo social, basado en la disconformidad causada por el sometimiento hospitalario, lo que las despoja del protagonismo de la experiencia, convergiendo esto en un descontento, pues sienten que pasan a ser un objeto de atención.

Durante el proceso de parto, la mujer oscila entre dos extremos de sentimientos, en el periodo inmediatamente previo al nacimiento las situaciones manifestadas se refieren más bien a sufrimiento, ansiedad, incomodidad y disconformidad, pero evidentemente cuando ya sucede el parto se produce un quiebre de éstos, en donde se ven reflejados sentimientos tales como entereza,

seguridad, satisfacción, amor, y felicidad pero por sobre todo llama la atención y es de agrado observar la unanimidad en que se refieren de modo positivo las mujeres al enfrentarse a su hijo/a.

A la vez, los resultados muestran que las mujeres se ven inmersas en diferentes estados de conciencia durante el proceso de parto, donde las senso-percepciones son muchas, y donde la presencia del dolor juega un papel preponderante como motivante de la emoción, quedando de ésta forma plasmada dentro del subconsciente de la parturienta, repercutiendo de una u otra forma en el nuevo concepto del “ser mujer” y en el estereotipo que se construye sobre lo que es el proceso de parto, al convertirse en un referente legítimo para la experiencia.

SUGERENCIAS

Tratando de no caer en proponer un modelo de atención ilusorio, nos permitimos sugerir, basándonos en los relatos obtenidos, algunas variaciones en diferentes ámbitos con el fin de obtener una atención más humanizada y dirigida a la persona como ser social.

La atención del parto si bien está regulada por normas establecidas, pueden ser reformuladas con el fin de proveer un mejoramiento continuo de la atención. A continuación presentamos las siguientes sugerencias basadas en el modelo de salud vigente en nuestro país:

- Generar un ambiente que permita que el proceso de parto fluya con dominación de la zona límbica: con una temperatura adecuada, seguro, luz tenue, pocos observadores y de confianza, sin interrupciones.
- Educación previa a la usuaria del proceso de parto que va a enfrentar, éste hecho disminuye la ansiedad con la que ingresan las gestantes y que muchas veces es causante de el no disfrute de la experiencia del parto.
- Educación sobre las posibles senso-percepciones vivenciadas durante el proceso de parto, focalizándose principalmente en el dolor, para disminuir el rol protagónico que socialmente se le ha asignado.
- Realizar sólo los procedimientos que sean realmente necesarios e importantes con previa explicación y consentimiento de la gestante.
- Realizar un refuerzo positivo continuo durante el proceso de parto con el fin de lograr una experiencia más grata y satisfactoria.
- Realizar reforzamiento de la formación profesional referente a conocimientos del proceso de parto como acontecimiento fisiológico, con el propósito de disminuir las intervenciones innecesarias en la atención.
- Incentivar al personal de salud la aceptación del otro, en la convivencia desde la participación y co-definición de relaciones de colaboración y respeto por la diversidad.

- Educar al acompañante respecto a la actitud que debe tener en el proceso de parto, que comprenda en que consiste éste para que no trasmite nerviosismo ni preocupación a la parturienta.
- El acompañante debe ser de plena confianza de la gestante para no inhibirla en su proceso.

Las mujeres necesitan que se les restablezca la confianza, se les brinde comodidad, alivio, respeto y que se les esté animando y alentando constantemente.

Necesitan atención individualizada basada en sus necesidades y preferencias ya que la atención emocional recibida durante este momento y el posparto inmediato son un factor determinante para fortalecer o debilitar los lazos emocionales entre la madre y el hijo/a.

Manifestar empatía, apoyando principalmente en el momento de dolor.

Brindar apoyo mostrándose presentes e involucrados, con respeto y sensibilidad, escuchando, acogiendo y comprendiendo a la parturienta, entregando la confianza necesaria para la libre expresión del sentir.

Reivindicar las recomendaciones de la OMS sobre el parto, ya que éstas son un buen punto de referencia frente a la mayoría de los protocolos hospitalarios. En el estado actual de la maternidad y de la sexualidad de la mujer no podemos todavía esperar una gestación y un parto placenteros; pero es muy importante luchar por un parto lo menos traumático posible. El parto traumático es consustancial al estado del útero, como decía Wilhem Reich, pero mientras que el estado del útero no cambie, se debe trabajar para suavizar al máximo posible las consecuencias en el parto de la rigidez uterina y no seguir las pautas ginecológicas que, tomando el parto traumático como el único posible, lo mantienen y lo reproducen.



CAPÍTULO VII

BIBLIOGRAFÍA

Libros

Revistas

Medios electrónicos (Internet)

BIBLIOGRAFÍA

Libros:

DENNETT, D.

La Conciencia Explicada; Una Teoría Interdisciplinar

Editorial Paidós

Barcelona, España 1995

DETHLEFSEN, T.

La enfermedad como camino

www.formarse.com.ar

GOLLEMAN, D.

Inteligencia emocional

Editorial Kairós

Barcelona, España 2002

KART, P.

Biología del Aprendizaje

Editorial Paidós

Buenos Aires, Argentina 1976

KOTTOW, M.

Antropología médica

Editorial Mediterráneo

Santiago, Chile 2005

LOLAS, F.

***Ciencias Sociales y Medicina:
Perspectivas latinoamericanas***

Editorial Universitaria
Santiago, Chile 1992

LOWDERMILK, D.

Enfermería Materno-Infantil

Editorial Harcourt Brace
Madrid, España 1998

MATURANA, H.

***Amor y Juego; Fundamentos Olvidados de lo Humano;
Desde el Patriarcado a la Democracia***

Editorial Instituto De Terapia Cognitiva
Santiago, Chile 1993

MORRIS, Ch.

Psicología

Editorial Pearson Educación
México 2001

MORRIS, D.

La Cultura Del Dolor

Editorial Andrés Bello
Santiago, Chile 1993

MUÑOZ, H.

Nacer en El Siglo XXI; de Vuelta a lo Humano

Editorial Universidad de Chile

Santiago, Chile 2001

PAEILE, C.

El Dolor: Aspectos Básicos Y Clínicos

Editorial Mediterráneo

Santiago, Chile 1990

ODENT, M.

El Bebé es un Mamífero

Editorial Mandala S.A.

Barcelona, España 1990

PUENTE, A.

Cognición y Aprendizaje

Fundamentos psicológicos

Editorial Pirámide

Madrid, España 1998

SALMURRI, F.

Libertad Emocional; Estrategias Para Educar Las Emociones

Ediciones Paidós Ibérica, S.A.

Barcelona, España 2004

SEARLE, J.

El Misterio de la Conciencia

Editorial Paidós Ibérica S.A

Barcelona, España 2000

REVÉ, J.

Motivación y Emoción

Editorial: McGraw Hill

México, 2003

RIVEROS, M.

Nacer: El Arte del Encuentro.

Editorial Folium

Belo Horizonte, Brasil 2003

RODRIGAÑEZ, C.

***La represión del deseo materno y al génesis del estado de sumisión
inconsciente.***

Editorial Nossa y Jara

Valencia, España 2001

VISCOTT, D

El Lenguaje De Los Sentimientos.

Editorial Emecé

Buenos Aires, Argentina 1997

Revistas:

COLEGIO DE MATRONAS

Año VII N° 1

Año VII N° 2

Año XIII N° 1

Publicación Oficial del Colegio de Matronas de Chile

MELLA, O.

Naturaleza y Orientaciones Teórico-Methodológicas de la Investigación Cualitativa

Editorial Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación

Nº 10, 1998

VÁSQUEZ, M.

Introducción a los métodos cualitativos de investigación aplicados en salud

Editorial Universidad de Valparaíso

Valparaíso, Chile Abril 2005

Medios electrónicos-Internet

www.aperturas.org

www.ecovisiones.cl/

www.familia.cl/Framearea.asp?p=c&c=6595

www.inteco.cl/


www.lacan.com/

www.larebotica.es/

www.maternitywise.org/prof/laborsupport/

www.scielo.cl

www.ucm.es/info/pslogica



CAPÍTULO VIII

ANEXOS

Perfil de la mujer en estudio

Tablas de la caracterización de la mujer

Instrumentos utilizados

Consentimiento Informado

Pauta extracción de datos ficha materna/carné maternal.

Encuesta

Entrevistas

ANEXO 1: PERFIL DE LA MUJER EN ESTUDIO.

Tabla - Rango de edad.

Rango de edad	Número de mujeres
21-25 años	5
26-30 años	1
31-35 años	4

La edad de las mujeres en estudio oscilan entre 21 y 35 años como se seleccionó la muestra, de ellas cinco se encuentran en el rango de 21 a 25 años, una se encuentra en el rango entre 26 y 30 años y cuatro de ellas se encuentran en el rango entre 31 y 35 años.

Tabla - Estado civil.

Estado civil	Número de mujeres
Soltera	2
Casada	1
Conviviente	7

El estado civil de las mujeres en estudio se representa mayoritariamente por las mujeres con estado civil de convivencia, las que son siete, del resto de las mujeres en estudio dos son solteras y una es casada.

Tabla - Previsión de salud.

Previsión de salud	Número de mujeres
FONASA A	5
FONASA B	1
FONASA C	1
FONASA D	2
ISAPRE	1

Las mujeres del estudio se encuentran afiliadas a distintas previsiones de salud, en FONASA A se encuentran afiliadas cinco mujeres del estudio, en FONASA B se encuentra una mujer, en FONASA C se encuentra una mujer, dos de las mujeres pertenecen a FONASA D y una de ellas se encuentra afiliada a ISAPRE.

Tabla - Forma de control prenatal.

Forma de control prenatal	Número de mujeres
Servicios públicos	3
Servicios privados	2
Mixtos	5

De las mujeres del estudio accedieron a control prenatal en servicio de Salud público tres de ellas, se controlaron en sistema de salud privado dos de ellas y cinco de las mujeres en estudio accedieron a control prenatal en ambos servicios de salud (público y privado).

Tabla - Horas de duración del trabajo de parto.

Horas de duración del Trabajo de parto	Número de mujeres
<1 hora	0
1 a 4 horas	3
4 a 7 horas	4
>7 horas	3

El periodo de tiempo de duración de trabajo de parto de las mujeres en estudio oscila entre 1 a mayor a 7 horas, de las mujeres del estudio tres tuvieron un periodo de trabajo de parto dentro del rango entre 1 a 4 horas, cuatro de ellas tuvieron un trabajo de parto entre 4 a 7 horas, y tres de ellas tuvieron un trabajo de parto mayor a 7 horas.

ANEXO 2: TABLAS DE LA CARACTERIZACIÓN DE LA MUJER

TABLA 1.1.1

Disposición hacia la gestación	Número de mujeres
Buena disposición	9
Mala disposición	1

TABLA 1.1.2

Número de mujeres	Recuerda su FUR	Presencia de hábitos nocivos durante la gestación	Número de controles prenatales	Edad gestacional al inicio del control prenatal	Asistencia a escuela para padres	Planificación de la gestación			Total
						Interrupción de métodos anticonceptivos	Asistencia a consejería pre-concepción	Planificación de relaciones sexuales en periodo fértil	
1	2	0	4	4	0	0	0	0	10
2	2	2	4	2	0	1	0	0	11
3	2	2	4	4	2	0	0	0	14
4	2	2	4	4	0	1	0	1	14
5	2	2	2	0	0	1	0	0	7
6	2	2	4	4	2	0	0	0	14
7	2	2	4	4	0	1	0	0	13
8	2	2	4	4	0	1	0	0	13
9	0	0	4	2	2	1	0	1	10
10	2	2	4	4	2	0	0	1	15

TABLA 1.2.1

Acompañamiento durante la gestación	Número de mujeres
Con acompañamiento	8
Sin acompañamiento	2

TABLA 1.2.2

Número de mujeres	Comprendida por su pareja	Pareja se preocupa por su alimentación	Pareja se preocupa de que cumpla indicaciones de controles prenatales	Pareja acompaña a algún control prenatal	Se siente enamorada	Familia apoya la gestación	Total
1	1	1	1	1	1	1	6
2	1	1	1	1	1	0	5
3	1	1	1	1	1	1	6
4	1	1	1	1	1	1	6
5	1	1	1	1	1	1	6
6	0	0	0	0	0	1	1
7	0	1	1	1	0	1	4
8	1	1	1	1	1	1	6
9	1	0	0	0	1	0	2
10	1	0	1	1	1	1	5

TABLA 1.3.1

Nivel de escolaridad	Número de mujeres
Bajo	1
Medio	6
Alto	3

TABLA 1.3.2

Número de mujeres	Clasificación de nivel educacional
1	4
2	5
3	3
4	4
5	2
6	4
7	4
8	4
9	6
10	6

TABLA 1.4.1

Percepción de la situación económica	Número de mujeres
Bueno	4
Regular	5
Malo	1

TABLA 1.4.2

Nº	Estabilidad económica	Calidad de la vivienda			Saneamiento básico			Total
		Sólida	Impermeable	Ventilada	Luz	Agua potable	Alcantarillado	
1	0	1	1	1	1	1	1	6
2	2	1	0	0	1	1	1	6
3	2	1	1	1	1	1	1	8
4	2	1	1	1	1	1	1	8
5	2	1	1	1	1	1	1	8
6	2	1	1	0	1	1	1	7
7	2	1	1	0	1	1	1	7
8	0	1	0	0	1	1	1	4
9	2	1	1	1	1	1	1	8

1	2	1	1	0	1	1	1	7
0								

ANEXO 3: Instrumentos utilizados



Consentimiento Informado

Yo _____,
RUT _____ declaro que he sido informada y doy mi consentimiento para que alumnos de la Universidad de Valparaíso accedan a datos de mi ficha clínica, se me realice una encuesta y una entrevista, lo cual proporcionará información para una investigación.

- a) Los resultados de este estudio pueden ser publicados, pero mi nombre y/o identidad no será revelada.
- b) Mi consentimiento está dado voluntariamente sin que haya sido forzada u obligada.
- c) Yo podré retirarme de este estudio en cualquier momento, sin ser obligada a dar razones y sin que esto me perjudique.

Firma investigador responsable

Firma usuaria

_____, ____ de _____, 2005

PAUTA EXTRACCIÓN DE DATOS FICHA MATERNA/CARNÉ MATERNAL

NOMBRE:

1. Edad: 21-25 años
 26-30 años
 31-35 años
2. Duración del trabajo de parto: <1 hora
 1-4 horas
 4-7 horas
 >7 horas
3. EG al inicio del control prenatal: <10
 10-20
 >20
4. Estado civil: Soltera
 Casada
 Conviviente
 Otra
5. Escolaridad: Sin escolaridad
 Enseñanza básica incompleta
 Enseñanza básica completa
 Educación media incompleta
 Educación media completa
 Educación superior incompleta
 Educación superior incompleta

Realizado por:

ANEXO 4: ENTREVISTAS

Entrevista N° 1

Supe que estaba esperando un hijo por mi atraso... resulta que mi regla es súper exacta, tenía la fecha exacta, entonces tuve un atraso de cinco días y me hice un examen de sangre y arrojó un embarazo de cinco semanas. Entonces ahí supe... fuimos a buscar los dos los exámenes y ahí supe que estaba embarazada... Fue un momento emocionante, porque no me atrevía, de los nervios, no me atrevía abrir el examen, porque estábamos como ansiosos... pero... bonito, emocionante... yo todavía me acuerdo que nos abrazamos afuera del centro médico... estábamos contentos, súper contentos.

Dentro de mi familia habían antecedentes de pérdidas por parte de mi mami, entonces uno siempre piensas en las herencias de repente... y pensé en eso, pensaba en cuidarme más que todo, aunque igual tuve problemas que fueron solucionables igual en el transcurso del embarazo... estaba la placenta y se formaban unos coágulos chiquititos, pero tuve que hacer un reposo, si ese coágulo se desprendía podría suceder un aborto espontáneo... Estaba asustada, porque claro, uno se ilusiona. Uno ve los exámenes y lo primero una ilusión, comienza a pasarse rollos hasta llegar a pensar que va a ser el hijo cuando grande (ríe).

La fecha probable de parto mía era el doce de diciembre... la fecha era buena porque lo tomamos como un regalo de navidad, el regalo de navidad que habíamos pensado a lo mejor el año anterior, pero bueno, se nos presentó este año y contentos, contentos, dijimos incluso toda esta navidad va a ser en base a la niña... a la Fernanda.

Del momento del parto, de cómo sucedía todo no tenía muchos conocimientos. Sí, sabía claro lo básico, el asunto de las contracciones todo eso, pero yo creo que eso hay que vivirlo, porque uno recibe muchos consejos de compañeras de trabajo, incluso la misma familia, incluso mi mamá que es un aporte importante en esto, pero uno tiene que vivirlo, porque no todas las personas tiene lo mismo, tienen que... pasan por las mismas etapas dentro del parto y parto propiamente tal... pero yo digo que hay que vivirlo. De acuerdo a lo que yo pensaba y a lo que me sucedió... no... no fue lo mismo. Yo pensaba que ya sentías contracciones y pensaba que al sentir contracciones te empezabas a dilatar al tiro, cosa que no me sucedió, estuve casi dos días con contracciones y con cero dilatación. También el asunto del tapón mucoso, que lo boté antes en la casa... y me asusté... entonces hay cosas que uno va ignorando, aparte que yo me guié por un libro, un libro que mi mamá me lo facilitó donde salía el asunto de lo que era el embarazo y parto propiamente tal... un libro muy bueno, donde

indicaba desde las fases digamos del embarazo y los cambios de uno en el cuerpo, porque cambia mucho el cuerpo de uno, cosa que también me sucedió al principio de ver mi cambio...

Sobre las contracciones yo pienso que nada que ver como se me presentó, sufrí mucho antes de tenerla a ella. Primero estaba ansiosa, porque ya llegó el momento en que ella estaba encajada e incluso mi médico particular, me había dicho que probablemente nacía en noviembre, me dijo: "este parto se te va a adelantar". Él me dijo como más menos quince días antes de la fecha que me habían dado... yo, igual como que me había preparado, porque siempre dicen, eso es otra de las cosas que todas las personas de repente dicen que las primerizas siempre se adelantan... no sé, incluso mi mamá me había dicho también, porque a ella también le habían dado una fecha y se adelantó en los embarazos de nosotros. Y como te iba diciendo por ese lado igual fue como chocante, pero igual se me adelantó mi parto pero en cinco días no más... igual no tanto, pero como te iba diciendo, fue todo distinto a lo que más menos la gente piensa, distinto porque como te digo, uno ya tiene esas ansias de tener ya la guagua de que... ¡ese periodo no llega nunca!, entonces se dilata mucho, porque supuestamente como el doctor me había indicado, yo al veintiuno de noviembre tenía que ya tener mi guagüita, eso fue lo que me dijo, entonces yo ahí me empecé a preparar y empecé a notarme igual con contracciones, pero muy leves, después llegó más menos diciembre y me empezaron a dar en la noche, despertaba, no podía dormir, el calor, todo. Eran como, bueno... darte el ejemplo como cuando a uno le va a llegar su regla, dolor abajo, a la altura en donde está el útero, los ovarios y... la colita...ese dolor intenso como a la colita. Entonces eso, llegaba a la noche y comenzaba a sentirlo, pero lo que me hizo llegar acá fue el asunto del desprendimiento del tapón mucoso... cuando llegué venía con mi tapón mucoso desprendido y con uno de dilatación solamente. Bueno, ahí el médico me lo dijo y los doctores notan mucho que uno está ansiosa y me dijo: ¡pero no te pongas tan ansiosa!, porque como que me dijo y eso yo ¿Cuándo, cuándo? ¿Cuándo la voy a tener? y en realidad no se puede saber porque o puede ser un proceso largo de trabajo de parto, como puede ser una cosa ¡ahora ya!, pero como te digo, él me lo dijo y yo empecé al tiro a hacerme la idea, aparte que quedé hospitalizada... el primer día no dormí nada y toda la madrugada del día miércoles despierta y tratando de pasearme porque no aguantaba las contracciones, en la cama era peor me acostaba y eran peor, me venían más, entonces que hacía... caminaba, caminaba, caminaba incluso por los pasillos de acá en la noche caminaba y sin dormir, sin poder dormir... no tenía sueño, porque ya los dolores se hacían como intensos. Ese día me acuerdo que había una niña en la misma pieza y ella ya estaba... también estuvo toda esa noche con contracciones. Luego llegaron dos más y resulta que después se fueron todas y yo seguía ahí (ríe), entonces como que eso ya psicológicamente la empieza a uno como a desesperar, la cosa que ese día miércoles me duche temprano y empecé a caminar y así me lo llevé todo el día hasta cuando ya llegó la hora de las cinco y media de la tarde en que la... me acuerdo que se fueron las visitas... como a las

cuatro más menos, la matrona me va a ver y me dice sabes que tienes cuatro de dilatación, ya del un centímetro que tenía del día martes y ese mismo día miércoles que me habían revisado, entonces me dijo tienes cuatro de dilatación, hay que seguir esperando y ahí empecé nuevamente a caminar pero las contracciones eran ya fuertes...

La matrona, la persona que está a cargo del turno ese y que fue una de las personas que me ayudó harto... mucho en mi trabajo de parto, trataba que yo no pensara tanto en lo que me estaba sucediendo en ese momento con las contracciones, ella me conversaba porque también me dijo por mi edad me dijo que por qué había decidido tener hijo tan, a esta edad y yo le dije porque en realidad uno quiere formar una familia y necesita un hombre responsable al lado, no se trata de venir y traer hijos y ¡listo ya!, pero yo quería algo ya más estable... eso me conversaba mientras yo estaba en mi trabajo... ya en preparto. Entonces ella trataba y me guiaba en lo que tenía que hacer en ese momento, porque yo no tenía idea de nada...

Yo empecé a respirar a respirar bien, tratar de respirar y si me venía la contracción tomaba aire y empezaba a controlarla con mi respiración y vino la matrona y me acuerdo que tenía como cinco, seis de dilatación y ella me hizo el rompimiento de membranas para ayudarme un poco y de ahí empezaron las contracciones más, entonces yo empezaba de repente como a jadear pero del puro dolor porque no quería que gritar, porque notaba que en ese periodo las niñas que entraban y gritaban como que perdían fuerzas, cómo que se pierde mucha fuerza en el gritar, entonces yo trataba de intentar de respirar y no gritar y perder esa fuerza que yo sabía que tenía que ocupar en el momento en que ella esté naciendo, entonces ahí después que me rompieron membranas, me senté en la camilla de prepartos y comencé a sentir los pujos ya así como la sensación de cuando tú vas al baño, no sé, y ella me decía vas a sentir como una sensación de que vas a hacer caquita una cosa así, entonces cuando venga esa sensación tú trata de pujar y así trataba de hacerlo sentada en la camilla y con contracción y en ese momento se me inyectó suero me acuerdo, me aplicaba el suero y me dijo que tenía que tener fuerza, ella me trataba de dar ánimo, incluso estaba sentada en la camilla al lado mío y me miraba porque yo ya no aguantaba y esperando que dilatará más. Y de ahí ya con nueve ella me empezó a ayudar tocaba y me decía: "ya aquí esta la cabecita de tu guagua, tienes que tratar de pujar" y ya cuando empecé a sentir más esa sensación de querer ir al baño le dije ¡ya, ya no aguanto! Y ahí me pasó a la sala de parto, llamó a mi esposo que estaba afuera y de ahí ya empecé con el trabajo propiamente tal, instalada en la silla esa y cuando viniera la contracción hacer el pujo.

Yo lo único que pensaba en ese momento era que me... lo que pasa es que ya estaba tan agotada, tan agotada, que pensaba en un momento que me iba a desmayar porque me sentía como ida, me sentía como desencajada, como que ya no... como que mis fuerzas ya no me iban a dar más. Pero a la vez pensaba en

ella, pensaba, pucha ella adentro está haciendo lo mismo, o sea, yo estoy trabajando por fuera y ella adentro igual quiere salir, entonces también esta haciendo eso, entonces como que no puedo defraudar a la Fernanda... eso me puse a pensar en esos momentos, eso pensaba y en eso, me acuerdo que estaba como que me extraía tratando de donde estaba tan conectada en eso, me agarré de unos fierros y me distraía en tratar como querer pujar y a veces no hacerlo de acuerdo a lo que ella me decía. Me decía: ¡oye, igual como si fueras al baño, igual que como que estuvieras estítica! Y así empecé. En todo esto habían unas auxiliares y lo más chistoso que pasó en ese momento es que tenía barra, porque como tanto tiempo que yo estuve paseándome yo ya conocía a varias y estaba todas paradas en la sala de parto, llegó mi esposo con una cámara, se metió, pero no pudo grabar en ese momento, si no que él se puso al lado mío también, ya cuando él entró ya me venían las contracciones más fuertes y empezar a pujar, pujar, pujar... lo único que tenía que hacer y tratar... incluso uno es ignorante porque me daba risa porque una de las niñas que estaba ahí me decía: ¡No!... no se puja con la cara... ¡se puja abajo, abajo, abajo puja! Porque uno tiende a hacer fuerza y con la cara incluso... y no. Sentía ganas de gritar, pero me aguantaba, aguantaba, gritaba, trataba de... gritaba, pero trataba de no hacerlo. Grité, igual grité, no te voy a decir que no, pero trataba de no perder esas fuerzas en el grito, cuando lo hacía perdía las fuerzas y el pujo y se iba la contracción, entonces tenía que volver a hacerlo una vez más, más fuerte y ese era el consejo que yo les daba después a las otras niñas que no gritaran porque se va mucha fuerza.

A parte que cuando uno está en el ARO, que le llaman cuando estoy esperando, uno va escuchando a todas las que van llegando, las mamás que van llegando y los tipo de parto, los gritos y todo, entonces como que uno igual está con esa sensaciones de estar tenso, pero eso hay que tratar... pero es muy difícil de no hacerlo... para mí que era primera vez era difícil no ponerse nerviosa, es que es como un dolor tan... es que ya no hay ningún dolor que se compare a eso... he tenido dolores de muela, dolores de pie, pero es tan así ese dolor, que no... no, pero a la vez es distinto llega a ser pujo tolerable, pero en el momento cuando una ya pasa esa etapa... ya es reconfortante cuando ella ya nace, ya en el momento en que ella nació, tuve cuatro... cinco pujos, ya al quinto pujo ella salió la niña la matrona me la puso, la sacó y sentirla acá (se toca el pecho), es como el alivio más grande que uno puede sentir, porque ya nació y de tenerla, de tenerla al lado, en los brazos, sentir ese calor que vienen con un calor muy especial, que no importa que venga con grasita, con sangre, yo la tomé, la abracé y le di un besito, porque era lo que más quería y el verla tan grande... pesó tres quilos seis ochenta y cincuenta y dos centímetros... valió la pena, no importó como dicen: me dejaron cosida por todos lados.

Cuando estaba en la sala de parto sentía primero esa sensación física de desmayo, como que no iba a dar más, pero a la vez, como un sentimiento de seguir, de perseverancia, de: ¡No, no voy a flaquear! Aunque a veces le decía no puedo más, no puedo más, pero después llegó mi pareja y me acuerdo que la matrona me dijo vamos a buscar a él, entonces llegó él y me trataba de ayudar,

trataba de sentarme un poco porque tenía que tratar de levantarme, cosa de hacer la fuerza en esta parte del estómago, tratar de levantarme... él me ayudaba, también me hacían barra.

Emocionalmente es bonito, muy emocional, y yo creo que para mí y para cualquiera mamá es inolvidable, o sea, tener un hijo y vivirlo así es una cosa que no se compara con nada, ¡con nada, con nada, con nada!

Cuando me pasaron a parto trate de... me tiritaban mucho las piernas, me tiritaban demasiado las piernas, me sentía incomoda, y eso es lo que me hacía sentir inestable, entonces decía, no puedo tener como esa fuerza ahí, prefiero usar más mis brazos y ayudarme con los brazos y agarrarme a los fierros que estaban adelante, más menos donde estaban las piernas mías, y la matrona me dijo "afírmate de aquí" y tratar impulsar mi cuerpo hacia adelante, hacia abajo y ahí fue donde ya ocupaba toda la fuerza que tengo... nunca pensé que tenía tanta fuerza, cuando uno llega a ese momento como que dices ya no puedo más, y venía la contracción, y ahí agarrarme, tomarse del fierro y gritar y pujar y tener fuerza no más, eso es lo que hay que hacer con el cuerpo, no decaer. Cada vez que mis piernas me tiritaban yo decía ¿tanto me tiritan?, descontrol, las caderas me dolían... como que la parte más firme de uno como que siente que flaquea en ese momento y tiene que ocupar la otra parte del cuerpo, por lo tanto, tratar de ver otra posibilidad, yo siempre he dicho, que como que no tengo mucha fuerza en mis brazos, mis piernas siempre han sido más como... más fuertes, las caderas, esas partes, entonces cuando sentí que eso te empieza a flaquear es como de nervios, yo sentía en ese momento como que se iba a desencajar todo, como que todo se me iba a desarmar.

Para la salida de la niña igual me ayudaron, porque viste que yo no tenía mucha fuerza... las paramédicos me ayudaron para apretar la parte de arriba de la guatita y cuando ella salió fue una cosa tan rápido, que la matrona decía "está aquí, si la tengo aquí, le falta tan poquito" que fue una cosa que la otra niña me presiono la guatita, yo hice el último pujo y salió, pero fue algo tan rápido que casi no me di cuenta porque salió, la tomaron y la pusieron altiro arriba de mi pecho, y me dijo "aquí está".

En ese momento sentí emoción, mucha emoción. Yo pensé que me iba a poner a llorar cuando me la pusieron, y no, fue una alegría, me puse a reír, dije ¡por fin! Dije por fin, aquí esta mí gorda, y la agarré a besos, él también al lado mío la agarró la tomó, pero era tan bonito, no sé, no lloré nada en ese rato, era como tanta la alegría que tenía...

Cuando me la pasaron sentí, aparte de físicamente el calor que traía, su cuerpo como venía, sentí como que en el fondo estábamos las dos como solas, como que estábamos... en ese momento era ella no más, como que no existía nada más, esa sensación me pasó, como que salió y desapareció toda la gente en ese momento que estaba alrededor mío, la abracé, le di besos, le hablaba, como

que sentí lo que ella estaba pasando adentro, adentro también del útero, ella también quería salir, eso fue lo que me pasó.

Cuando entró el papá al parto yo ya estaba totalmente... el entró, yo lo vi, pero como que no reaccionaba a que él estaba adentro, y una de las niñas, de las asistentes, le dijo "ayúdala a tomarla" y ahí cuando me tomó, me empezó a hablar en el oído, él me decía "ya mi amorcito, ya puja, puja, si tu puedes, tu puedes" y el sentirlo a él como que también me dio más alegría y ahí cuando lo sentí me di cuenta "bah, está acá al lado mío" porque lo vi entrar pero como que no, no sé, en ese momento no reaccioné a que él estaba al lado(ríe) y cuando ya me tomo y fue partícipe del parto, o sea empezó a alentarme, ahí me sentí mejor, me sentí como con más fuerza todavía, y a la vez contenta porque lo que más quería yo, era que él estuviera conmigo... sentí su apoyo, el apoyo que en el fondo fue el resumen de todo el embarazo fue el apoyo que sentí en ese momento... y eso es bueno, es bonito que el hombre entre y sea partícipe, el hijo es de a dos, no es de uno, aunque uno es la que lo tiene hasta el final, pero ellos también participan, también están presentes... la familia para formarlas hay dos filas, el hombre y la mujer, y en base a eso se empieza a formar todo, entonces yo encuentro que esos pilares tienen que estar... cuando se empieza todo, tiene que estar regulado, tener vivencias, creo que lo más bonito que he vivido ha sido esto, de todo lo que he vivido.

En el hospital yo me he sentido bien, porque sentí el apoyo de todos, incluso después cuando ya la matrona se puso a ponerme los puntos, yo creo que eso ya ni lo sentí porque entre tanto miraba, porque al lado estaban filmando todo eso, entonces, eh... las niñas que decían "viste que pudiste, viste" empezaban a tirarse tallas y todo se ve como un ambiente de buena onda y eso en el fondo es como bueno y todos se preocupaban en ese momento, una preocupación de todas las que estaban ahí, de que resultara todo bien.

Yo me sentí acompañada, apoyada, yo no pensé que iba a haber tanta expectación (ríe). Aparte de las que estaban internadas que estaban todas allá afuera cuando tuve la guagüita, escuchaba los alientos de las que estaban ahí, y aparte de mis quejidos, es un dolor fuerte que se siente, es un dolor tanto en la parte física o sea...duele todo, todo.

Mi parto fue en general doloroso, pero a la vez reconfortante, en esas las palabras porque se vive un dolor físico, de desesperación, pero ya cuando nace se te olvida todo, se te olvida hasta lo que no te gusta, todo, todo, y reconfortante sentir la alegría de la vida, le da un brillo especial.

A mi experiencia yo le pongo un siete... me han tratado bien no puedo quejarme, en el hospital han sido buenos conmigo, yo personalmente no me puedo quejar.

Ahora en este momento, que estoy esperando que el doctor me de el alta, veo a las otras mamás y les digo "oye, trata de hacer esto, los consejos..." como recién paso con la niña que están con los mismos problemas míos, por los que pasé, que traten de caminar, que traten de hacer algún ejercicio para poder dilatar, que es lo más importante. Que puede tener un montón de contracciones, pasar uno o dos días con contracciones, pero lo importante es la dilatación, por lo menos para hacerles el trabajo más fácil a las matronas. Les digo que tengan fuerza, harta fuerza, eso es lo que más necesitan (ríe)... que no pierda el tiempo gritando, que se pierda fuerza al gritar.

Estoy contenta, ahora aprovechar de dormir... hoy día dormir un poco en el día, así que ahora hay que tratar de adaptarse un poquito y que por mientras nosotros nos adaptamos a los horarios y todo... ahora empieza la ayuda del papá, la otra parte... de distribuirse las cosas, las labores que hay en la casa... ya ahora aquí viene todo lo que es organización. Y con mi pareja tenemos una buena comunicación, sobre todo en esto... en lo que es la paternidad, incluso hay cosas que ya habíamos decidido en conversaciones antes, como que hacer, como comportarnos delante de ella.

Cuando sentí que salió, ahí grité, que fue como para botar todo lo que estaba aguantando en ese momento, eso fue lo que me acuerdo que... bueno y ahí también supieron... grité y ahí lloró al tiro ella. Antes no gritaba porque se pierde la fuerza, se pierde y si tú te pones a gritar tu te empiezas a soltarte, perdí las fuerzas que puedes ocupar en pujar... esa es la verdad... y ayudarse mucho con la respiración... no se trata de respirar apurado, porque uno se puede incluso hasta desmayar, pero tratar de no gritar, de no gritar a cada rato porque pierde mucha fuerza.

Uno viene con muchas enseñanzas de afuera de cómo se vive un parto... yo en todas partes me ponía a conversar y no falta la que te decía... como no se qué... una abuelita me dijo coma piña desde el primer momento que yo viera que estaba de parto... bueno, yo ahí no tenía contracciones... pero secretos hay hartos, la gente siempre anda dando consejos. Bueno y por otro lado mi mamá, pero como que las mamás ya se han olvidado un poco de cómo se vive, me decía que tenía que hacer y cuando le conté que me había como desgarrado, como pequeño desgarras aquí en los brazos, ella recordó que también se desgarró en el cuello, entonces ella siempre me contaba eso y el tamaño de mi hija fue el que más menos yo tenía, mi tamaño cuando nació.

Fue difícil al principio, no me apoyó mi familia, pero mi pareja... no sé, los mismos papás de mi pareja me ayudaron también... una ayuda súper grande... o sino no estaría con ella. Yo ahora, igual lo pensaría así como... ella, para mí es mi razón de vida, por alguien que yo sé... voy a luchar toda mi vida por ella.

Cuando la guatita ya me va creciendo y acercando la fecha me da como miedo... ansias... no sé, es como una cosa tan rara que se te va acercando. Como algo bonito, algo que no se puede explicar... imagínate... es como miedo a algo desconocido, un dolor a algo desconocido, pero que lo vai asumiendo también. Igual tu sabí que... que tení que dar a luz, que te va a doler y toda la cuestión... dolor a lo que viene... dolor de parto... ese dolor yo te digo. Todos te dice ¡ah... duele, duele! y tú no pensai que duele tanto, pero cuando estai ahí es desesperante...

Mi suegra me decía que dolía... siempre hablaba con ella. De lo que iba a pasar, como ella ya tenía hijos mayores y menores también, entonces... ella sabe, las mamás como dicen... siempre saben... ella me hablaba de su experiencia y yo también rescataba lo que ella hablaba. No sé... las contracciones... tení que respirar, botar y yo cacho que eso también me ayudó a que yo me dilatara tanto así... no estuviera más horas esperando a que naciera la niña... te ayuda.

Me sentí acompañada por mi pareja durante el parto, el mismo hecho de que él estuviera conmigo apoyándome ya es obviamente, pucha como cualquiera que tu le decí estoy embarazada, sale corriendo... él no, apechugó altiro y dijo ya... sigamos pa' adelante. Entonces del mismo hecho de que te diga eso ya sentí un apoyo y lo mismo que iba a los controles conmigo, me cuidaba... todo eso. Y estuvo también ahí en el parto conmigo... entonces es como ¡wau!... es que igual como que te une más con la pareja yo creo. No sé... no sentirá el mismo dolor que uno, pero... pero pucha lo esta viendo ahí como nace y te afiata a tu hija o a tu hijo y a tu pareja. Como una unión grande, aparte como el sabe que va a tener una hija es como más unido y ahí uno recién se siente padre. Antes no... tu dices voy a ser papá, pero todavía no lo tenía, ahora uno lo tiene y pucha... hay que saber ser padre...

Cuando vinieron las contracciones... uy... me moría... es que son dolorosas... tu pensai que te vai a morir en ese momento... que no te la vai a poder... no sé... te pasan muchas cosas por la cabeza en ese momento... lo único que querí es que salga porque es como un dolor tan grande... no sé, es que no te puedo explicar... te pasan muchas cosas... que como saldrá, que como está, que no sé... por eso te digo... te pasan muchas cosas por la cabeza... que no sé... una mujer embarazada no te puede explicar en ese momento que lo que pasa por ahí... en ese momento lo único que querí es que salga porque el dolor es tan grande que te desesperai y cuando estai teniéndola ahí... ¡uf! veí estrellitas... veí de todo...

El periodo de las contracciones fue corto, fue corto todo, es que yo nunca tuve un embarazo malo, fue súper bueno... ningún problema de que se me haya roto la bolsa o que me hayan internado por... ¿Cómo se llama? alguna enfermedad... no para nada... no sé el mismo hecho que te ayuden y de que esté tranquila en ese momento... que respiré que no te pongai nerviosa... porque lo nervios te comen ahí, imagínate... con dolor y si empezai a gritar te volví loca, no escuchai a nadie... entonces tenía que relajarte no más en esos momentos... obviamente tenía nervios, pero no lo expresaba. Imagínate si me hubiera puesto nerviosa, estaría todavía metida ahí... allí... en el pabellón. Mira yo entré a las nueve y media aquí al hospital y tuve a la niña cinco para la una... cuatro horas de parto... Súper poco para una principiante, entonces obviamente estaba nerviosa, pero yo sabía que tenía que relajarme porque o si no, se me iba a ser largo todo, eterno, imagínate... digo sentí dolores y todo eso, pero tenía que respirar no más y no ponerte nerviosa... entonces igual te sirven todas esas cosas, por eso te digo. Como te decía, que te hablen otras personas de los partos, es bueno, te sirve como experiencia para más adelante, pensar para uno mismo...

Así lo único que pensaba era respirar no más y no gritar tanto... mientras más gritai, más te desesperai, entonces que sacai con gritar... obviamente en el momento del parto vai a gritar un poco por el dolor... imagínate una guagüita adentro... obviamente... pero tratar de relajarte... el respirar no te alivia, pero no te alarga la contracción, yo creo que lo más principal que tenía que hacer es respirar, relajarte, porque o si no, no te sirve de nada... el momento que tú ves estrellitas no es siempre... no sé... fue corto el momento, pero igual... fueron varias cosas, dolor cuando salía y que te digan ¡puje, puje! cuando viene una contracción y tú no podí a veces... porque imagínate una contracción y hay que pujar y pujar y sentí una presión abajo... o sea... y ahí cuando venía saliendo... No sé pura emoción... cómo te puedo explicar... no sé. Cómo venía saliendo... era una presión grande, como que te iba a desarmar, de aquí para abajo, como de la cadera para abajo, como que no sé... te faltaba el aire y más encima te decían ¡puje!... no sé... como algo súper ind... ¿cómo es la palabra?... que no te puedo describir, es algo así, no te puedo decir podrías estar en ese momento... porque no podí... es bonita a la vez, porque no sé... te sentí más cercana a la niña no sé... y el mismo dolor te hace después mirarla y decir: ¡por esto yo estoy luchando!... Lo único que sentía es como un alivio, obvio. Y también saber que cómo había nacido, si está bien, su peso... y si que era niña o niño también... felicidad, que mi pareja estuviera al lado mío y que naciera bien mi hija...

Cuando la vi era como... emocional... obvio, era ver... pucha, tu siempre te esperai nueve meses para ver a tu hija como es, que como será, será como el papá, como él, como el abuelo o no sé...no sé... y la vei y la vei como tan indefensa, tan chiquitita, no sé... bonito... como si tuvierai un pollito y lo vieras y te dan ganas de acurrucarlo, de criarlo, de darle todo tu cariño, de darle de comer... no sé, de enseñarle las cosas. Y ese momento cuando la vei te dan ganas de eso y obviamente de hacerlo, no solamente las ganas de hacerlo... cuando me la

pasaron me puse a llorar, obvio (ríe). Yo no sé.... eh... es como... pucha, yo dije: esto es mío es algo así... no sé... son tantas emociones que uno no las puede definir, no podí describir las emociones... me la pusieron al pecho... estuvo un ratito no más, porque después la fueron a pesar y todas esas cosas, a medir, a bañarla, porque obviamente tenía cuestiones así como... eh... a ver lo tuve, lo pesaron, lo midieron... todas esas cosas y después me lo pasaron acá y después a darle pecho y a cuidarlo no más...

Durante el parto estaba mi pareja...obviamente me sentí apoyada, si él es el papá y mi pareja. Cualquiera quisiera tener a su pareja al lado cuando esté naciendo su bebé. A ti también te gustaría estar al lado de tu pareja cuando nazca tu bebé... él estaba como... boca abierta... como... obviamente reaccionaba, pero como que no... como que no atinaba a hacer nada, igual es emocionante ver a un niño nacer... igual nunca te pensai en ver eso, cuando llegai...

No me gustan los hospitales, yo por mí me iría ahora mismo, pero no se puede... no me gustan.... Yo creo que a nadie le gustan los hospitales, a más que te aburrí, te sentí solo, conversai sólo con las señoras que están acá, igual te falta tu familia, que está en la casa... ver a tu familia, la comodidad... todas esas cosas... acá no me sentí apoyada porque ellos entran y salen, no... no es mucha la comunicación, si no con las mismas niñas que tienen guagüita... con nadie más... obviamente todos te apoyan... Si ¿estay bien?, ¿te sentí bien?... obviamente, pero como apoyo, apoyo, apoyo... no.

Pero evalúo bien el trabajo... ven a la niña, a mí, así que todo bien... a la atención en general... mmm... le pongo una nota cinco. A todo en general, o sea todo en general porque hay de todo... no sé... el mismo trato, el modo nos ven como una paciente más. Yo sé que uno es una paciente más, pero a veces el mismo trato te hace pensar que ellas no fueron madres, entendí, el hecho como te traten, a veces algunas, no digo todas te hace pensar eso, que algunas no tuvieron hijos...

Al final que si tu te proponí algo y luchai por ese algo lo vai a cumplir, porque si te quedai ahí, pensando y evaluando las cosas... no te sirve de nada... pero si tú lo proponí salir adelante, lo vai a hacer... cómo yo lo hice, pucha yo me propuse ya, en algún momento yo sé que tuve mi bajón y dije pucha no... no quiero tener a mi hija, pero después no... dije porqué... si yo puedo, yo me la puedo...yo sé que me la puedo y luché y luce con mi pareja y en salir adelante y.... aquí me veí con mi hija...

Ahora lo que yo le diría a una mujer que viniera entrando que se relaje no más... eso... que se relaje, que no se ponga nerviosa, y todo eso, que me sirvió a mí... si me sirvió a mí... cómo no le va a servir a ella... yo creo (ríe).

ENTREVISTA N° 3

... Cuando recibí la noticia de mi embarazo... ¡Ah!... (sonríe) lo llamé por teléfono altiro y le dije que estaba embarazada (se ríe), lo primero... pero bien, lo asimilamos altiro, no hubo problema en ese aspecto... Es que según yo, yo no estaba embarazada (se ríe), porque no me marcaba, me marco al tercer mes, y yo iba, yo fui porque le dije a la matrona que estaba embarazada pero supuestamente era atraso no más por cambio de pastillas, y ahí quede embarazada y salió este concho (sonríe). Pero no, todo bien nunca así ¡ah!, ¡estoy embarazada!, ¡que voy hacer! no... asimilado altiro... por ejemplo ya se había conversado el tema de que si yo quedaba embarazada ya, no era algo como tan nuevo, no era algo que no hubiésemos imaginado... mi pareja estaba feliz, él feliz... Si, él es más chocho, es más guaguatero que yo... me dijo que me tenía que cuidar no más...

...Mi embarazo fue bueno, bueno hasta el último... ni vómitos, los tres primeros meses, bueno los tres primeros meses esas cosas de las nauseas, pero de así de que lo pasara mal eso no, ni siquiera la placenta, nada, nada, todo normal.

...Durante el embarazo... mmm... ¡ah!, peleaba todos los días con él (pareja) porque él es muy machista, pero pelear así, no golpes, sino porque uno anda más sensible también... pero en verdad eso no me afectaba... no, porque se me pasaba, no me afectaba porque era el rato y después se pasaba, él se iba, me dejaba sola un rato y después volvía... lo más bonito fue cuando... ¡Ah! (expresión de alivio)... cuando salió el bebé (se ríe), cuando salió más que nada porque igual sentir los movimientos ya como que se hicieron costumbre, ya que pega la pata, pero cuando salió fue como que más... lo más hermoso...

¡El parto!... sabía del parto por un libro que compramos, que los dos leíamos, veíamos igual, hay cable, entonces veíamos los partos programados, en el, del agua y todo eso. Mis familiares o personas conocidas nunca me contaron cómo era realmente, porque cada experiencia es distinta creo yo... mira, porque por ejemplo por parte de mi mamá son todas rápidas y por parte de mi papá como que les cuesta un poco, entonces son como... es relativo. Mi parto fue normal, así igual con un poco de complicaciones en el sentido que después ya como que del siete al nueve (dilatación)... eh... no me podía dilatar mucho, así que me lo indujeron, me pusieron suero pero nada más, todo lo demás todo bien...

...Las contracciones empezaron cuando estaba en la casa... sentía algo... como que algo se podía caer, desde el estómago hacia abajo, como una presión hacia abajo. Empecé a las tres de la mañana y llegué a las siete (al hospital). Ahí ya se hicieron cada cinco minutos, por eso me vine altiro, se pusieron rápidas altiro, entonces no fue así como una, después a las dos horas después, no...

mientras tanto el bebé igual se movía, es que yo siempre le hablé, le pusimos música, la estimulábamos... toda la familia le hablaba, le hablaban a la guata, todos le conversaban ...

... Me sentí apoyada por todos ellos (familia), al igual por mi pareja, igual estuvo conmigo, aunque peleábamos, pero igual estuvo conmigo al cien por ciento... Preocupándose de todo (pareja); de los controles, de las cosas de la guagua, de todo, de todo, me acompañó a todos los controles. Sentía que era un papá responsable... no, no, ni papá responsable, sino que estaba preocupado realmente de que, como él dijo que si yo quedaba embarazada... no iba a ser a, como lo típico de ahora. Es que igual llevamos harto tiempo juntos, entonces como que ya estaba más que conversado el tema si yo llegara a estar embarazada, entonces era como bien relativo.

...Cuando llegué acá (hospital) me puse a caminar como loca, caminaba, caminaba (se ríe), caminaba para acá y caminaba para allá, nada mas ... para que ayudara a dilatarse... sentía que se me iba a caer algo y no podía estar ni parada, ni sentada, porque eran dolores que tú dices, aunque igual se pueden aguantar pero... rápido, súper rápidos, entonces cuando son mas lentos como que te puedes organizar, en cambio cuando vienen otras fuertes no se puede ... entonces caminando ayudaba a que el dolor... disminuía un poco y como desviar la mente en algo ...

...Del hospital pienso que... mmm... hasta el momento no tengo ninguna opinión mala, porque nunca me han tratado mal, entonces no puedo decir que es mala la atención, pero tampoco es que digamos que excelente, pero es... como hospital está bien con todas las cosas básicas. Me han tratado aquí bien, no tuve ningún problema... en el parto me brindaron apoyo las enfermeras, todas, de todos lados. Se preocupaban por mí, igual de estar a su tiempo con las cosas... siempre pendientes de todo porque igual no estaba sola yo y estaban preocupados de todos en general... me decían todo lo que me iban hacer...

...Después que me pusieron el suero pasó poquito tiempo, como dos horas... y lo tuve... porque me pusieron el suero y empecé con dolores, con dolores y ya lo único que quería era ir al baño a hacer caca según yo, y la señora me decía no, si te falta, te falta, yo le dije yo quiero hacer caca y me dijo sabes que más anda al baño y ten cuidado apóyate bien y yo sentí algo cuando fui para allá y ya estaba lista, llegué a la camilla y puje dos para afuera y listo. ¡Ah! dijeron y ahí me rajé, los puntos... (expresión de aflicción)... sentía ¡ah!, que saliera luego, porque son terribles, sentía que los huesos me hacían toc, toc, se abrían, como que se iban a romper... no podía ponerme así como tan preocupa de ella porque a lo mejor me iba a poner más nerviosa y no podía salir, así que tenía que... tenía que pujar no más... estar concentrada en el parto solamente...

...Mi pareja no pudo entrar al parto porque había otro (parto), entonces cuando hay dos partos no se puede entrar, pero después entró a conocerla al rato que había nacido, cuando recién nació... en todo caso ya se había hablado el tema porque igual es un hospital, no es lo mismo si uno pagaba, entonces era a la suerte de la olla porque él también trabaja entonces si él no estaba era como... era como ya bueno, iba a entrar mi mamá, pero mi mamá tampoco iba poder entrar porque como estaba el otro parto... mmm... por eso... no se pudo entrar no más. Pero las mismas enfermeras dejaron que después ellos se quedaran y la vieron un rato desde que nació hasta las ocho...

...Cuando la vi por primera vez (hija)... sentí nervio, era negrita, era moradita, se movía, lloraba... no me la pusieron altiro porque se cago, entonces tuvieron que limpiarla primero, si acá (puerperio) como que la vi más que allá (sala de parto)... ya no hubo más dolores, desaparecieron instantáneamente, salió como la parte de la cabeza, los hombros y después fuera el dolor, como que viene así como un sueño, como que ¡uf! (expresión de alivio), como un descanso... además no sé, son varias emociones, son como varios sentimientos encontrados, emociones, todo, pensaba en que ella estuviera bien... y de uno... es que por ejemplo uno ya como que los dolores ya pueden pasar pero uno siempre pide que todo salga bien, que ella venga bien, entonces más preocupada del bebé, lo más importante de todo es que ella salió sanita... igual no tenía tanto miedo porque como yo me cuidé, no hice nada malo, no tenía porqué estar como asustada, pero igual uno nunca sabe... durante el embarazo pensaba poco en el parto, porque estaba relajada, como ya había visto otros, yo dije a ya así como fácil así (ríe), porque había visto no más... (ríe). Pero mi parto no fue rápido pero tampoco así como tan, tan complicado... y para ser primeriza así tampoco tan alharaca porque tampoco me puse así como ¡ay!, no. No me descontrolé

...Ahora creo que no tendría otro hijo... uno no más, hasta el momento, pero igual si Dios quiere mandar otro después, pero bien después... no por el dolor, sino por lo económico, yo creo porque no está la situación como para tener muchos hijos, a parte que esta todo caro, no importa tanto lo material pero desde la educación, todo y también está todo tan malo que al final uno no sabe, uno cría y no sabe lo que puede pasar el día de mañana... Uno ahora como madre siente... Bien... (Contempla a su hija)... mmm... siente así como que cosas bonitas no más... es que igual uno dice "mamá", como que lo ve tan lejano, que después tenerlo al lado tan chiquitito, tan indefenso es como no sé... bonito, como darle protección, sentimiento de agrado, estar pendiente al cien por ciento...

... La persona ideal que hubiese entrado al parto... mmm... no así como que se dieron las cosas que no estuviera el papá de la guagua, sola no más... porque como él es el interesado de todo... entonces como que hubiera sido bonito que él estuviera... igual mi experiencia fue buena, ya que no fue tan complicada tampoco, tuve buena relación con él (pareja) en el sentido de que estuvo preocupado el cien por ciento igual, pero eso no influyo en que no se preocupara

por la guagua... él es el papá y siempre va a ser el papá y si yo algún día no estoy más con él nunca le voy a quitar ese derecho, el bebé es de los dos...

... Le diría a una mujer que estuviera recién ingresando a tener a su hijo que estuviera tranquila no más... eso me ayudó porque no puedo asustarla porque a lo mejor ella va a ser mucho más rápida que yo, no le puedo decir ¡ah es súper doloroso!, de que duele, duele, porque duele, pero así como tan terrible depende de cada organismo, de cada persona y de lo que ésta pueda resistir, todas las experiencias son diferentes... es que no hay parto ideal porque cesárea igual se sufre, igual después los puntos... parto ideal para mí no existe, cada uno con su experiencia.

ENTREVISTA N° 4

Cuando supe que estaba embarazada me sentí súper feliz, siempre me gustaron los niños, o sea mi sueño era tener un hijo, entonces igual o sea las complicaciones que yo tenía primero la prolactina, después la tiroides entonces como que ya descarté esa idea de poder quedar embarazada y de ahí de pronto salió la Bárbara (ríe contemplando a su hija). Mi pareja igual quedó así como para dentro, no sé igual no... no pensaba que podía quedar embarazada porque yo... o sea igual ya como que... no sé, como que ya estaba descartando esa posibilidad, porque igual me tenía que preocupar de la tiroides y todo y ya como que eso ya, bueno dije yo después el tiempo lo dirá.

...Y al final lo de la tiroides no influyó, estuvo bueno mi embarazo, igual siempre me estuve controlando, ahora igual, o sea nació ella entonces tengo que tratar de seguir el tratamiento.

... El transcurso de mi embarazo fue bueno, o sea igual yo me sentía, a pesar de mi enfermedad a la tiroides, no tuve más complicaciones, o sea hacía una vida normal. Igual estaba preocupada, pero después no, cuando ya me hice la ecografía y el médico vio todo y me dijo que estaba sanita ahí ya como que estaba tranquila, me relajé un poco pero igual una queda en el fondo preocupada, pero no igual estoy agradecida de Dios que salió todo bien y ella salió sanita. Hay que saber luchar no más ahora.

... Durante mi embarazo... mmm... sentía que mis familiares y mi pareja me apoyaban, me lo demostraban dándome ánimo, sobre todo porque mi familia, bueno mis papás no viven acá, viven lejos, más cercana con mi cuñado y mi hermana, que igual siempre preocupados de mí. No sé, o sea yo siempre estaba preocupada de mis sobrinas, las crié desde que nacieron, entonces ellas me ven a mí como a una mamá entonces para ellas es como una hermanita, ellas tienen dieciséis y trece años, tienen la hermanita que es chiquitita pero igual siempre

diciendo “la guagua”, están súper contentas... Mi pareja y mi hermana, igual fue como lo contrario porque cuando ella fue a tener a su última guagua la acompañé yo con mi pareja y ahora fue como a la inversa entonces dijo ahora me toca como devolver la mano, pero siempre tuve el apoyo de ellos... así sentí que estaban preocupados de la niña y de mí, y eso me generaba alegría... mi pareja, en el fondo siempre al lado mío. Claro, igual siempre preocupado de cómo iba a nacer la niña, siempre pendiente de que estuviera sanita y de que no hubiera problema y a parte que es igual a él así que igual se emocionó.

...Con respecto a mí como persona, sentía de forma diferente, o sea como que ya mi vida no era la misma, o sea sabía que... llevaba una personita dentro, que tenía que preocuparme de ella, no era la vida que uno lleva comúnmente o sea salir... no sé, sabía que ahora primero estaba ella y después yo...

...Yo le conversaba y ella se movía y todo, y después ya al final igual yo como ansiosa, la soñé como tres o cuatro oportunidades, siempre la soñé mujer. Y eso que yo no sabía que era mujer, o sea los tres primeros meses no... al quinto mes supe que era mujer, pero cuando tenía tres meses de embarazo la soñé que era mujer, ahí me dijeron que lo que uno soñaba era lo que era, es que una amiga mía le paso que ella soñó que la guagua era hombre y la ecografía le arrojó todo que era mujer y no, al final salió hombre, que era lo que ella había soñado.

...El parto... yo sabía del parto por lo que me contaban mis amigas, mi hermana... que el parto era diferente, o sea en cuanto a cesárea, parto normal, las complicaciones... pero igual veía programas en la tele, en el cable, sobre el parto y ví partos, algunas veces trataba de no hacerme la idea, pero igual fue complicado, o sea para mí...

...En mi parto yo creo que fue que me puse muy tensa, estaba nerviosa. De primero no, o sea ya como que los últimos días lo único que pensaba era que ya, sabía que tenía que venir el parto y todo y que la niña naciera... Ya era como ansiedad, quería que ya llegara, es que ya estaba cansada al final ya cuando... bueno al último control con el doctor me dijo que ya la guagua estaba en las semanas y que podía nacer, yo le conversaba que llegara luego y que ya la quería tener conmigo, o sea que saliera de ahí, de la guatita. Siempre pensaba en el parto y sentía de todo, o sea ansiedad, miedo, igual son varias cosas que se generan... en realidad no sabía en si a lo que venía, o sea como iba a nacer, no sé tantas cosas que pueden pasar, en el parto, no me imaginaba con respecto al trato de las personas que trabajan aquí en el hospital...

...Estaba acostada en mi casa cuando empezaron las contracciones. bueno antes, en la mañana, igual empecé con contracciones, me daban pero no sé, cada dos, tres horas, o sea igual había una posibilidad, dije a lo mejor igual puede nacer y... después ya, me acosté, y como a las doce me empezaron unos dolores, como cada media hora, quince minutos. Pero ahí era una sensación como rica, o sea

como que ya llegara el momento de que naciera ella... y la contracción era... dolor... abajo, en el vientre (señala zona del hipogastrio)... y después ya ahí empezaron como más fuertes, más largas y el dolor igual en el bajo vientre y en la cola también. Después se pasaban, yo me levantaba igual, me gustaba caminar un poco para que se fueran pasando y sólo pensaba en que todo saliera bien.

...Y después ya como a las dos más o menos, me levanté al baño y vi que estaba sangrando, entonces ahí ya me vine, sentí preocupación porque no sé uno se imagina problemas en la niña pero ella sí se movía pero muy poquito, después me hicieron el monitoreo y ahí se movía pero no tanto...

...Llegué al hospital, me revisaron la dilatación y ya ahí me dijeron que me quedara, y ya ahí todo empezó más, la dilatación. No, igual yo... no sé que realmente estaba como tan tensa que no, no (mueve la cabeza negando)... no recuerdo... era como así, los dolores y listo. Era como una mezcla, o sea que no fuera a tener problemas ella (la hija) como yo, o sea era una preocupación, en ese momento como que quedas bloqueada no sé por los dolores, como que estás como no sé... mmm... te imaginas como tantas cosas...

... Alrededor... como que todos pendientes y no sé ... dándole todo el apoyo, mucho apoyo; que yo tenía que relajarme, por la misma posición, tenía que pensar que en ese momento naciendo ella ya se iba a pasar todo... me decían que tenía que respirar profundo, que me relajara, mira o sea después al final uno se da cuenta de que es uno la que se pone tensa y no disfruta el momento, después ya cuando la sacan y la ponen así aquí encima y todo, ahí ya como que se te olvidó todo, como que la abrazo.

...Hay cosas que sucedieron que... no es que me hallan molestado, pero que sí como que me... más tensa o sea uno se pone como mas tensa, no sé las otras personas, a parte que a la vez ingresamos dos personas, entonces como que teníamos a la vez ella las contracciones o juntas, entonces ella igual estaba como tensa igual que yo, pero ella fue más fácil porque entró a la sala parto y yo creo que un pujo que hizo y salió la niña, y para mí no, para mí ya fue como a... (expresión de cansancio)... entonces yo decía pucha, la ves a ella y decía pobrecita, los dolores, o sea uno dice yo estoy sintiendo lo mismo pero a lo mejor los de ella son más fuertes, en cambio los míos... Cuando ella se fue a la sala de partos... ahí como que ¡juy!, o sea estoy yo no más, o sea ella ya salió entonces uno igual, uno se da fuerza y todo para salir altiro también, claro.

... De ahí después vino el médico y me dijo que tenía que relajarme y todo y ahí, o sea tenía que poner yo de mi parte cuando naciera, ahí las matronas dándome fuerza y todo para relajarme y para que saliera.

... Cuando dijeron a parto... mmm... yo sentí una alegría igual porque ya, como esperar tanto toda la mañana, de decir pucha a lo mejor hoy día no va a nacer y yo lo único que quería era que ya naciera. Estando ahí en la sala de parto

como que... mmm... no sé es que uno está como tan tensa que no sé... preocupa igual o sea de poder salir o yo iré a tener problemas...

... El papá de la guagüita no quiso estar en el parto... no... hubiera estado pero peor (ríe), se hubiera desmayado... me hubiera gustado que estuviera ahí conmigo, (a parte del papá) no sé a uno le gustaría... su mamá... porque, es la persona que a uno le dio la vida. Mis papás no viven aquí, viven en Colliguay. Igual o sea nosotros somos siete hermanos, entonces yo digo pucha, mi mamá fue valiente para tenernos a nosotros, entonces yo digo; yo igual tengo que ser así y luchar no más. Me acordé de mi mamá anoche igual cuando me vinieron las contracciones como que... uno... uno la llama en ese momento diciendo "mamita linda", no sé...

...En el momento del parto me daban ánimos ahí, las enfermeras, la matrona del ARO, es que yo venía una vez por semana hacerme monitoreo entonces ahí ella me ubicaba, estaba... recibió la niña, la vistió y todo... entonces ella me daba, no "tienes que dar animo no más, ya estamos en lo último"... me sentí apoyada... Como que están todos pendientes de uno... sentía igual dolor y a la vez alegría, sabía que ya, ya iba a nacer.

... Sentía que iba bajando (su hija), no ví asomarse la cabecita, porque no estaba mirando, después cuando ya... cuando me la pusieron, claro que como donde estaba tan tensa, como que cerraba los ojos, entonces trataba de relajarme, o sea de pujar, porque igual me costó, yo creo que fue la tensión no más, claro que cuando ya salió su cabecita ahí como que descendió algo sobre mí, así y ahí ya como que ya me relajé... y las contracciones ahí ya pasaron, desaparecieron... el dolor desapareció... igual después por los puntos pero... queda resentido... y ya ahí cuando me la ponen acá encima y ya la felicidad o como diciendo ya salí ya como por fin (ríe) y después uno ya esta pendiente cuando la están secando... al verla sentí una emoción, unas ganas de dejarla así, de que no se la llevaran... no pude tener un contacto porque la pusieron acá encima y después ahora acá (puerperio mediato), si es súper lindo como que no... quedársela así y no sacársela nunca. Cuando nació lloró, venía así como enroscadita, porque yo creo que como yo estaba tensa ella igual como que venía como tensa (ríe)...

Mi hija es como lo más lindo que me ha pasado en la vida...

...El hospital es como un lugar de ayuda, yo pensé, no sé igual de repente pensaba que la atención en el hospital no era buena pero no... yo encuentro que me atendieron súper bien, me sentí segura... no sé, o sea uno sabe que el parto igual como puede ser complicado, también puede ser fácil... el mío igual fue complicado, o sea yo igual me lo imaginaba complicado porque ya no se cuando más jóvenes a lo mejor estamos mas flexibles (ríe)... pero lo mas importante es cuando sale ella, porque ya como que uno pasó todo lo que... porque antes no, o sea uno igual se preocupa de cómo va a ser pero igual por los dolores como que

no pude disfrutar mucho... me gustaría cambiar... no, no como cambiar pero si tuviera otro parto me gustaría aprender a relajarme...

No ... ¡otro hijo!... o sea no tendría otro hijo en este momento, tal vez si yo hubiera tenido a mi hija más joven quizás si estando yo sana porque uno igual de repente no te preocupas de eso, o que si tienes una enfermedad que tu se la vayas a transmitir a tu hijo o sea de repente tú te preocupas de uno y no de la persona que viene, pero si tal vez, si la hubiera tenido a los veinticinco tal vez hubiera tenido otro, en este momento no, . o sea uno tampoco puede decir pucha va a ser la única pero, es preferible.

... A otras mujeres les diría que estuvieran relajadas (ríe), no más porque yo al final estaba como tan tensa que yo creo que eso como que demoró más el parto... estar como... no sé a lo mejor de no preocuparse tanto, a lo mejor yo pensaba que la niña pudiera tener problemas o problemas yo...

... El ser madre ahora significa lo más importante en mi vida (se quiebra la voz y contempla a su hija)... siento que tengo que dárselo todo a ella, tratar, o sea de ser una buena madre, guiarla, darle su educación... Mi madre conmigo fue una excelente madre, yo creo que todo eso a uno la motiva, como va la enseñanza de su madre hacia uno o de su padre uno tiene que ser igual, porque uno es la que decide que esa persona venga al mundo, no ella o él, entonces uno tiene que preocuparse de él...

... mmm ... “el parto ideal”... sería... o sea el mío no estuvo malo, yo pensé que podía tener más complicaciones, pero no o sea fue porque yo me puse tensa pero no fue un mal parto, me dilate rápido, mi guagua venía bien y era yo la que tenía que poner de mi parte, tratar de relajarme...

...Para mí una mujer como que se desarrolló cuando es madre, entonces el tenerla conmigo siempre voy a estar con ella...

ENTREVISTA N° 5

Cuando me enteré... yo le conté a él y los dos nos alegramos de la felicidad que yo tenga un hijo y todo, yo de alegría también porque yo pensaba que, que no iba a ser madre... él feliz, feliz, feliz, porque nunca esperaba que yo le iba a dar un hijo, a pesar de tan poco tiempo. Fue bien entre los dos, estuvimos hasta las últimas, ahora él vino a verme hoy día, pero súper lindo, lindo, lindo, hermoso.

Yo tenía planificado... del año pasado para este año y ahí empezó.

Yo sentí los movimientos, yo sentí cambios así como a los tres meses, de primera tuve miedo de mi pareja, pensé que no iba a estar conmigo, pero estamos juntos hasta las últimas consecuencias, eso, pero estamos súper bien, súper lindo... incluso ansioso de que naciera, él preocupado por mí de que me cuidara y todo, él se preocupaba hartito por mí en todo sentido, de todo, de todo... él me acompañaba...

...Yo del embarazo lo único que deseaba era que mi guagua naciera sanita, sin ningún problema y que tuviera todo bien, la única cosa que pedía todo el tiempo no más...

Cuando ya me empezó, fue a los cuatro, cuatro, cinco meses, más o menos que me acuerdo exactamente, fue cuando sentí algo en mi guatita, que se empezó a mover, ahí fue una emoción tan grande y a él le puse la mano aquí para que sintiera también lo que yo sentía con mi guagua y él también... no, incluso lloró, incluso lloró con la emoción, sintió algo y todo así, así y él lo más que me decía era que me cuidara y que fuera a médico, que llevara la orden al día con el médico y así, así andaba, pero felices, muy bien.

Me decían algunas amigas es que tuviera cuidado porque algunas ya habían perdido guagua por mucho trabajo, por mucho exceso, entonces han perdido cuando ya tenían cuatro o cinco meses, entonces yo decía ¡Dios no me puede fallar! porque si yo esperaba con ansias esta guagua no me puede quitar la felicidad que tengo. Pero yo seguía adelante y tenía fe de que iba a tener mi guagüita, mi familia.

No tenía miedo ni al parto, no, ni a la cesárea, no, estaba toda tranquila, relajada, no estaba tensa, no estaba nerviosa, no... toda mujer tiene que pasar por eso, a ver, si me sale muy éste la guagua, ahí tendría que sentir dolor, pero si dicen que es suave, ahí uno no siente tanto...

El jueves sentí una emoción súper grande así, no tuve tanto dolor que digamos... y me las pujé sí, pero cuando nació me la pasaron en brazos y me puse a llorar y todo de la emoción y la felicidad.

Las primeras contracciones me empezó a venir aquí en mi casa, pero como a las cinco de la tarde, pero no fuerte, suave, y ya después llegué aquí y no... pero cuando llegamos al cuarto piso ya había una paciente, y ahí fue como ya se me contagió a mí más fuerte las contracciones y ya no me demoré nada, ahí ya me llevaron a pabellón a tener la guagua... yo lo único que decía no más que me gustaría que saliera sanito, sin ningún problema, sin ningún defecto... ahí escuchaba toda la éste de la maquinita que tenía, todo, todo, escuchaba, sí, sí, eso lo único que pedía no más, que mi guagua naciera sanita, sin ningún problema, sin ningún defecto decía yo. Pero estaba sola no más, no estaba mi marido, no pensaba viajar, viajaba a la noche, el viernes, estaba en Santiago

trabajando, así que no alcanzaba a llegar acá, así que... deseaba que estuviera él, pero bueno, en cosas de trabajo uno no puede... igual mi familia... siempre estaban preocupadas que todo saliera bien y todo... que naciera la guagua... y apoyo de otra persona no, bueno mi familia no más, de toda mi familia.

En el parto... mira, sabes que nada, estaba lo más tranquila, lo único que sí, ¡ah! estos dolores cada vez más fuertes decía yo, ¿va a ser parto, cesárea?, estaba ahí, a mí no me gusta preguntar, estaba calladita... al decir a sala de partos, yo sentí una ¡eh! alegría, yo dije ¡ah, por fin voy a salir de ésta!, dije yo, así lo voy a tener en mis brazos, dije yo, voy a saber, yo sé que era mujer, dije yo, pero igual yo quiero saber como va a ser mi hija, que salga sanita, eso nada más, que salga todo bien, ninguna complicación, ni ella, ni yo.

...Sentía algo, lo único que sentía que todos ahí me decían que pujara y yo empujaba y me decían que iba todo bien, todo bien y así y después en un dos por tres cuando nació fue cuando, ya listo, me decían y ahí, ¿seguro?, le dije yo... y sí, sí me dijo y me la levantó y ahí como ¡oh!, cuando ya me puse a llorar y entonces ahí todos me dijeron ya llora de emoción, sí le dije... por la mente no pasaba realmente nada... pura, pura felicidad, por fin la tengo en mis brazos, por fin la voy a tener en mis brazos, decía dentro de mí, ya no está dentro de mi guatita decía yo... en el cuerpo nada, lo único que sentía dolor no más y decir yo que voy a tener mi guagua no más y listo... ahí la tuve y nació, y la tuve en mis brazos y felices también, todo bien... no quería expresar nada, nada, solamente esa felicidad no más, estar con ella, es lo único... Sentí ¡uh! muchas cosas, muchas cosas que todavía uno no puede expresar que es lo que es, pero sí muchas cosas...

Desde el momento en que pensé estar embarazada dije yo: por fin voy a tener mi hija, por fin voy a ser madre, dije yo, me llegó el momento, y yo no estoy sola, estoy con mi pareja y así que tengo que salir adelante y cuando tenga a mi hija en los brazos seré la mujer más feliz.

Yo a la experiencia le pondría yo un excelente, excelente, excelente, porque no tuve problemas, no tuve nada, todo bien, que me, a mí me hubieren dicho que hubiera tenido problemas, ahí ya hubiera tenido que bajearme un poquito y darme ánimo... de todo lo que viví lo más importante es mi hija, eso nada más, todo para ella... yo le cambiaría, no sé como sería la cesárea, pero el parto ya sé como es... estuvo todo bien... algo importante, que todo lo que haya vivido estos meses son solamente ella no más, por mi hija y la felicidad de que naciera y que la tuviera en mis brazos junto con el papá también, obviamente, eso.

...yo el consejo que le daría a una mujer que viniera entrando a tener su guagua es que tenga harta fe en Dios no más y que tenga fuerza, ánimo no más, eso le diría.

Durante el parto y el trabajo de parto presentía que estaba con alguien, presentía que estaba con alguien ya, y, o sea, haría cuenta que fuera mi madre si, por eso salió, por eso salió todo bien... mi mamá vino temprano, vino como a las diez de la mañana, vino a saber como está, si había nacido la guagua o no, como estaba yo, si... así, y ahí le dijeron las damas de rojo que yo estaba lista, que había nacido la guagua, le habían dicho cuanto pesó, cuanto midió y que lo que necesitaba y ella, a las dos de la tarde, ya estaba aquí abajo a la hora de visita.

Mi experiencia no influye en como seré como mamá... en nada, lo que yo, lo único que estaba ahí con los dolores y las contracciones y en toda la éste, era la enfermera y una matrona que estaban pendientes de mí y todo eso, así, estaban pendientes de mí, que eso era normal, así que, y yo no, no estaba... como se llama... nerviosismo, me subió un poco como se dice la presión, algo así ¡ah!, pero me dijeron que me relajara y yo me fui relajando poco a poco y que eso era normal, pero yo en ningún momento me puse a llorar ahí con riesgo, con peligro, cosas así no, nunca pensé eso para mí... calmada no más...

Un parto ideal sería... como... a ver... mmm, a ver, como podría ser... yo creo que sería todo igual así como ha sido, porque el parto que me tocó a mí, que sea así todo igual, a pesar que no son así todos iguales, porque hay algunas que son más suaves, otros vienen más fuertes, pero para eso había que ver... para saber como son los otros... por el momento no tendría otro hijo... pero más adelante si se puede sí, sino, depende... quisiera saber como es, si es tan doloroso, o no, a que el mío no fue tan doloroso, porque no sentía dolor... porque yo me daba cuenta de lo que pasaba alrededor, de todo, porque todos estaban ahí nervioso, diciéndome que pujara, las matronas, la auxiliares, el matrn, un médico que había ahí, me daban ánimo y ahí yo con más ánimo pasé.

...Estoy contenta, feliz no más y doy gracias a todas las enfermeras y las auxiliares que salió todo bien como yo quería... Ahora estoy ¡juy!... feliz, feliz, contenta como mamá... porque por fin soy madre y por fin tuve a una hija, después de tanto tiempo esperando... bueno, la emoción que tuve hoy día con mi pareja que vino a ver a su hija, la hija que se parece tanto a él, así que ahí... lo importante es la pareja, él estaba ansioso de venir para acá y todo, quería venirse en la mañana pero aquí como es la hora de visita, tenía que esperar la hora de visita, pero él estuvo acá conmigo, estuvo con su hija, vio a su hija, la tomó en sus brazos, se emocionó, está contento, feliz, hasta que lo llamaron, ya estaba súper desesperado por venirse... me siento apoyada, me siento feliz porque no estoy sola, estoy acompañada... ya no más sola ya.

Saber que estaba embarazada fue lindo, fue lindo, fue... como, es que sabía que iba a vivir una experiencia que nunca antes había vivido, entonces eso fue como entre lindo, entre nerviosismo porque no sabía a lo que iba, o sea, era más el problema del parto, porque el embarazo al final como que uno lo disfruta, es fácil, lo vive no más, pero el parto, eso es nerviosismo, porque eso uno no sabe a lo que va.

La gestación no fue ni planificada ni deseada, pero yo cuando me enteré feliz, feliz, o sea... en ese momento no planificamos, pero salió y bien yo feliz, en ningún momento me hice problemas, no dije no quiero o no puede ser o no, no, no.

Deseaba que naciera sanito, eso no más, yo creo que el deseo de cualquier mamá, que naciera sanito y no tuviera ningún problema durante el embarazo, que también es... durante el embarazo pueden pasar muchas cosas... acerca del parto, sabía muchas cosas, muchas cosas. Haber... es que acerca del parto uno, uno que es complicado, que es delicado, que uno se tiene que cuidar, que tiene que tener una buena alimentación, pero más que saber, es que uno no, no sé como explicarte, más que saber uno lo tiene que vivir... no sé, lo que dicen todos, algo inolvidable, pero no sé, no sé como explicarlo, o sea de saber, uno sabe muchas cosas, pero eso tiene que vivirlas... que es un proceso, es que lo mismo que dijiste antes, que es un proceso, que uno tiene que cuidarse, alimentarse bien, que pueden pasar muchas cosas, que son distintas etapas de la gestación... Me había informado por programas, por documentales en la televisión, por programas... mi mamá contribuyó... siempre mi mamá al lado mío, siempre diciéndome, tratando de darme lo que era, los mejores consejos: como venían las contracciones, que es lo que hacía en caso de... de que no fuera cobarde, que no gritara, que es lo que más menos lo que dicen todos, de que no hay que gritar y cosas generales, cosas como que no voy a tener problemas.

Las contracciones eran como un dolor de ovario, así empezaron... después ya empieza ese dolor de ovario... se empieza a hacer más grande, después se mezcló con la cola... cuando ya son más las últimas, como que se estuviese abriendo la cola, como que se estuviesen separando los huesitos... pensaba que pasara rápido... eso pasaba por mi mente, o sea quería que pasara rápido, o sea... yo quería que se terminara, que si tenían que venir más fuertes que vinieran más fuertes, pero que pasara todo rápido... que eran unos dolores que yo a todo el mundo le decía ¡se pasó!, se pasó porque era eso increíble, me dolió mucho, muy fuerte, era eso, eso sentía, le expresaba a todo el mundo que no, no podía creer que podía ser tan fuerte y que cada vez se hace más larga, entonces uno cree que no va a terminar nunca... en el parto ya no pensaba, ya no pensaba, lo único que quería era ya, empujar porque de hecho estaba con pujos pero no podía pujar porque no tenía dilatación, entonces cuando me pasaron a la sala de partos, era, ya no pensaba, o sea... yo quería era pujar, ahí dijeron puja y yo pujé... pensaba obviamente, obviamente que saliera todo bien. Que mi mamá me, en

todo momento me acordé de mi mamá... ella estaba en la casa, pero por eso no estaba conmigo, pero en todo momento me acordé de ella... mamita... cuando empezó a salir sentí como dolor, calientito, como que se fuera abriendo todo por dentro y ya cuando salió ahí calientito, uno siente un líquido bien calientito. Es un alivio... pensaba en que saliera bien todo, en que saliera sanito, que no fuese a pasar nada, porque muchas veces suele suceder que uno puja y, de repente queda ahí estancado y se puede asfixiar, entonces pensaba en que saliera y que saliera todo bien... tenía ganas de gritar, de gritar, de gritar... sentía... ¡ay! no sé, emoción, emoción, tristeza, alegría, son como muchos sentimientos juntos... porque de ver que uno espera tanto tiempo de que salga de tí, de verlo, entonces, emoción porque lo puedes ver, tristeza porque uno le hubiese gustado que estuviese mucha gente conmigo en ese momento, de que viera lo lindo que es... no me sentí sola, pero me hubiese gustado que estuviese mi mamá en ese momento conmigo, porque mi mamá compartió todo, todo el periodo del embarazo lo compartió conmigo, entonces me hubiese gustado que estuviese en ese momento conmigo... como te digo de felicidad, porque felicidad, porque lo vi y me lo mostraron y lo vi que estaba sanito... me acuerdo que... estaba mi compañera gritando y... me acuerdo de, bueno yo preocupada de que cuando vi que sacaron a mi hijo, me lo mostraron y estaba preocupada de lo que estaban haciendo, de ver si reaccionaba bien, si tenía... si lloraba y estaba todo como confundía de eso, y después me acuerdo que me bajó la presión bueno me sentí, me sentí como con mucho sueño, y me preguntaron mi nombre, me acuerdo que me preguntaron mi nombre, como me llamaba yo ¡Priscilla!... fue lindo, no sé como describirlo, yo, yo cuando me lo mostraron yo dije mi hijo te amo, te amo, pero no sé, es inolvidable... fue eso de, fue al primer, cuando me lo entregaron, le dije hijo te amo hijo, porque así como alegría, me puse a reír, como que hijo, hijo porqué... él es bonito, es bonito... es una experiencia linda, claro que uno pasa por distintas etapas si... una experiencia inolvidable en todo sentido...

... la atención que me dieron estuvo bien, en el momento del parto bien, porque, porque te ayudan mucho, ayudan mucho, porque uno como primeriza necesita que estén ahí ayudándote, diciéndote que hacer, porque uno no sabe a lo que va, entonces yo encontré que bien, excelente, porque la matrona que me atendió me ayudó mucho... la matrona, lejos, porque estaba ella, recibió el bebé y ella me estaba ayudando en todo sentido, desde de decirme hasta el puja, hasta levanta la cabeza, flexiona las piernas, todo... estaba la pediatra para recibir a la guagüita y había una enfermera aparte de la matrona...

En relación a mi experiencia... mmm... en realidad no puedo decir tantas cosas... no sé, no sé como explicarlo... ¡ay! es que es difícil, es difícil porque puede ser desde el uno, por los dolores... un uno, pero por lo que se vive después de ver el resultado, de lo que es pasar por toda esa etapa de los dolores y todo podría ser un siete, entonces no podría decirte en definitiva una nota... en especial...

El parto... es el momento más importante, en que sale el bebé me lo muestran, me lo ponen ahí en frente, eso es lo más importante...

...El problema que yo tuve es que no me dilataba nunca, entonces, lo que yo hubiese cambiado que cuando me daban los pujos, simplemente pujar, no tener que aguantarme porque me decían que me lo aguantara y eso era... yo creo que hubiese sido todo más fácil si cuando venían los pujos, empujar... porque es terrible que tener las ganas de pujar y tener que aguantárselas y los dolores... es terrible, eso cambiaría. Pero sí tendría otro hijo... para rato, en buen largo plazo más, pero sí tendría otro.

A una mujer que viniera a tener su guagüita le diría que esté tranquila, que esté tranquila porque yo estuve tranquila hasta que se me rompió la bolsa, a mí se me rompió la bolsa y se me pasó todo lo tranquila que estaba, entonces tranquilidad es el mejor consejo que uno puede, el mejor consejo que uno puede dar es que esté tranquila... no, aparte de recalcar que es lindo, que es... los dolores, de todo lo que uno sufre, es lindo, es bonito, después al final tiene su recompensa, eso nada más... acompañada se puede decir que no, acompañada no, pero tampoco me sentí sola, porque en la habitación donde estaba había otra niña también con contracciones, entonces estábamos apoyándonos entre las dos... yo creo que la compañía es de ayuda...me hubiese gustado que estuviera mi mamá.

...¡Un parto ideal!... sería sin dolores, yo creo que eso sería lo ideal, o sea, por todo, por todo lo que significa el periodo del embarazo y que llegue el momento de tenerlo y no sentir los dolores, porque eso, eso yo creo que es lo ideal.

Como mamá me siento... feliz, feliz, feliz porque es algo, es único, o sea, ¡ay! no sé cómo explicarlo, es grande, es único, saber que tienes una responsabilidad tremenda... y que es para toda la vida y que es algo tuyo y que es algo va a depender de ti para toda la vida, entonces es lindo, es lindo saber eso... yo creo que la experiencia influye, porque yo creo que si no hubiese, o sea, si no hubiese sentido dolores, por ejemplo si me hubiese mejorado por cesárea, no hubiese sentido lo que es realmente ser mamá, o sea todo, todo lo que uno sufre para llegar a tener lo que es la guagüita, eso influye porque eso, porque uno tiene que pasar por todo eso para saber lo que realmente es.

ENTREVISTA N° 7

Yo no sabía que estaba embarazada. Fui a la matrona por que tenía atraso, como todos los meses... fui para que me pudieran inyectar progesterona... y me mandaron a hacerme un examen, o sea, un test de embarazo y salió positivo y

después, porque tenía dolores acá abajo, yo pensaba que me iba a enfermar... entonces ahí yo supe que estaba embarazada... cuando le conté a mi pareja ¡uich! casi se (hace el gesto de cortarse el cuello) o sea se cortó entero, no sabía que, ni que decirme, nada y yo tenía la sonrisa de oreja a oreja... yo quería quedar embarazada, él no ahora, quizás más adelante yo creo.

...Yo decía que iba a ser feliz si no me faltaba nada para ella... pensar que ojalá no me faltara alguna cosa para ella.

Yo creo que tenía depresión porque tenía muchas preocupaciones de mi familia, mi pareja y todo me afectaba.

Nadie me decía nada acerca del parto, o sea todos me asustaban... que las contracciones, que dolían y como se sentirá yo decía... horrible se siente... leía revistas de embarazo y esas cosas... o sea me guiaba porque le preguntaba a mis familiares de la experiencia de ellos y me llegaban a traumar... decían que dolía mucho...

... Cuando comenzaron las contracciones yo sentía como un desgarro, como un desgarro en ésta parte de aquí... cuando caminaba o estaba mucho rato parada y hacía un pasito como que tenía que agacharme, pero en el embarazo estuve todo con contracciones... así como desgarro, pero los últimos fueron más fuertes... le pregunté a la matrona y ella me decía que eran contracciones y se me ponía la guatita dura.

... Recuerdo que... ganas de ir al baño, tenía ganas de ir al baño y... y pujar... pensaba en que naciera luego porque dolía mucho, demasiado... no sé, es que no pensaba en nada, sino que... o sea, pensaba en pujar, que saliera luego y en los dolores... o sea sentía como que me iba a abrir todo abajo pero no, eso... dolor, solamente dolor... que estuviera mi mamá ahí, al lado mío pero no me dejaron... o sea yo pregunté si mi mamá podía entrar... y me dijeron que no, porque las niñas que tenían como catorce, esas sí.

Sentía no... tenía puras ganas de ir al baño... no sé, es que tenía tanto dolor que lo único que hacía era apretar la camilla... a los lados, y me ponía de lado y eran más fuertes, no o sea, así de espalda y como estaba con el monitor de lado no se sentía cuando yo estaba con contracciones, tenía que estar así de espalda y eso me dolía más entonces.

Cuando estaba teniendo a mi hijo tenía ganas de... o sea yo me iba a poner a llorar cuando me lo pasaron vi puro pelito, y eso... había una niña al lado mío, que no, supuestamente estaba antes que yo, pero la tuve primero yo, es que ella no alcanzaba a dilatarse todo, pero igual tenía contracciones, tenía las mismas que yo pero no, creo que la guagua era más grande... si, yo la miraba todo lo que hacía ella y ella miraba a mí, mi cara de sufrimiento... Cuando vi a mi hijo, yo

encontraba que se parecía a mí cuando yo nací... y pensaba que... ¡ah!, es que mostraron fotos y igual, pero yo pensaba que iba a pesar más, que era más grande como que quería que pesara más de tres kilos para que la gente no hablara y me dijeran, que cómo era... o sea que chiquitita, que delgada o algo porque no comía algo, o algo así... porque me hacen sentir mal porque antes del embarazo también me decían porque como al principio tenía hartos vómitos me metían comida como... es que yo era bajo peso... Al primer contacto no quería ni que me lo sacaran, ni que se lo llevaran para pesarlo, quería estar todo el rato con ella... sentí felicidad por primera vez... sí porque yo decía que la única manera en que yo podía ser feliz era teniendo un hijo y así fue, fui feliz... no sé, dolor, dolor y... pero todo el dolor como que valió la pena (risas)... porque sentí dolor sólo en las contracciones... nada más... ¡Ah! y con los puntos.

Eh, me habían dicho que la atención del hospital era mala... a mí, yo encontré que me atendieron bien... conforme, o sea recién llevo un día... es que me atendía harta gente, había harta gente para ver cuanto tenía de dilatación, había harta gente al lado mío, pero no sé quienes eran, había un ginecólogo pero los otros no sé que eran... o sea, atendían obviamente a las que llegaban primero, pero deberían haber atendido así por... o sea por quien tenía más dilatación.

... A lo que viví... ¡Ay, ay! no sé... le pondría un cinco de nota... no, es que duele mucho cuando nace... mmm... es que yo pensaba que me iban a atender mal y yo me iba a ir al hospital de Viña, que me decían que habían como niñas en práctica y así como que atendían mejor, pero... o sea, por la experiencia que me han dicho amigas que han dicho que aquí la habían hecho esperar mucho, como que esperaban hasta el último... ¡ah!, pero lo más importante es que haya nacido mi hija, obviamente, está diciendo, dormilona pero igual... y cambiaría que no sufra más (risas)... Tendría otro hijo, pero a los veintisiete o a los treinta... porque no me gustaría así seguido.

Le diría a una mujer que estuviera entrando a tener a su hijo que tenga fuerza, mucha fuerza... cuando le vengán las contracciones o sea... si viene ya con contracciones, le diría que pujara porque así yo me dilaté más rápido... antes, así como que hiciera que iba a ir al baño... a mí no me lo habían dicho yo lo estaba haciendo sola, sola... por el dolor que sentía... es que con el monitor a mí me dolía mucho más... es que me apretaba.

Es que todas no tienen la misma experiencia... tuve suerte de no esperar tanto para que naciera y fue rápido y me felicitaban... ¡ah! (risas) y que pujaba bien.

En relación a la compañía... mmm... No estuve acompañada durante el trabajo de parto por un familiar o algo así, no, no dejaban entrar a nadie... en el parto me preguntaron por mi pololo, pero él no, definitivamente no, yo quería que entrara mi mamá... porque es muy... bueno todos dicen lo mismo, pero igual no

alcanzó a llegar, le estaban poniendo la ropa y ya había nacido... o sea, de las personas que me estaban atendiendo no más, que yo pensaba que me iban a decir no sé, algo malo por ser soltera, no sé, pensé que me iban a tratar mal... fue buena la atención, igual me hubiese gustado que estuviera mi mamá... porque con mi pareja yo iba a estar más nerviosa y me iba a costar menos pero igual hubiera sentido más apoyo por mi pareja que por mi mamá, pero mi mamá quería entrar también, igual quería que entraran todos (risas). Es que yo pensaba que no, como me había dicho que no, entonces me resigné y dije ¡ah! ya mejor mi mamá porque capaz que me pase algo al andar preocupada por otra persona, por eso quería que mi mamá asistiera al parto...

Mi mamá me dijo así... o sea me dijo que cuando me tuvo a mí no había tenido muchas contracciones y que había salido así ¡juí! como jabón (risas), que ella estaba con la cabecita fuera cuando llegó aquí... pero no es un cuento de hadas, no fue así.

Y ahora como mamá me siento nerviosa... o sea yo sé que voy a ser buena mamá, pero me siento nerviosa por... no sé, cuando se ponga a llorar en las micros ¡ah! la gente se pone a mirar al tiro y diciendo como cállenla, algo así, es que yo me pongo muy nerviosa en eso, yo creo que me va a pasar eso ahora, es que no quiere tomar pecho, en eso también me voy a poner nerviosa... pero bien, feliz.

Entrevista N° 8

Fue lindo, súper emocionada saber que estaba embarazada... y más que lo planificamos, a la semana después lo asimile... me sentía súper rara, me sentía... es que no era tanto por la venida de un hijo, si no porque iba a cambiar todo en mí. Durante el embarazo me sentía también a veces incomprendida, así por la demás gente, porque yo estaba sola y muy sensible entonces lloraba por todo, algunas veces lo sentía y no hablaba, en esas condiciones me sentía incomprendida.

Hasta ayer yo estaba súper tranquila, hoy día me empezó todo, me empezaron los nervios, ya cuando me hicieron el lavado y después me pusieron el suero, ahí fue terrible, porque yo antes no había sentido tantas contracciones o tan dolorosas, pero estaba súper tranquila ese día.

Las contracciones eran como un dolor de guata, así se me ponía dura no más... no sentía ni un dolor... nada. Pero hoy día... ¡con todo! pero hasta ayer estaba sumamente tranquila, no me asustaba para nada, estaba súper tranquila, hoy día ya me bajó los nervios cuando me llevaron allá, a la otra sala, a la sala de prepartos parece que se llama... cuando estaba sola y me pusieron con un suero

y como que no pescan, ahí fue cuando me puse nerviosa... ahí me bajó la impotencia... yo decía: ahora ¡no quiero parir, no quiero parir!... Yo tenía miedo por... ¡el dolor!... era demasiado grande... me hacía sentir miedo, rabia... de todo porque no quería yo que naciera, lo que me va a pasar... y aparte que yo veía y veía como pasaban las horas... y no me pasaba nada, entonces me afirmaba de eso. Es que es bien... es que con los dolores que tenía... ¡no quiero, no quiero tenerlo!... pero cuando nace... se te olvida.

Es complicado... es como indescriptible... sentía más como una presión, en la guata, no sé, en la cola, es todo tu cuerpo en realidad, mmm... es indescriptible no sé, la mayoría dice eso... sí... es demasiado. Incluso no sé que niño era el que estaba al lado mío, yo le decía me dolía y me decía que duele, yo le decía no... si no sabí lo que duele, es demasiado... demasiado el dolor... entonces lo que yo hacia era rezar... eso fue lo que hice en todo el parto hasta en el parto... cuando estaba en el último pujo, lo que hice fue pedirle a Dios, me rece toda la... desde que empecé con contracciones empecé a rezar, incluso ya antes de venirme al hospital, pase a la iglesia primero y después me vine para acá... yo decía, por qué Dios me hacía esto, porque yo decía con todo el dolor que yo estaba sintiendo porqué me lo hacía sentir, igual como que da rabia a veces, pero después ya no, después ya... se te olvida todo, que estai en buena con Dios, todo... la gente que tienes que respetar también, todo, al Gabriel que estaba ahí... ni reclamo nada, hasta después del parto, que estuviera ahí... habían momentos que uno lo asimilaba, si yo decía están pasando cada dos minutos por las contracciones, ¡tengo que descansar! Ya después las contracciones eran de cinco minutos, cuatro con contracción y el otro... en algunas contracciones reaccionaba... me movía, o sino ya... pero ya en las últimas, ya cuando el organismo se acostumbra al dolor, ahí me ponía a respirar no más, ahí me ponía más tranquila pero ya, después nada, me movía para todas partes, no hallaba que hacer, no tenía nada, de que afirmarme nada... ¡no había nada! Es como una colchoneta encima de una camilla, no tenía nada... estaba sola, no había nadie, después fueron a verme, tres veces, tres veces no más y después al último yo tuve que llamarlas, tuve que llamar al caballero del aseo, que por favor vinieran, y ahí llegaron, y me dijeron que no pujara porque me tenían que hacer un tacto, pero me sentí sola en todo ese momento... después me pasaron a la sala de parto, sí, estaba en la sala de parto y me pasaron a la sala de parto, pero yo había estado dos, tres horas sola...y yo ya empecé yo a pujar, empecé antes que me pasaran a la sala de partos...

Lo hacía pujando, cuando venían las contracciones y pujaba, pero después cuando ya estaba teniendo, cuando ya lo estaba teniendo, eran deseos de ir al baño, lo único que yo hacía era pujar, ya cuando... aunque sintiera contracciones o no sintiera pujaba igual para que saliera rápido, salió como en hartas contracciones... decía que no podía; ¡No puedo, no puedo! y que me sentía rara porque después como que me bajo la presión, como que tenía frío, eso sentía... dicen que uno tiene que tomar aire, después de cada contracción... y no... yo no

podía, me faltaba el aire, te empiezan a tiritar, a ponerme helado y me dijeron que eso era normal, pero eso... decía que no podía... ¡ah! no... decía que me iba a desmayar decía puras tonteras, decía que no podía, que me iba a desmayar, que me iba a morir... decía puras cuestiones... Me acuerdo que lo único que pensaba era pujar, no pensaba en nada más, si es que extraña la sensación, realmente extraña, el dolor y ese frío, no sé era extraño... a mi hijo no lo sentí, no... cuando iba bajando no lo sentí, lo sentí cuando salió ahí no más... fue un alivio, no es que ahí ya... quería hasta ponerte cómoda en la camilla, ahí me relajé, ni siquiera tuve que pujar para que saliera la placenta, salió sola, ahí bien, todos los dolores fuera, chao, y después lo sufrí un poco, pero no fue nada porque me pusieron un par de puntos...

Cuando ya nació no lo vi altiro, altiro... porque estaba como envuelto cuando me lo pusieron y ya cuando lo vi estaba morado, así que me asusté y el otro niño me dijo que no... que era normal y yo empecé a preocuparme porque no respiraba... pero me dijeron que no... que solamente en las películas lloraba altiro (ríe). Así que... ahí se puso a llorar... cuando lo vi fue bien raro... empecé a contarle los dedos, si tenía todo... empecé a mirarlo, ver si tenía todo... pero fue súper lindo... cuando me lo pasaron no se que sentí, porque fue como que no le preste mucha atención cuando me lo pusieron de inmediato... porque estaba tan cansada que.... No sé... no fue tan... después cuando lo vi ahí ¡sí que me tiró!, pero cuando me lo pusieron acá como que... me sentía demasiado cansada... pero después le di besos, lo empecé a tocar, a hablarle... después se lo llevaron, tenían que pesarlo, medirlo y todo eso. Y ahí se fue el papá con él, adentro. Después volvió para ver como estaba y ahí se dedicó después a grabarlo... cuando lo tenía encima, cuando estaba morado, ahí empecé a contarle las cosas a ver si traía todo, el papá también lo miraba, por que llegó y me dijo, sí, tiene todo, que es lo que quieren todos los papás yo creo, que salga sanito.

Aunque el papá no estuvo todo el rato... si llamaba a cada rato, sentí que siempre fui apoyada por él y entró al parto... de primera me apoyaba, pero cuando ya estaba con la cabecita afuera, saliendo... ya se dedicó a grabar, me decía que pujara, pero de primera, los primeros pujos.

No me sentí por nadie apoyada durante el trabajo de parto y parto, ni entendida, ni apoyada, nada, nada, nada, nada... me sentía más bien como incomprendida, pero aquí apoyada por el hospital no... no sé, yo pedía que me fueran a ver... y nadie iba, se tiene y se tiene que esperar no más, y nadie venía porque uno igual esta asustada, uno no sabe lo que tiene que sentir, cada cuanto rato, entonces uno no sabe... me faltó un poco de información... resumiendo, de primero fue súper bueno, porque no tenía dolores, nada, pero después súper incomprendida, porque como te digo no pescaban mucho, y de ahí el trato es como regular, pero ahora es bueno... a todo le pondría un cinco... pero lo más importante fue mi hijo, que saliera, que saliera bien, que respirara, que es lo más importante.... no importa el dolor... de todo, de todo, de todo, lo más importante

que él estuviera bien... sentía una alegría pero, inmensa alegría, eso no se explica de verdad... y lo primordial, es que estuviera bien, sin ninguna complicación.

Lo que me gustaría cambiar es la atención, que entendieran más, más de ser, como que a las niñas jóvenes como que no las pescan mucho, eso siento yo, yo creo que las mujeres más adultas les dan más apoyo... por la edad, por la discriminación, siempre ha sido así, una niña más joven nunca va recibir una atención como ella, porque dicen que a uno le gusto, lesiar...

Al final es contradictorio lo que te voy a decir pero, es maravilloso cuando a él ya lo tengo acá, pero si me hubieses preguntado antes, era horrible, pero ahora que ya lo tengo... es maravilloso.

Si viniera entrando una embarazada le diría que se vaya a Viña... (ríe), que se valla para allá o a Valparaíso, porque éste es el único hospital que no tiene para poner anestesia... igual es necesario, es necesario... es obvio que es mucho más liviano con anestesia.

Entrevista N° 9

Yo en mi parto, ¡ah!... pensé que me moría... bueno no tanto... pero de verdad (se toma la cabeza)... fue horrible (ríe), me habían dicho mis amigas que el tema no era menor, pero que se olvidaba... yo me acuerdo... (como que piensa)... pero yo había pensado que yo me la podría... ¡uff!, pero claro... otra cosa es con guitarra (ríe).

Sabes siempre supe que quería ser madre y que lo más importante era llegar a tener una familia... (piensa) cuando fui a tener a Gonzalo tenía la esperanza de que todo fuera como lo habíamos planeado con Pedro (apunta a una foto)... Pero empezó todo con la pérdida de una mucosidad (pone cara de asco)... claro, en el curso aprendí que eso era el tapón mucoso... (silencio)... por ello, cuando me ocurrió, sabía... bueno sabíamos, que el parto estaba cerca... además concordó con lo que la matrona y el médico me habían dicho, nosotros fuimos muy preguntones... y leímos mucho también, (apunta a un estante con revistas y textos), al perder el tapón me asusté... pero también me sentí contenta pues pronto podría ver a mi hijo... (ríe).

Altiro llamé a mi mamá y ella me contó que todo empezaría suave... pero que debía tener valor. Ella tuvo seis hijos y todos naturales... y... sanitos... ella siempre me dijo que parir era una experiencia muy linda... recuerdo que ella nos contaba a mí... también a mis hermanas... que cuando ella no se embarazó más... se sintió muy triste... y nostálgica por largo tiempo... en general en mi casa se habló mucho siempre de estos temas... hacíamos conversaciones siempre...

era muy entretenido... claro que mí papá era muy callado, de eso hablábamos con mi mamá, él sólo se reía... decía... "son cosas de mujeres" (piensa).

Pedro llamó al médico, pero no lo encontró y se puso nervioso... no recuerdo bien, pero luego llamamos a la matrona y ella me hizo algunas preguntas y acordamos reunirnos en la clínica. Partimos a la clínica pero a Pedro se le quedó el bolso... a él siempre se le olvida todo... eso me puso nerviosa a mí (hace gesto con la mano)... aunque sabía que faltaba tiempo igual tenía miedo y me empecé a sentir asustada.

Igual nosotros vivimos cerca de la clínica pero... eran tantas sensaciones que no te puedo describir, una siente que es todo un mundo... una experiencia única que te estremece, te hace sentir pequeña pero también poderosa... me acordé de muchas cosas que había vivido hasta ese momento que parecía todo un milagro, sentía que... sentía que desbordaba... no me cabía en el cuerpo... ¡que emoción! (suspira).

Cuando llegamos a la clínica, la matrona me hizo un registro y me examinó, luego llegó el médico y nos devolvimos a casa. (hace gesto de desacuerdo)

Todo esto me tranquilizó, pero también me inquieto... por la tarde empecé con contracciones... las sentía como pequeño dolor en la cola, en el coxis, como calambres o bien como contractura que te toma y no te suelta... pero claro... como decirlo... cuando cede... cede, todo estaba focalizado en la parte baja de la espalda, además sentía como un movimiento de intestino, de tripas quizás... así como cuando tienes o más bien vas a tener indigestión.

Todo comenzó lentamente... suave... como calladito... será ... o no... (baja el tono de la voz) además sentía como se movía mí Gonzalo (se toca el abdomen), sabía que él estaba en posición para nacer... bueno tú sabes eres del área (ríe)... desde hacía más de un mes, yo le hablaba y le pedía que saliera... pero no todavía... no sé... (se encoge de hombros) es una sensación tan extraña quería que naciera, pero quería que no naciera... Pedro me decía que no me preocupara de nada... ya como a las diez de la noche las contracciones se empezaron dar más regularmente, primero tenía... una a dos en una hora, luego tenía una a dos en media hora y después comenzaron a hacerse más intensas y sentía que no me soltaban... Pedro me controlaba los tiempos, pero... parece que pensaba que yo exageraba un poco, eso... me pareció... mal... ¡claro! porque sólo una sabe como se siente... es el cuerpo de una... en realidad es una y nadie más... creo que ni Gonzalo podría entenderlo.

Volvimos a llamar al médico y ahí nos fuimos a la clínica... rápidamente... lo recuerdo y... se me aprieta... la guata... (ríe).

Las contracciones se empezaban a hacer cada vez más intensas, sabes que me dolían... sentía que algo me estaba pasando muy rápidamente... no encontraba la forma para ponerme (se mueve en el asiento).

Me comencé a ayudar con la respiración cada vez que sentía que venía la contracción comenzaba a respirar como jadeando, ¿sabes?... eso realmente me aliviaba... bueno más o menos, a ratos no quería que me hablaran... pensaba ¡qué saben!... una es que... la que sabe... una es la que siente... trataba de sentir a mi Gonzalo, pero no lo lograba él estaba muy quieto... creo que no quería nacer... todavía.

Sabes creo que ni siquiera entre mujeres entendemos que es lo que por uno pasa en esos momentos... cada experiencia es completamente ¡única! (sube el volumen de la voz)... porque ahora que me preguntas no sé bien como explicarte (queda pensando).

Cuando llegamos a la clínica... por segunda vez... iba pensando que yo no me iría hasta que naciera nuestro hijo... llegué con seis centímetros... me refiero a la dilatación, habíamos tomado la decisión de no usar ningún tipo de medicamento o anestesia... queríamos un parto lo más natural posible... pero yo pensaba igual; que de hacerse difícil... porque duele... y duele mucho... sentía que mis caderas se abrían y yo nada podía hacer nada... bueno sólo me quedaba ayudarme para que mi hijo naciera... a ratos me sentía muy cansada y con un sueñito que me tranquilizaba... recuerdo que Ana, la matrona, o... Pedro, algo me decían... pero yo sólo quería estar tranquila... ojalá hubiese permanecido así... tranquila por mucho tiempo... pero comenzaba a sentir un dolor en el coxis, luego en las caderas y luego me dolía intensamente la cintura... poco a poco algo me apretaba hacia mis genitales... era una enorme presión... yo veía que todos se movían mucho, pero nunca entendí por qué... si yo estaba pariendo... hay cosas que uno no entiende...

El médico me explicó que el niño estaba bien... igual yo pedía escucharlo a cada rato... ahí estaba su corazón... rapidito... ¡qué emoción! (se le llenan los ojos de lágrimas).

Sentí todo el tiempo que daría la pelea... quería... nacer a mi hijo (se endereza y saca pecho)... en un momento sentí ganas de vomitar... arcadas... y fuertes... Ana me hablaba y me ayudaba a relajarme... Pedro estuvo más bien nervioso... yo sentí que tenía temor a que las cosas se complicaran... creo que ya llevábamos cuatro o cinco horas desde que habíamos llegado... yo ya estaba lista para el parto... Ana me dijo: "Hilda ahora estas completamente dilatada"... escuché eso y me sentí... triunfadora... mi hijo nacería y yo lo estaba haciendo bien... lo había hecho bien (ríe a carcajadas).

Recuerdo que me pusieron un espejo para que yo viera el pelito de mi hijo... esa ayuda es fantástica... porque uno sabe entonces que un poco más y... un poco más... y el niño está afuera... me venían ganas de empujar con fuerza... pujaba (hace puño con una mano) y empujaba... pero todo lo hacía sin pensar... sólo lo hacía... ¡qué fantástico!... pero... también ¡qué doloroso!... la tensión que sentía era increíble... como que el dolor había disminuido... me refiero a las contracciones... sólo sentía ganas de pujar... y esto era urgente... ¡qué increíble experiencia! (hace gesto con la cabeza y las manos) (ríe).

Luego sentí que la tensión se fue toda... me desconcerté... que estaba pasando... entonces veo a mi lindo hijo... allí... alguien me dice que todo estaba bien... Pedro estaba mirando todo y me besaba... sentí que despertaba de un sueño... sólo quería saber si mi pequeño estaba sanito... ¡bien! (ríe)... lo escuché llorar... luego algo caliente, que estaba ahora sobre mí... era mi hijo... creo que ese es el momento... más feliz de mi vida... no te puedo explicar lo que sentí... creí que estaba en el paraíso... una sensación de plenitud... de sentirme cerca de Dios... como hablando con él... una felicidad...

Se me olvidó de inmediato el dolor y las sensaciones ingratas... sólo quería tener a mi hijo... (cierra los ojos) que nadie lo tomara... verlo... enterito... sano... mi Gonzalo... y... luego también un vacío en el estómago... pero también en mi corazón... que pena él estaba afuera... ya no lo podría cuidar tan de cerca... estábamos felices, bueno algo así fue todo.

Pronto tendremos un segundo hijo, creo que me gustaría fuera una niña, yo estoy feliz siendo mamá... cuesta soltar a los hijos, aunque creo que llegado el momento lo podré hacer.

Entrevista N° 10

Mira creo que cuando una va a ser mamá lo único que quiere es que todo resulte bien, es decir, tener una gestación dentro de parámetros normales, un buen apoyo y compañía en la pareja y sobre todo un hijo o hija sana.

Recuerdo que como a las siete de la tarde venía de mi control prenatal de las 37 semanas. Comencé con dolor en la cola, pero créeme que no lo asocié a la gestación porque la fecha probable de parto no era si no en tres semanas, así que seguí con mis rutinas, esa noche teníamos una invitación con Erasmo a casa de unos amigos.

Luego tuve diarrea así que aún menos pensé que pronto sería mi parto, así que al volver de casa de nuestros amigos me preparé un agua de hierbas y nos acostamos, estaba cansada... y esas molestias continuaban... yo realizaba con

Erasmus cada noche conversaciones con nuestra hija... aunque no quisimos saber el sexo... por ello teníamos o queríamos la sorpresa... acariciábamos la guatita y le poníamos música... siempre juntos... ese fue un lindo tiempo de pareja... ahora tenemos problemas con la comunicación y con nuestros tiempos... nunca tenemos mucho tiempo para nosotros... (mueve las cejas).

Como a las cuatro de la mañana, me siento extraña y con contracciones... ya no tuve dudas, sentía la contracción y la tensión del útero... cuando desperté... porque aunque no creas, hasta esa hora dormí placidamente... tuve la certeza que Constanza nacería en las próximas horas, ella se movía mucho y... sabes creo que esto me despertó...

Luego nos levantamos, llamamos por teléfono y quedamos de acuerdo en juntarnos en la clínica con el médico y la matrona que nos asistirían... Creo que tenía tres contracciones en diez o quince minutos... yo me puse histérica... pero sabes, no sentía dolor... sino una sensación dolorosa que no podía precisar de donde provenía... luego cuando me puse de pie el dolor venía con cada contracción, pero no sentía que fuera lo terrible que muchas mujeres cuentan... mi mamá decía que había estado una semana con dolores insoportables, pero... eran otros tiempos...

Yo estaba muy extrañada de lo que me pasaba... me preguntaba si todo estaría bien, si la niña estaba a gusto... luego con Erasmo hicimos una mini sesión de relajación... jugamos con la respiración... no sé quien estaba más nervioso, él o yo... (ríe a carcajadas). Erasmo quería grabar el parto... bueno todo... pero jamás se acordó de la filmadora... tomó algunas fotos y... eso... porque de un rollo sólo tuvimos cinco fotos buenas, (se para a mostrarlas, las trae y comenta de cada una)... acá estoy pujando, este es el pelito de la niña, ¡uy! ¡Que fea ésta!, son mis trozos íntimos, acá ella ya nació y Erasmo va a cortar el cordón, mira acá la niña llora con muchas ganas, ésta es genial la Constanza acaba de nacer y mira con ojos vivaces, parece que preguntara ¿dónde estoy?.

La matrona fue fantástica todo lo que me hacía y decía tenía máximo sentido, me sentí realmente acompañada y apoyada... pero al mismo tiempo me daba los espacios.

Desde entonces somos súper amigas, ella es muy especial y creo que da lo que a los médicos a veces nos falta, ¡apoyo y apoyo!, tú sientes y tienes la certeza que se la está jugando contigo, esto opina Erasmo también...

Durante el trabajo de parto me hicieron algunos registros y eso me gustó mucho, aunque tú no quieres que te molesten, sino que te dejen, pero podía escuchar a la niña y además valorar el comportamiento de las contracciones... son cuestiones técnicas que cuando tú estás pariendo no te interesan... ¡ah! además te olvidas que eras médica... sólo quieres que ser... como... una con... tu hija o hijo... yo no sabía el sexo todavía...

Cuando ingresé tenía tres centímetros, tres horas después estaba completa, pero la dificultad estaba en la posición de la Constanza, por ello tuve que ponerme en cuatro pies, para ayudarla a rotar... gracias a Dios todo resultó súper bien... pero me comencé a sentir cansada porque las contracciones intensas... ¡ah! si que duelen... pero el dolor es extraño... porque nunca está tanto tiempo como para ser una verdadera tortura... me explico... cuando tú estás a punto de sufrir... éste te suelta... es como si supiera cual es el tope... cual es tú límite de tolerancia... yo me sentía muy contenta cuando vi que estábamos logrando un parto natural... el médico me ofrecía de un cuanto hay... pero eso lo habíamos conversado previamente... pero a ellos les cuesta no ser tan intervencionistas... además tienen apuro... pero Erasmo y yo fuimos súper claros... especialmente él, porque a ratos yo me dormía y no podía conversar... más bien no quería hacerlo... cuando pienso sobre como fue todo me siento triunfadora (levanta los brazos).

Obviamente habríamos accedido a mayor intervención si algo hubiese andado mal, pero sabíamos que todo iba bien... súper bien...

Cuando la Constanza salió quise verla... me la pasaron... todavía estaba el cordón... Erasmo lo cortó... él se emocionó mucho... yo me sentía feliz... quería examinar a mi hija... ojalá no se la llevaran... quería... no sé qué... pero era feliz... una alegría que sentí que no puedo expresarla en palabras... pero que es extraordinaria... como... me sentía tan descansada y lista para cuidar a mi hija... Erasmo estaba más cansado que yo...

Luego del parto ya cuando tuve tiempo de pensar... en realidad... cuando estaba en la casa... he ido configurando la idea que parir es algo extraordinario... que te hace mejor persona... y tu cuerpo se hace muy presente.